

# Relaciones familiares durante la juventud

Autor/a: Laura Viqueira Gutiérrez

---

Tesis doctoral UDC / 2024

Director/a: Silvia López Larrosa

Tutor/a: Silvia López Larrosa

Programa de doctorado en desarrollo psicológico, aprendizaje y salud.



UNIVERSIDADE DA CORUÑA



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

La Dra. Silvia López Larrosa, titular de Universidad del Departamento de Psicología de la Universidade da Coruña,

**INFORMA:**

Dña. Laura Viqueira Gutiérrez ha realizado bajo su dirección la tesis doctoral titulada “Relaciones familiares durante la juventud”. Estimando que dicho trabajo se encuentra concluido y en condiciones de ser presentado públicamente para optar al grado de doctor.

Fdo. Silvia López Larrosa

*Directora de la tesis doctoral*



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

## **Relaciones familiares durante la juventud**

Tesis doctoral presentada para la obtención del título de Doctor por la Universidade da Coruña.

Fdo. Laura Viqueira Gutiérrez

## **Dedicatoria**

A mi abuela Marina y a mis padres por todas sus enseñanzas y su cariño infinito.

A David por creer siempre en mí.

## **Agradecimientos**

Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a mi directora de tesis, la Doctora Silvia López Larrosa, por su ayuda, orientación y apoyo sin los cuales no habría logrado llegar hasta aquí.

## **Resumen**

El presente trabajo se centra en una de las etapas que conforman la vida humana: la adultez emergente. Los objetivos fueron 1. Relacionar el divorcio de los progenitores con el estrés, la satisfacción familiar, las relaciones con padre y madre, el apego adulto y la adaptación académica y personal-emocional de jóvenes adultos. 2. Analizar la relación entre las variables familiares anteriores con la adaptación académica y personal-emocional según el tipo de apego de los jóvenes. 3. Analizar la relación entre el tipo de apego y la nota obtenida en el acceso a la universidad con la adaptación de los estudiantes universitarios. 4. Relacionar la satisfacción familiar y el estrés percibido por progenitores e hijos. Participaron 251 jóvenes de ambos sexos con una media de edad de 20.13 años y 20 de sus progenitores. Se emplearon la Bidirectional Parent-Adolescent Relationships Scale, la escala de Satisfacción Familiar, la escala de Estrés Familiar, el cuestionario de Apego Adulto, y el Student Adaptation to College Questionnaire. El divorcio se relacionó con una peor relación con el padre, menor satisfacción familiar y autoestima y con un estrés familiar más elevado. Los estudiantes con apego seguro y más satisfechos familiarmente puntuaron más alto en adaptación académica y personal-emocional. Los universitarios con apego seguro y calificaciones de acceso más elevadas puntuaron más alto en adaptación social. La satisfacción y el estrés familiar de los progenitores correlacionaron con los de los hijos. Estos resultados justifican el creciente interés por estudiar el papel de la familia en la vida de los jóvenes adultos.

*Palabras clave:* relaciones familiares, divorcio, apego, adultez emergente, adaptación.

## **Resumo**

O presente traballo céntrase nunha das etapas que conforman a vida humana: a adulez emerxente. Os obxectivos foron 1. Relacionar o divorcio dos proxenitores co estrés, a satisfacción familiar, as relacións con pai e nai, o apego adulto e a adaptación académica e persoal-emocional de mozos adultos. 2. Analizar a relación entre as variables familiares anteriores coa adaptación académica e persoal-emocional segundo o tipo de apego dos mozos. 3. Analizar a relación entre o tipo de apego e a nota obtida no acceso á universidade coa adaptación dos estudantes universitarios. 4. Relacionar a satisfacción familiar e o estrés percibido por proxenitores e fillos. Participaron 251 mozos de ambos sexos cunha media de idade de 20.13 anos e 20 dos seus proxenitores. Empregáronse a Bidirectional Parent-Adolescent Relationships Scale, a escala de Satisfacción Familiar, a escala de Estrés Familiar, o cuestionario de Apego Adulto, e o Student Adaptation to College Questionnaire. O divorcio relacionouse cunha peor relación co pai, menor satisfacción familiar e autoestima e cun estrés familiar máis elevado. Os estudantes con apego seguro e máis satisfeitos familiarmente puntuaron máis alto en adaptación académica e persoal-emocional. Os universitarios con apego seguro e cualificacións de acceso máis elevadas puntuaron máis alto en adaptación social. A satisfacción e o estrés familiar dos proxenitores correlacionaron cos dos fillos. Estes resultados xustifican o crecente interese por estudar o papel da familia na vida dos mozos adultos.

*Palabras chave:* relacións familiares, divorcio, apego, adulez emerxente, adaptación.

## **Abstract**

The present work centres on one of the stages of human life: emerging adulthood. The objectives were: 1. To relate parental divorce with family stress and satisfaction, relationships with parents, adult attachment, and academic and personal-emotional adaptation of young adults. 2. To analyse the relationships between the above family variables with young adults' academic and personal-emotional adaptation depending on their attachment type. 3. To analyse the relationships between attachment type and average grades to access University with the adaptation of university students. 4. To relate family satisfaction and stress perceived by parents and children. A total of 251 young adults of both sexes with a mean age of 20.13 years, and 20 of their parents participated. The Bidirectional Parent-Adolescent Relationships Scale, the Family Satisfaction Scale, the Family Stress Scale, the Adult Attachment Questionnaire, and the Student Adaptation to College Questionnaire were used. Divorce related to participants' worse relationships with fathers, lower family satisfaction and self-esteem, and higher family stress. Students with secure attachment and higher family satisfaction scored higher on academic and personal-emotional adaptation. College students with secure attachment and higher average grades to access University scored higher on social adaptation. Parents' family satisfaction and stress correlated with those of their children. These results justify the growing interest in studying the role of family variables in the lives of young adults.

*Keywords: family relations, divorce, attachment, emerging adulthood, adaptation.*



## **Resumen extenso**

La adultez emergente forma parte de las etapas que conforman la vida de todo ser humano. El estudio de esta etapa y de las familias de origen de los jóvenes adultos está suscitando un interés creciente. En esta investigación se pretendía contribuir al estudio de los jóvenes adultos, universitarios y de formación profesional, y sus familias. Los objetivos fueron: 1. relacionar el divorcio de los progenitores con variables familiares como el estrés, la satisfacción familiar y las relaciones con padre y madre, y con variables personales como el apego adulto y la adaptación académica y personal-emocional de los jóvenes. 2. Analizar la relación entre las variables familiares anteriormente citadas con la adaptación académica y personal-emocional según el tipo de apego. 3. Analizar la relación entre el tipo de apego y la nota obtenida en el acceso a la universidad con la adaptación de los estudiantes universitarios. 4. Relacionar la satisfacción familiar y el estrés percibido por progenitores e hijos. Participaron 251 jóvenes (141 estudiantes universitarios y 110 estudiantes de formación profesional) y 20 de sus progenitores. La media de edad de los jóvenes era de 20.13 años, siendo 74 hombres, 167 mujeres y 10 participantes que no indicaron su sexo. Los progenitores eran 18 mujeres y 2 hombres y tenían una media de edad de 52.78 años. Los instrumentos utilizados fueron un cuestionario socio-demográfico, la Bidirectional Parent-Adolescent Relationships Scale (BiPAR), la escala de Satisfacción Familiar, la escala de Estrés Familiar, el cuestionario de Apego Adulto, con las subescalas de Baja autoestima, Resolución hostil de conflictos, Expresión de sentimientos y Autosuficiencia emocional, y las subescalas de Adaptación personal-emocional, académica, social e institucional del Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ). El divorcio de los progenitores se relacionó con unas puntuaciones más bajas en la relación bidireccional con el padre, con menor satisfacción familiar y con un estrés familiar más elevado, así como con una menor autoestima de los jóvenes. Los estudiantes que estaban más satisfechos familiarmente y los que tenían apego seguro tenían unas medias significativamente más elevadas en su adaptación académica y personal-emocional con respecto a los que estaban menos satisfechos y los que tenían apego inseguro. Además, los universitarios con apego seguro y calificaciones de acceso a la universidad más elevadas tenían unas puntuaciones más altas en adaptación social que aquellos con apego inseguro y menores calificaciones de acceso. Finalmente, los resultados pusieron de manifiesto que la satisfacción y el estrés familiar de los padres correlacionaban positiva y significativamente con los de los hijos. Estos resultados ponen

de manifiesto la relación entre las variables y los procesos familiares, como el divorcio de los progenitores y la satisfacción familiar, y la adaptación de los jóvenes adultos, sean estudiantes universitarios y de FP; lo cual justifica el interés creciente por considerar a las familias en esta etapa de la vida de los jóvenes. Se evidencian notables paralelismos en el papel de las variables familiares independientemente de la elección formativa de los jóvenes (universidad, formación profesional). Al estudiar a jóvenes sobre los que hay menos investigaciones, los estudiantes de FP, se contribuye al avance del conocimiento en esta área.

## **Resumo extenso**

A adulez emerxente forma parte das etapas que conforman a vida de todo ser humano. O estudo desta etapa e das familias de orixe dos mozos adultos está a suscitar un interese crecente. Nesta investigación pretendíase contribuír ao estudo dos mozos adultos, universitarios e de formación profesional, e as súas familias. Os obxectivos foron: 1. relacionar o divorcio dos proxenitores con variables familiares como o estrés, a satisfacción familiar e as relacións con pai e nai, e con variables persoais como o apego adulto e a adaptación académica e persoal-emocional dos mozos. 2. Analizar a relación entre as variables familiares anteriormente citadas coa adaptación académica e persoal-emocional segundo o tipo de apego. 3. Analizar a relación entre o tipo de apego e a nota obtida no acceso á universidade coa adaptación dos estudantes universitarios. 4. Relacionar a satisfacción familiar e o estrés percibido por proxenitores e fillos. Participaron 251 mozos (141 estudantes universitarios e 110 estudantes de formación profesional) e 20 dos seus proxenitores. A media de idade dos mozos era de 20.13 anos, sendo 74 homes, 167 mulleres e 10 participantes que non indicaron o seu sexo. Os proxenitores eran 18 mulleres e 2 homes e tiñan unha media de idade de 52.78 anos. Os instrumentos utilizados foron un cuestionario socio-demográfico, a Bidirectional Parent-Adolescent Relationships Scale (BiPAR), a escala de Satisfacción Familiar, a escala de Estrés Familiar, o cuestionario de Apego Adulto, coas subescalas de Baixa autoestima, Resolución hostil de conflitos, Expresión de sentimentos e Autosuficiencia emocional, e as subescalas de Adaptación persoal-emocional, académica, social e institucional do Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ). O divorcio dos proxenitores relacionouse cunhas puntuacións máis baixas na relación bidireccional co pai, con menor satisfacción familiar e cun estrés familiar máis elevado, así como cunha menor autoestima dos mozos. Os estudantes que estaban máis satisfeitos familiarmente e os que tiñan apego seguro tiñan unhas medias significativamente máis elevadas na súa adaptación académica e persoal-emocional con respecto aos que estaban menos satisfeitos e os que tiñan apego inseguro. Ademais, os universitarios con apego seguro e cualificacións de acceso á universidade máis elevadas tiñan unhas puntuacións máis altas en adaptación social que aqueles con apego inseguro e menores cualificacións de acceso. Finalmente, os resultados puxeron de manifesto que a satisfacción e o estrés familiar dos proxenitores correlacionaban positiva e significativamente cos dos fillos. Estes resultados poñen de manifesto a relación entre as variables e os procesos familiares, como o divorcio dos

proxenitores e a satisfacción familiar, e a adaptación dos mozos adultos, sexan estudantes universitarios e de FP; o cal xustifica o interese crecente por considerar ás familias nesta etapa da vida dos mozos. Evidéncianse notables paralelismos no papel das variables familiares independentemente da elección formativa dos mozos (universidade, formación profesional). Ao estudar a mozos sobre os que hai menos investigacións, os estudantes de FP, contribúese ao avance do coñecemento nesta área.

## **Extended summary**

Emerging adulthood is one of the stages of every human being's life. The study of this stage and of the families of origin of young adults is attracting growing attention. The aim of this research was to contribute to the study of young adults, university and vocational training students, and their families. The objectives were: 1. to relate parental divorce with family variables such as stress, family satisfaction and relationships with parents, and with personal variables such as attachment and academic and personal-emotional adaptation of young adults. To analyse the relationship between the aforementioned family variables with academic and personal-emotional adaptation depending on young adults' attachment type. 3. To analyse the relationship between attachment type and average grades to access University with the adaptation of university students. 4. To relate family satisfaction and stress perceived by parents and children. A total of 251 young adults (141 university students and 110 vocational training students) and 20 of their parents participated. The mean age of the young adults was 20.13 years, with 74 men, 167 women and 10 participants who chose not to inform about their sex. The parents were 18 women and 2 men and had a mean age of 52.78 years. A socio-demographic questionnaire, the Bidirectional Parent-Adolescent Relationships Scale (BiPAR), the Family Satisfaction scale, the Family Stress scale, the Adult Attachment questionnaire, with the subscales of Low self-esteem, Hostile conflict resolution, Expression of feelings and Emotional self-reliance, and the personal-emotional, academic, social and institutional adaptation subscales of the Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ) were used. Parental divorce was related to young adults' lower scores in bidirectional relationships with fathers, lower family satisfaction and higher family stress, as well as lower self-esteem. Students who were more satisfied with their families and those with secure attachment had significantly higher mean scores on academic and personal-emotional adaptation compared to those who were less satisfied and those with insecure attachment. In addition, college students with secure attachment and higher average grades to access University had higher social adaptation scores than those with insecure attachment and lower average grades. Finally, the results showed that parents' family satisfaction and stress correlated positively and significantly with those of their children. These results highlight the relationships between family variables and processes, such as parental divorce and family satisfaction, and young adults' multidimensional adaptation, whether they are university or vocational training students.

This justifies the growing interest in considering the role that families play at this stage of young adults' lives. Remarkable commonalities are evident in the role that family variables play regardless of the educational choice of young adults (university, vocational training). By researching vocational training students who are far less studied, we contributed to the advancement of knowledge in this topic.

## Prologo

La juventud o adultez emergente, caracterizada por su inestabilidad y por la búsqueda y exploración constante de la identidad (Martínez-López et al., 2014; Tinajero Vacas et al., 2015), es una de las etapas en que se divide la vida humana. Comienza al terminar la adolescencia y suele prolongarse entre los 18 y los 25 años (Uriarte, 2005). Según Arnett (2015) es un estadio intermedio durante el que los jóvenes adultos asumen responsabilidades y compromisos, pero al mismo tiempo no se ven como adultos maduros y siguen siendo dependientes de sus progenitores. No obstante, a diferencia de otras etapas, existen muchas variaciones individuales muy vinculadas a variables sociales, por lo que algunos jóvenes se sienten adolescentes mientras otros funcionan socialmente como adultos (Uriarte, 2005). Para Uriarte (2005), los acontecimientos que indican el comienzo de la vida adulta son la terminación de la formación académica, tener una ocupación laboral, ser independiente económicamente y estar emancipado de la familia de origen. Para llegar a esta etapa y lograr estos hitos adultos, los adolescentes se convierten en jóvenes y algunos alcanzan la adultez antes que otros. Así, en España, la cifra de emancipación en 2021 era de 14.9, lo que representaba 2.5 puntos menos que el mismo semestre de 2020 y suponía la tasa más baja del siglo (Consejo de la Juventud de España, 2021). Durante el segundo semestre de 2022, tan sólo el 15.9% de los jóvenes entre 16 y 29 años estaban emancipados. Una cifra que no llega a la mitad de la media de la Unión Europea que se establece en el 31.9%. En Francia tan sólo el 17% de los jóvenes no está emancipado, en Reino Unido el 25%, en Alemania el 30% y, en los países nórdicos, tan sólo el 5 o 6% (Llaneras y Andrino, 2021). La media de edad de emancipación en nuestro país se situó en los 30.3 años, lo que supone que lo habitual es emanciparse una vez que se deja de ser joven (Consejo de la Juventud de España, 2022). El 75% de los jóvenes explican que no pueden independizarse por falta de estabilidad económica (Llaneras y Andrino, 2021); lo cual provoca que tengan que vivir durante más tiempo con sus padres, que se convierten en un pilar fundamental para los hijos, apoyándolos económicamente hasta que éstos pueden volar del nido. El que los hijos adultos vivan con sus padres durante más tiempo o que regresen después de independizarse (que algunos han denominado nido repleto) es un fenómeno que también se está dando de manera creciente en otros países europeos (Sompolska-Rzechuła y Kurdy's-Kujawska, 2022). Las familias se convierten en una fuente de protección y actúan de puente entre el individuo y la comunidad, ayudando a sus jóvenes adultos a

hacer frente a las demandas de la adultez que les permitan finalmente vivir independientemente.

Las razones por las que los hijos adultos continúan viviendo con sus padres no son solo macroeconómicas (precariedad laboral, precio de la vivienda, escasez de vivienda, apoyos gubernamentales, etc.) sino también culturales, relativas a las relaciones familiares y a la independencia y la libertad de los jóvenes. Así, en los países del sur de Europa, como España, los lazos familiares son más fuertes que en otros países europeos (por ejemplo, los escandinavos), con lo que es más frecuente que los hijos vivan con sus padres durante más tiempo y tengan hijos más tardíamente (Sompolska-Rzechuła y Kurdy's-Kujawska, 2022). Por otro lado, factores como que los iguales también vivan con sus padres o la educación explican o se relacionan con la dependencia de los hijos adultos con respecto a sus padres (Sompolska-Rzechuła y Kurdy's-Kujawska, 2022).

Los jóvenes adultos se encuentran en una etapa vital en la que, generalmente, toman decisiones que afectan a su futura vida personal y profesional. Y una cuestión clave para ellos es la educación. Habitualmente, a estas edades, las opciones educativas en nuestro país son la formación universitaria o la formación profesional. Para el estudiante universitario, la adaptación a la universidad supone una de las principales transiciones vitales que no todos los adultos emergentes logran afrontar con éxito (Páramo et al., 2017). En el acceso a la educación superior hay incertidumbre y también desafíos, los que implica cursar una carrera universitaria. Estos desafíos continúan a lo largo de toda su formación universitaria y se concretan en cambios académicos, sociales y personales. Ante la elevada demanda de actividad, los universitarios pueden llegar a experimentar altos niveles de estrés, o insatisfacción y frustración debido a que no siempre van a lograr el éxito (De Besa Gutiérrez y Gil Flores, 2018; Olguín-López et al., 2023). Y, aun cuando lo logren, España cuenta con la mayor sobrecualificación de la Unión Europea. El 37% de los graduados universitarios desempeñan puestos por debajo de su formación, frente al 23.5% de la media europea (Delgado, 2021). Por tanto, no es de extrañar que en los últimos años se haya estado cuestionando la contribución que las universidades tienen en la empleabilidad de su alumnado (Monteiro et al., 2023).

Por otro lado, la formación profesional (FP) proporciona una capacitación para el empleo y, al igual que la Universidad, prepara para la formación a lo largo de la vida (Vinader-Segura et al., 2021). En el actual contexto de alto índices de desempleo juvenil,



de escasez de personas con formación técnica media, de incremento constante de la tecnología y el uso de internet, que se ha dado en denominar cuarta revolución industrial, la formación profesional tiene el potencial de ofrecer soluciones a estos desafíos. De hecho, las plazas de FP de Grado Medio han aumentado un 81% desde 2010 hasta las 974 mil plazas en el año 2020. Y, pese a este aumento, han sido insuficientes para satisfacer la demanda, de modo que miles de jóvenes se han quedado sin la posibilidad de estudiar (Plo, 2022).

Por lo que respecta a la FP de Grado Superior, en los últimos años ha crecido en España un 43.3% (Ministerio de Educación y Formación Profesional, 2022), posiblemente relacionado este incremento con que la tasa de empleo en el año 2019 para los titulados en esta modalidad fue del 79.5% (INE, 2020). La FP ha pasado de ser una alternativa para aquellos estudiantes que no querían cursar un bachillerato, a convertirse en una opción de formación profesionalizadora de calidad y con altos índices de empleabilidad (Maquillón Sánchez y Hernández Pina, 2011). De hecho, la universidad pretende incluir en sus programas opciones que han sido clave en el crecimiento de la FP como es el caso de la enseñanza dual. Algunas universidades públicas ya han comenzado a aplicarla en sus grados y otras están ofertando ciclos en sus facultades (Vicioso, 2023).

En nuestro país, aproximadamente el 60% de los jóvenes adultos universitarios viven con sus familias y un 85% viven en su comunidad autónoma mientras completan sus estudios (INE, 2020; Torices, 2022). En el caso de los estudiantes de FP, resulta difícil determinar si continúan viviendo en el hogar familiar puesto que el perfil de la formación profesional ha ido evolucionando. Si bien antes se identificaba a los alumnos de FP con los jóvenes y adolescentes, hoy no es raro ver a estudiantes de 30 y 40 años apostando por este tipo de formación (Jesuïtes Educació Formació Profesional, 2017).

Pese a que las familias de origen tienen un papel importante en diversas dimensiones personales y sociales y a la continuada presencia de la familia en la vida de los/las jóvenes (Ávila et al., 2023; Del Rocío Zambrano et al., 2023), las características de las relaciones familiares y el papel de las mismas en dimensiones personales e interpersonales en esta etapa vital han sido menos investigadas (Birditt y Fingerman, 2013; Fang et al., 2021; Parra et al., 2015).

Las teorías que se ocupan del estudio de las relaciones padres-hijos en la edad adulta consideran variables estructurales como dónde residen padres e hijos, el nivel

socioeconómico y el tipo de familia (Birditt y Fingerman, 2013; Sompolska-Rzechuła y Kurdy's-Kujawska, 2022). Otras teorías se ocupan de las tensiones y conflictos y la calidad de las relaciones entre padres e hijos y consideran que, cuando los hijos dejan atrás las tensiones de la adolescencia, adoptan otra perspectiva de sus progenitores. La teoría sociológica de la contingencia señala que padres e hijos adultos se ayudan mutuamente en respuesta a las necesidades específicas (Birditt y Fingerman, 2013), como ocurre en nuestro país cuando los hijos/as continúan su formación y no son independientes económicamente.

En la presente investigación se estudian variables estructurales como el nivel educativo de los padres y el tipo de familia (si los padres se han divorciado o no), variables que tienen que ver con la tensión y el conflicto y la calidad de las relaciones en la familia al considerar el estrés, la satisfacción familiar y la calidad de las relaciones entre padres e hijos, y se evalúa el nivel de dependencia económica de los hijos relacionado con la teoría de la contingencia. Además, se consideran dos dimensiones de los hijos, por una parte, el apego adulto, muy relacionado con variables familiares, y, por otra, la adaptación personal, social, académica e institucional.

La familia no es un recipiente pasivo, sino un sistema intrínsecamente activo, lo que supone que tenga que hacer frente a tensiones internas y externas que pueden repercutir en su funcionamiento. Entre las fuentes de estrés de las familias se encuentra sin duda el divorcio (Fariña et al., 2002), que, como proceso, comienza cuando la pareja de progenitores todavía convive y se prolonga más allá de las resoluciones legales (López-Larrosa, 2009). El divorcio aumenta el riesgo de problemas emocionales, conductuales y de salud durante la infancia y la adolescencia, pudiendo perdurar en la adultez (Ahrons, 2007; Amato, 2000; Amato y Afifi, 2006). Cada miembro de la familia, no obstante, puede vivir y verse influido por un mismo hecho objetivo, el divorcio, de manera diferente: por lo mismo, su percepción del estrés o su satisfacción familiar puede diferir en función de las experiencias positivas y negativas vividas en el seno familiar y su interpretación de las mismas (Tercero Quintanilla et al., 2013).

La relación que cada hijo tiene con sus progenitores se enmarca dentro del apego, no obstante, en este trabajo se estudia la calidad de las relaciones bidireccionales percibidas por los hijos y se considera el apego adulto, esto es, la conexión psicológica duradera entre seres humanos. Pese a que la conducta de apego es obvia durante la

infancia, también puede ser observada durante todo el ciclo vital del individuo, especialmente en situaciones de emergencia (Bowlby, 1993). El tipo de apego manifestado durante la niñez y la adolescencia hacia las figuras de apego influye directamente en las relaciones posteriores de las personas, de ahí que haya aumentado el interés por su estudio durante los últimos años (Martínez-Álvarez et al., 2014).

Por su parte, la adaptación de los estudiantes universitarios y de FP supone afrontar una serie de desafíos que continuarán a lo largo de toda su formación académica (De Besa Gutiérrez y Gil Flores, 2018). Por consiguiente, resulta de interés investigar las posibles relaciones entre las variables familiares antes mencionadas y las individuales en población joven, tanto universitaria como de FP. Cabe preguntarse, por ejemplo, ¿cómo influye el divorcio en las relaciones familiares y en dimensiones individuales como la adaptación personal o académica? O ¿qué relación existe entre el tipo de apego, las variables familiares y la adaptación de los jóvenes?

Esta tesis parte de una investigación inicial realizada como Trabajo de Fin de Máster, “Estrés y satisfacción familiar en alumnos universitarios”, presentado durante el año 2017 y que posteriormente se publicó en la Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación (Viqueira Gutiérrez y López-Larrosa, 2017). En dicho estudio participaron 147 alumnos/as de primer curso de las titulaciones de Educación primaria, Educación social, Filología, Sociología y Logopedia de la Universidade da Coruña. Los estudiantes universitarios pertenecientes a familias en las que los padres/madres estaban divorciados tenían un estrés significativamente mayor, una satisfacción familiar menor y una calidad de las relaciones familiares menor que los estudiantes universitarios pertenecientes a familias de padres/madres no divorciados.

A partir de los resultados obtenidos, en el diseño de la presente investigación se consideró realizar ajustes con respecto a los participantes y a las variables estudiadas. Por una parte, se amplió la muestra de alumnado universitario, fundamentalmente de grado de todos los cursos, y se contó con un mayor número de universidades. Además, se incorporó a alumnado de FP de edad equivalente a la muestra universitaria pero que representa a una población escasamente estudiada en nuestro contexto (Sánchez-Martín et al., 2022). Por lo que respecta a las variables de estudio, se decidió considerar, por una parte, variables de la relación bidireccional dentro de la familia y, por otro, variables individuales de los estudiantes como el apego adulto, la adaptación o las calificaciones.

En relación a la estructura y el contenido de la parte teórica de la presente tesis doctoral, el primero de los capítulos lleva por título “La familia”. En él se aborda el concepto de familia, su estructura, sus funciones y se centra en las familias con jóvenes adultos. El segundo capítulo trata sobre la satisfacción familiar analizando el modelo circunflejo (Barnes y Olson, 1985). El tercer capítulo está dedicado al estrés familiar, mientras que el cuarto y el quinto abordan el divorcio y el apego (tanto en la infancia como en la adultez) respectivamente. Finalmente, en el sexto apartado se analiza la adaptación de los estudiantes universitarios y de FP. Por lo que respecta a la parte empírica de la investigación, el séptimo apartado está dedicado al método, el octavo a los resultados, el noveno a la discusión y conclusiones y en el décimo y undécimo apartado se presentan las referencias bibliográficas y el anexo, respectivamente.

## Índice

<b>Resumen</b> .....	3
<b>Resumo</b> .....	4
<b>Abstract</b> .....	5
<b>Resumen extenso</b> .....	6
<b>Resumo extenso</b> .....	8
<b>Extended Summary</b> .....	10
<b>Prólogo</b> .....	12
<b>Índice</b> .....	18
<b>Índice de tablas y figuras</b> .....	20
<b>Capítulo I. La familia:</b> .....	22
<i>1.1. La familia</i> .....	22
<i>1.2. La estructura familiar y funciones de la familia</i> .....	23
<i>1.3. Las familias con jóvenes adultos</i> .....	25
<i>1.4. Las relaciones paterno-filiales en la adultez</i> .....	27
<b>Capítulo II. La satisfacción familiar:</b> .....	31
<i>2.1. La satisfacción familiar</i> .....	31
<i>2.2. El modelo cincunflejo</i> .....	32
<b>Capítulo III. El estrés familiar:</b> .....	34
<i>3.1. El estrés familiar</i> .....	34
<b>Capítulo IV. El divorcio:</b> .....	36
<i>4.1. El divorcio</i> .....	36
<b>Capítulo V. El apego adulto:</b> .....	39
<i>5.1. El apego</i> .....	39
<i>5.2. El apego adulto</i> .....	40
<b>Capítulo VI. La adaptación de los jóvenes adultos:</b> .....	43
<i>6.1. La adaptación a la vida universitaria</i> .....	43

6.2. <i>La adaptación de los estudiantes de FP</i> .....	46
<b>Capítulo VII. Método:</b> .....	49
7.1. <i>Objetivos de la investigación</i> .....	49
7.2. <i>Diseño</i> .....	49
7.3. <i>Participantes</i> .....	50
7.4. <i>Materiales</i> .....	51
7.5. <i>Variables</i> .....	55
7.6. <i>Procedimiento</i> .....	56
7.7. <i>Métodos de análisis de datos</i> .....	57
<b>Capítulo VIII. Resultados:</b> .....	60
8.1. <i>Análisis preliminares</i> .....	60
8.2. <i>Resultados</i> .....	62
<b>Capítulo IX. Discusión y conclusiones:</b> .....	78
<b>Capítulo X. Referencias bibliográficas:</b> .....	86
<b>Capítulo XI. Anexo 1:</b> .....	102

## Índice de tablas y figuras

<b>Tabla 1.</b> Estadísticos descriptivos de las variables, diferencias de medias entre estudiantes universitarios y de FP y tamaño del efecto.....	61
<b>Tabla 2.</b> Resultados del ANOVA 2x2 (divorcio y estudiante universitario/FP) con la variable relación bidireccional con el padre.....	63
<b>Tabla 3.</b> Resultados del ANOVA 2x2 (divorcio y estudiante universitario/FP) con la variable satisfacción familiar.....	64
<b>Tabla 4.</b> Resultados del ANOVA 2x2 (divorcio y estudiante universitario/FP) con la variable estrés familiar.....	65
<b>Tabla 5.</b> Resultados del ANOVA 2x2 (divorcio y estudiante universitario/FP) con la variable baja autoestima.....	65
<b>Tabla 6.</b> Resultados de los ANOVAs 2x2 (divorcio y estudiante universitario/FP) con las variables relación bidireccional con la madre, resolución hostil, expresión de sentimientos, autosuficiencia emocional, adaptación académica y adaptación personal-emocional.....	66
<b>Tabla 7.</b> Tipos de apego.....	68
<b>Tabla 8.</b> Porcentaje de clasificación de los participantes con apego seguro e inseguro.....	69
<b>Tabla 9.</b> Variables significativas en la clasificación de apego seguro e inseguro.....	69
<b>Tabla 10.</b> Estadísticos descriptivos de las variables, diferencias de medias y tamaño del efecto según el tipo de apego.....	70
<b>Tabla 11.</b> Resultados del ANOVA 2x2 (sexo y estudiante universitario/FP) con la variable adaptación personal-emocional.....	71
<b>Tabla 12.</b> Resultados del análisis de regresión lineal múltiple por pasos con las variables predictoras (VP) estrés y satisfacción familiar, relaciones con padre y madre considerando el nivel educativo de la madre y vivir con la familia de origen según el tipo de apego en la variable criterio adaptación académica.....	73
<b>Tabla 13.</b> Resultados del análisis de regresión lineal múltiple por pasos con las variables predictoras (VP) estrés y satisfacción familiar, relaciones con padre y madre considerando el nivel educativo de la madre y vivir con la familia de origen según el tipo de apego en la variable criterio adaptación personal-emocional.....	73
<b>Tabla 14.</b> Resultados del ANOVA 2x2 (tipo de apego y nota media para acceder a la universidad) con la variable adaptación social.....	75

<b>Tabla 15.</b> <i>Resultados del ANOVA 2x2 (tipo de apego y nota de acceso a la universidad) con la variable adaptación personal-emocional.....</i>	76
<b>Tabla 16.</b> <i>Resultados del ANOVA 2x2 (tipo de apego y nota de acceso a la universidad) con la variable adaptación académica.....</i>	77
<b>Tabla 17.</b> <i>Correlaciones de Spearman.....</i>	77
<b>Figura 1.</b> <i>Medias de la variable baja autoestima según el estado civil de los progenitores.....</i>	66
<b>Figura 2.</b> <i>Medias de la variable adaptación personal-emocional según el sexo de los participantes y si eran alumnado universitario o de FP.....</i>	71



## **Capítulo I. La familia**

### **1.1. La familia**

Etimológicamente, familia significaba “casa” (López Larrosa y Escudero, 2003). No obstante, su significado ha ido enriqueciéndose. Rodrigo y Palacios (2005) definen a la familia como una unión de personas que viven juntas de forma duradera y comparten un mismo propósito vital. Sus miembros sienten que pertenecen a él, y mantienen relaciones que se caracterizan por la intimidad, la dependencia y la reciprocidad. Oliva et al. (2007) señalan que la familia es un grupo social natural primario cuyo objetivo principal es proteger y favorecer el desarrollo psicosocial de sus miembros. López Larrosa y Escudero (2003) entienden a la familia como un sistema semiabierto en el cual sus miembros establecen relaciones de diferentes tipos como son relaciones de intimidad, de dependencia, de afecto, de reciprocidad y de poder. Estas relaciones se ven condicionadas por vínculos legales, sanguíneos o de compromiso tácito (López Larrosa y Escudero, 2003).

Para Quiroz (2021) la familia es un sistema de carácter abierto que se encuentra en constante interacción con el entorno histórico, social, económico y cultural. De hecho, los cambios sociales se reflejan en el ámbito familiar (Seijo Martínez et al., 2002; Rodríguez-Ruiz et al., 2016; Martínez-González et al., 2010). La familia no es una unidad homogénea, lo cual implica que no todas tienen la misma composición (Carrasco Muñoz et al., 2020). A lo largo de la historia se han producido cambios que se han traducido en modificaciones en el papel que la familia ejerce, aunque siga siendo transmisora de hábitos, costumbres y valores, así como el principal apoyo económico y emocional (Cendrero, 2006). Además, las transformaciones económicas, demográficas y culturales del contexto social han ido mudando sus características sociodemográficas y su composición (Carrasco Muñoz et al., 2020; Rodríguez-Mateo et al., 2018).

La familia brinda apoyo en medio de los cambios, aunque ella misma se vea sometida a modificaciones, conservándose a través de éstos (Figuroa et al., 2011). Es una fuente de apoyo social (Cabello y D’Anello, 2001; Figuroa et al., 2011). Y es la base para el desarrollo integral del ser humano. Los padres tienen un rol fundamental y determinante en todos los ámbitos del desarrollo infantil, así como en su salud física, psicológica, socio-emocional y su educación (Carrasco Muñoz et al., 2020). Esta

influencia continúa cuando los hijos se convierten en adultos y se prolonga a lo largo de todo su ciclo vital (Pinheiro Mota y Mena Matos, 2014).

## **1.2 La estructura familiar y las funciones de la familia**

La familia, que se inicia con la pareja, supone el primer grupo humano conocido por una persona, y este grupo humano se configura de manera única dependiendo de sus características estructurales (composición) y de la forma particular en que se organiza, según las relaciones que se establecen entre sus componentes y según se satisfagan las necesidades individuales de cada uno de sus miembros y las de la totalidad del sistema familiar. Por otro lado, dentro de ella, son imprescindibles los contactos interpersonales para lograr relaciones exitosas que estimulen una interacción saludable fuera de la misma (Gutarra, 2016).

Por lo que respecta a la estructura o composición de la familia, existe una amplia diversidad de configuraciones familiares que dan lugar a múltiples tipos de familias, especialmente si se considera el número de generaciones, el número de miembros de cada generación y los vínculos entre dichos miembros. Así, Musitu et al (1988) diferenciaban entre familia extensa, troncal y nuclear. Sin embargo, diversos tipos de familias se han hecho más visibles y numerosas (por ejemplo, las familias monoparentales y las reconstituidas) y otras han emergido tras su legalización, como las familias homosexuales u homoparentales (González y Sánchez, 2003; López Larrosa y Escudero, 2003). Otros criterios para diferenciar entre tipos de familias son la línea de ascendencia (por ejemplo, matrilineal, patrilineal) o el lugar de residencia (matrilocal, patrilocal o neolocal) (López Larrosa y Escudero, 2003). Por tanto, una característica definitoria de las familias es su diversidad estructural y de criterios para diferenciarlas.

Para Goldenberg y Goldenberg (1985), las familias son sistemas emocionales y organizativos complejos que pueden, al menos, comprender tres y cuatro generaciones. Estas familias pueden ser tradicionales o innovadoras, adaptadas o inadaptadas, organizadas de manera eficiente o por el contrario caóticas, casadas o con parejas comprometidas con o sin hijos, pero todas ellas intentan inevitablemente organizarse en un grupo lo más funcional posible puesto que su meta es lograr satisfacer sus necesidades y objetivos colectivos sin impedir que sus miembros satisfagan sus propias necesidades y objetivos individuales. Las familias tienden a desarrollar reglas y asignar roles y funciones a sus miembros. Aquellas personas que viven juntas durante algún tiempo

desarrollan sus habilidades de negociación y organización para maximizar la armonía. El afecto, la continuidad, la durabilidad y la lealtad son cualidades que caracterizan a las familias. Independientemente del tipo de familia, todas ellas han de esforzarse por fomentar las relaciones positivas entre sus miembros, atendiendo a las necesidades individuales de sus integrantes y preparándose para hacer frente a los cambios de desarrollo y maduración que puedan tener lugar, así como a crisis imprevistas (Goldenberg y Goldenberg, 1985).

Según Walsh (2012), las familias que presentan unas características concretas como el sentimiento de vínculo y compromiso con la unidad familiar, el respeto por las creencias de los demás, la comunicación abierta y sin límites, el respeto y apoyo o el conocimiento y aprendizaje para adaptarse a los cambios que tengan lugar en su seno son las que cumplen de modo eficaz sus funciones.

De forma específica, una de las funciones fundamentales de las familias es la de aportar nuevos individuos a la sociedad. Pero, además, la familia tiene otras (Arco Beltrán et al., 2015). Para López Larrosa y Escudero (2003), cuando existen menores, las funciones de la familia se ajustan a la jerarquía de necesidades humanas de la pirámide de Maslow (1943), de modo que, la función más básica es asegurar la supervivencia de sus miembros. Una vez esta necesidad está cubierta, la familia trata de favorecer el aprendizaje de las destrezas necesarias para alcanzar la autonomía, para, finalmente, ocuparse de la estimulación y el desarrollo de las capacidades que dependen del grupo cultural. Al aumentar la edad de los hijos, la familia sigue realizando esta última función con respecto a estos, de modo que se va incrementando la autonomía e independencia, la cual se hace más evidente en la adolescencia y posteriormente cuando los hijos entran en la edad adulta. En la edad adulta la familia sigue realizando las funciones de protección y apoyo, pero también de control conductual, equilibrando el control con la autonomía (Lansford et al., 2023).

Según la teoría evolutiva de la familia, la creciente autonomía de los hijos suele implicar que, al llegar a la adultez, los hijos abandonan el hogar familiar (López Larrosa y Escudero, 2003). Sin embargo, en España existe la particularidad, como se ha visto en el prólogo, de que los hijos adultos siguen viviendo con sus familias más tiempo que en otros países, puesto que el 64% de los jóvenes de entre 25 y 29 años todavía no se han emancipado. Esta cifra supone el doble que Francia (17% de jóvenes adultos conviviendo con sus familias de origen), Reino Unido (25%) o Alemania (30%) y es un absoluto

contraste con los países nórdicos (5% o 6% de jóvenes adultos que conviven con sus familias de origen) (Llaneras y Andrino, 2021). Esta cuestión se abordará en el siguiente apartado.

### **1.3 Las familias con jóvenes adultos**

La presente tesis se centra en un tipo concreto de familia, las familias con jóvenes adultos.

Estas familias se encuentran en un estadio del ciclo vital en el que los hijos son más maduros física, cognitiva y socioemocionalmente, de modo que, se produce entre padres e hijos una negociación hacia una relación más igualitaria (Fang et al., 2021). En esta etapa tiene lugar la salida de los hijos fuera del hogar para crear el suyo propio. Sin embargo, ese momento se va retrasando cada vez más debido a la situación del mercado laboral, los precios de las viviendas y el aumento de los años de formación, entre otros motivos (Llaneras y Andrino, 2021; Sompolska-Rzechuła y Kurdy's-Kujawska, 2022). Esto hace que el estudio de las relaciones entre padres e hijos adultos adquiera una mayor relevancia social e histórica, además de psicológica.

En España, como se señalaba anteriormente, el 64% de los jóvenes entre 25 y 29 años no se han emancipado todavía. Esta cifra tan sólo es superada por Italia, Grecia y algún país balcánico. En la actualidad el mercado laboral en España se caracteriza por la temporalidad, el paro y los bajos ingresos. Este hecho provoca que los jóvenes españoles vivan durante más tiempo con sus padres que en casi toda Europa. De hecho, la media de la edad de emancipación roza los 30 años, lo que supone tres años más que un europeo medio (Llaneras y Andrino, 2021).

Según la encuesta realizada por Injuve (2019), el 75% de los jóvenes explica que no se emancipan por falta de estabilidad económica. Por otro lado, el 34% de los independizados de 25 a 29 años se encuentra en riesgo de pobreza o exclusión más que en ningún otro país de la Unión Europea (Llaneras y Andrino, 2021; Sompolska-Rzechuła y Kurdy's-Kujawska, 2022).

En base al estudio “La juventud mediterránea frente a los desafíos de la crisis permanente” elaborado por ESADE (2023), tan sólo el 50% de los jóvenes españoles de entre 18 y 34 años creen que podrán emanciparse durante el próximo lustro. El 30% considera que estará en disposición de hacerlo en dos años y solamente el 15% se ve fuera del hogar familiar en los próximos 12 meses.

La publicación de este estudio coincide con un nuevo repunte en el precio del alquiler (una subida del 0.7%) que deja máximos históricos en tres regiones españolas (País Vasco, Canarias y Asturias). Los jóvenes adultos deben destinar el 40% de sus salarios al pago del alquiler, lo que provoca que solo el 25% pueda ahorrar, y sin ahorros resulta imposible acceder a la compra de una vivienda. De hecho, de los jóvenes que lo logran (tener una vivienda en propiedad), el 35% lo ha conseguido gracias a la ayuda de sus padres (Camporro, 2023).

Todo ello deriva en que los jóvenes adultos permanezcan durante más tiempo en el hogar familiar dependiendo económicamente de sus padres y retrasando así la etapa evolutiva que naturalmente les corresponde. Los padres se convierten en el pilar fundamental para los hijos, apoyándolos económicamente el tiempo que haga falta hasta que logren tener una mínima estabilidad económica que les permita ser independientes y tener su propio hogar. Cabe preguntarse, entonces, cómo son las relaciones familiares cuando el hijo es cognitiva, social y en todos los ámbitos personales un adulto, pero sigue viviendo con su familia de origen. ¿Están satisfechos con su vida familiar, cómo son sus relaciones con sus progenitores, cómo se relaciona la satisfacción familiar con otras dimensiones personales? En este sentido Rollán García et al. (2005) investigaron la relación entre la satisfacción familiar, el bienestar psicológico y el sentido de la vida de 62 jóvenes adultos españoles con una media de edad de 25.5 años. Los resultados mostraron que aquellos con una alta satisfacción familiar presentaban un nivel elevado tanto en el sentido de la vida como en bienestar psicológico. Según estos datos, la respuesta a la pregunta anterior sería que la satisfacción familiar se relaciona positivamente con competencias socioemocionales como el bienestar (Bisquerra, 2003); apuntando, por tanto, a la relevancia de esta dimensión familiar (en la que se profundizará en el capítulo siguiente).

Dentro de las familias con hijos jóvenes, en este trabajo se tendrá en cuenta a aquellas en las que los padres están divorciados (se hablará del divorcio más adelante, capítulo IV).

Es innegable que la separación de los progenitores no es una experiencia banal y de poca importancia para los hijos/as, sino que conlleva toda una serie de cambios en su vida cotidiana (Morgado Camacho y González Rodríguez, 2012), y consecuencias negativas (Ustariz-Heredia, 2023; Díaz-Arévalo, 2023) que podrían perdurar hasta después de que éstos se conviertan en adultos (Yárnoz Yaben et al., 2012). Amato (2000) señala que algunas de las consecuencias del divorcio de los padres en los hijos/as son

problemas de conducta, peores resultados académicos, abandono escolar o embarazos adolescentes. La separación de los progenitores provoca estrés en la familia y hace que se transforme en otro tipo de familia, una familia monoparental, y posteriormente pueda experimentar otra transformación como familia reconstituida. En definitiva, el divorcio supone un reto tanto para la familia como para sus miembros que han de lograr adaptarse a una nueva realidad sin perder la cohesión y el respeto.

#### **1.4. Las relaciones paterno-filiales en la adultez**

Además de las relaciones entre los progenitores y cómo su separación o divorcio impacta a los hijos y a la totalidad del sistema familiar, dentro de la familia las relaciones entre los padres y sus hijos son objeto de gran interés tanto del público en general como de la investigación. Este interés está muy centrado en las relaciones cuando los hijos son niños y es más escaso cuando los hijos son adultos o se encuentran en la etapa de adultez emergente (Arnett, 2000; Birditt y Fingerman, 2013; Fang et al., 2021; Parra et al., 2015). No obstante, como señalan Birditt y Fingerman (2013), el estudio de las relaciones entre padres e hijos en la edad adulta es especialmente interesante porque es un tipo de relación en la que dos personas en estadios evolutivos diferentes y pertenecientes a cohortes distintas tratan de mantener una relación próxima. Además, para muchos jóvenes adultos, los padres son figuras esenciales y fuentes de apoyo en la ampliación de su mundo social; al tiempo que, para los padres de mediana edad, la calidad de las relaciones con sus hijos jóvenes adultos se asocia con su bienestar psicológico (Fang et al., 2021). Según Guan y Fuligni (2015), cuando los hijos transitan a roles más adultos, las semejanzas en las experiencias familiares de padres e hijos pueden aumentar la comprensión recíproca y favorecer la reciprocidad en la relación.

En 2013 la escasez de estudios de las relaciones padres-hijos cuando los hijos son adultos se acompañaba de una limitada perspectiva teórica y de limitaciones en el ámbito de la investigación. Por ejemplo, faltaban estudios que relacionasen la calidad de las relaciones familiares y con los padres con variables de salud y bienestar de los hijos y faltaban estudios sobre la bidireccionalidad de las relaciones entre padres e hijos (Birditt y Fingerman, 2013), entre otros.

Con respecto a los estudios sobre la calidad de las relaciones familiares y con los padres y variables de salud y bienestar de los hijos adultos, estudios recientes han encontrado que un mayor apoyo de los padres a medida que aumenta la edad de sus hijos

jóvenes adultos se relaciona con menor satisfacción con la vida (Ben-Shlomo et al., 2002) y que el apoyo económico de los padres se relaciona con menor autoeficacia (Mortimer et al., 2016). No obstante, en un estudio de Guan y Fuligni (2015), cuando los jóvenes adultos percibían más apoyo de sus padres y sus hermanos, tenían una mayor autoestima y menos síntomas depresivos. Diversos autores (Guan y Fuligni, 2015; Lansford et al., 2021) apuntan a que los resultados del papel de las relaciones padres-hijos en los jóvenes adultos se debe evaluar en clave cultural. En culturas como la mediterránea, los lazos familiares son más fuertes y se puede entender que el papel de apoyo y la implicación de los padres hacia los hijos se prolongue más tiempo que en otras culturas. Así, en una investigación reciente realizada por Domínguez-Alarcón et al. (2023) se contó con una muestra de 1502 universitarios españoles con una media de edad de 20.32 años. Los resultados indicaron que elevados niveles de implicación, cariño y apoyo parental se relacionaban con una menor sintomatología clínica, mientras que el control psicológico se relacionaba con una mayor presencia de sintomatología.

En un estudio realizado en la Universidade da Coruña se analizó el retorno de seis jóvenes ya emancipados y con diferentes trayectorias laborales y distintas clases sociales a casa de sus padres (Rodríguez y Golías, 2015). El objetivo de la investigación era observar las relaciones actuales de los retornados con sus progenitores, analizando los conflictos paterno-filiales generados durante la nueva convivencia. Los resultados mostraron que el factor determinante era el cumplimiento o no, por parte de los jóvenes, de las expectativas familiares (Rodríguez y Golías, 2015). Como señalan Birditt y Fingerman (2013), los padres están más implicados en la relación padres-hijos, su bienestar está asociado al éxito de sus hijos cuando son adultos y tienden a tener más sentimientos de valía personal y más sentimientos positivos con respecto a sus hijos más exitosos. Estos hallazgos reafirman la importancia y la influencia del papel de la familia y de las relaciones bidireccionales padres-hijos en la salud de los hijos en su adultez, asumiendo un papel protector o de riesgo, e inciden en la relevancia de no desconsiderar el contexto cultural en que se realiza una investigación (Fang et al., 2021; Lansford et al., 2023).

Cuando se tienen en cuenta las relaciones bidireccionales entre padres e hijos, Gómez-Baya et al. (2018) destacan la necesidad de integrar el apoyo y la calidez percibidos, la facilidad de la comunicación, la expresión de afecto y el cuidado, y de hacerlo considerando diferencialmente las relaciones con el padre y con la madre;

cuestión ésta en la que coinciden Lansford et al. (2023). Que son, precisamente, variables que pretenden abordarse en la presente tesis doctoral.

Otra carencia de los estudios sobre las relaciones entre padres e hijos en la adultez emergente está siendo abordada por la investigación. Tiene que ver con la ausencia de estudios longitudinales en los que se analice la progresión de las relaciones entre padres e hijos en diferentes culturas desde la infancia a la adultez. Un estudio de Parra et al. (2015) realizó un seguimiento longitudinal de un grupo de adolescentes españoles hasta la adultez emergente y halló que las variables familiares como la adaptabilidad familiar se mantenían más estables durante la transición a la adultez emergente de los hijos; mientras que las relaciones entre padres e hijos experimentaban más cambios, por ejemplo, por la disminución del conflicto y el afecto entre padres-hijos y la disminución de la comunicación entre los progenitores y sus hijos varones. Los autores señalaban la importancia de considerar la co-residencia de padres e hijos como una variable que debería analizarse al estudiar las relaciones en el seno de la familia y entre padres e hijos.

Guan y Fuligni (2015) estudiaron una muestra de adolescentes y jóvenes estadounidenses desde que tenían una media de 17 años hasta que tenían una media de 22 años. Analizaron el apoyo familiar (de padres y hermanos) y de los amigos y ambos tipos de apoyo resultaron significativos para el bienestar de los participantes.

El estudio de Fang et al. (2021) analizó longitudinalmente el contacto, la proximidad y el conflicto padres-hijos desde que los hijos tenían 17 años hasta que tenían 22 en una muestra alemana. Sus resultados indicaron que en la adultez emergente disminuía algo el contacto entre padres e hijos, pero seguía siendo frecuente, el conflicto también disminuía y la proximidad decrecía poco. La proximidad no variaba si los hijos tenían pareja o eran estudiantes, aunque sí había más conflicto en la familia cuando hijos y padres residían juntos. Además, las hijas tenían unas relaciones más próximas con sus progenitores y las madres unas relaciones más próximas con sus hijos/as.

El Parenting Across Cultures Project (Lansford et al., 2021) se ha ocupado de las influencias de los padres en los comportamientos de riesgo de los hijos, la asociación entre los factores parentales y el desarrollo de la competencia y la inadaptación de los hijos en la transición a la edad adulta, y los mediadores del hijo y la familia en la relación entre los factores de riesgo de los hijos y la competencia de los jóvenes y su inadaptación. En este estudio participaron familias de diversos países: China, Colombia, Italia, Jordania, Kenia, Filipinas, Suecia, Tailandia y EEUU. Se trata de una investigación muy amplia en resultados, tiempo y recursos en la que no participa España.



Por tanto, el tema de las relaciones entre padres e hijos y las relaciones familiares cuando los hijos son jóvenes adultos o están en la que se ha denominado adultez emergente (Arnett, 2007) está suscitando un interés creciente puesto que está aumentando el número de hijos que conviven con sus padres durante esta etapa evolutiva y dependen de sus familias condicionados por la situación económica y la prolongación de la vida académica. Por ello, esta es un área en la que confluyen variables económicas, socioculturales y psicológicas. Cabe preguntarse, entonces, en nuestro contexto, cómo se encuentran psicológicamente los hijos en esta etapa. Para ello, en este trabajo se considerarán el apego adulto y la adaptación de los jóvenes adultos. No obstante, antes de centrarse en estas variables individuales, será necesario tener en cuenta otras variables familiares, como se hará en el siguiente capítulo.

## **Capítulo II. La satisfacción familiar**

### **2.1. La satisfacción familiar**

Es relativamente reciente la evaluación psicológica de la satisfacción familiar, puesto que hasta la década de los 70 no aparecen los primeros intentos de medición bien desarrollados, como son los estudios de Campbell et al. (1976) y, posteriormente, los de Olson (1988). En 1997 Barraca y López-Yarto realizaron una exhaustiva revisión de la satisfacción familiar, los modelos que la explican, su medida, su naturaleza dimensional, así como sus conexiones con otros constructos próximos. Posteriormente, en el año 2002 Clavijo afirmó que no existía un vínculo de mayor importancia para el ser humano que aquel que se adquiere en su medio familiar y se mantiene a lo largo de toda la vida. La satisfacción familiar tiene una importancia vital para que la familia pueda mantener un recorrido duradero, proporcionando un modelo saludable para su descendencia y para que pueda llevar a cabo sus funciones como sistema social (Rodríguez-Mateo et al., 2018).

La satisfacción familiar es el resultado de considerar la calidad de las relaciones entre los adultos responsables de la familia, entre dichos adultos y sus hijos y de los hijos entre sí. Podría definirse como el resultado del juego continuo de interacciones (físicas y/o verbales) que un sujeto mantiene con los miembros de su familia. Lo cual implica que cada miembro de la familia puede tener una satisfacción diferente. Por consiguiente, podríamos considerar la satisfacción familiar como la valoración del estado de ánimo despertado por la familia y basado en el número de experiencias negativas y positivas vividas en la misma (Tercero Quintanilla et al., 2013). Cada persona formulará un juicio satisfactorio de su familia cuando las interacciones sean positivas, mientras que tenderá a estar insatisfecho cuando estas interacciones sean negativas. Para Olson y Gorall (2006) y Sanz (2008), la satisfacción familiar supone una respuesta subjetiva de agrado, la cual está asociada con la adaptabilidad al cambio, la cohesión de la familia y la comunicación entre sus miembros. Así, Almidón Vargas (2023) llevó a cabo una investigación cuyo objetivo principal era determinar la relación entre la comunicación y la satisfacción familiar de estudiantes universitarios. Los resultados indicaron una relación significativa y positiva entre ambas variables.

Minuchin (1995) señala que la satisfacción familiar no depende de la ausencia de problemas en el seno de la familia sino de cómo ésta se enfrenta a los problemas y de cómo se adapta a las circunstancias que van surgiendo. No obstante, la presencia de problemas pondrá a prueba al sistema familiar y su capacidad de resistir y salir reforzado

ante las dificultades. Por ejemplo, en un estudio de Viqueira Gutiérrez y López-Larrosa (2017) con 147 alumnos universitarios de edades comprendidas entre los 17 y los 26 años, se hallaron relaciones significativas y negativas entre el estrés y la satisfacción familiar.

## **2.2. El modelo circunflejo**

El modelo circunflejo (Barnes y Olson, 1985) es uno de los desarrollos teóricos principales de la aplicación de la teoría general de sistemas al estudio de la familia.

El modelo identifica dos dimensiones fundamentales del funcionamiento familiar: la cohesión y la adaptabilidad (López Larrosa y Escudero, 2003). La cohesión es el vínculo emocional entre los miembros de la familia. La adaptabilidad es la capacidad de la familia para reorganizarse en respuesta a las tensiones situacionales y de desarrollo (Barnes y Olson, 1985). Se considera un funcionamiento familiar óptimo cuando existe un equilibrio en la cohesión y la adaptabilidad familiar (Barnes y Olson, 1985). Cuando esto no sucede, los miembros de la familia pueden percibir problemas o dificultades en sus relaciones o sentirse insatisfechos con el funcionamiento familiar (López Larrosa y Escudero, 2003).

Las familias equilibradas tienen valores medios en ambas dimensiones y, por tanto, representarían el tipo de familia más óptima. Estas familias son más libres de cambiar los niveles de cohesión y adaptabilidad para satisfacer sus necesidades. Pese a que, al tener valores medios en ambas dimensiones, esto las sitúa en la región central del modelo, son capaces de experimentar los extremos durante breves periodos de tiempo. Por el contrario, las familias extremas son aquellas que presentan niveles muy altos o bajos tanto en cohesión como en adaptabilidad de forma más permanente y están más limitadas en organización y recursos familiares con los que hacer frente a los retos de la vida familiar (Barnes y Olson, 1985; Meyers, 1985).

Además de la cohesión y la adaptabilidad, dentro del modelo circunflejo, la comunicación se considera una dimensión facilitadora, ya que identifica varias habilidades como la empatía, la escucha activa y el uso de comentarios de apoyo que influyen positivamente en el buen funcionamiento de la familia en cualquiera de las otras dos dimensiones (cohesión o adaptabilidad). Se trata de un componente dinámico y fundamental para ayudar a las familias a moverse en las otras dos dimensiones. Mientras que la comunicación positiva (empática, abierta, de escucha activa y apoyo) facilita el

movimiento hacia diferentes niveles de organización familiar, se cree que la falta de habilidades comunicativas o la comunicación negativa (mensajes poco claros, falta de escucha activa y críticas excesivas) inhiben la capacidad del sistema familiar para cambiar los niveles de cohesión y adaptabilidad (Barnes y Olson, 1985; Meyers, 1985).

El modelo circunflejo, al considerar como dimensiones centrales la cohesión y la adaptabilidad, se relaciona con la satisfacción familiar de la que se habló anteriormente, la cual, como se vio, supone una respuesta subjetiva de agrado asociada con la adaptabilidad al cambio, la cohesión de la familia y la comunicación entre sus miembros (Olson y Gorall, 2006; Sanz, 2008).

El modelo circunflejo destaca por su sencillez, lo que permite que tenga diversas aplicaciones dentro del estudio de la familia, desde las primeras relaciones de pareja hasta la vejez, y con familias de diferentes etnias o clases sociales. Los instrumentos derivados de este son seleccionados entre otros métodos para la evaluación y análisis de las familias, convirtiendo al modelo y a sus instrumentos en unos de los mejores ejemplos de conexión entre la ciencia y la terapia (López-Larrosa y Escudero, 2003).

## **Capítulo III. El estrés familiar**

### **3.1 El estrés familiar**

Cuando se habla de la familia es importante incidir en que no se trata de un recipiente pasivo, sino de un sistema intrínsecamente activo; lo cual supone que la familia ha de hacer frente a tensiones tanto internas como externas. Cualquier tipo de tensión originada en el seno familiar repercute en su funcionamiento.

Las tensiones internas pueden relacionarse con que, durante su desarrollo, las familias van transitando por diversos estadios (López Larrosa y Escudero, 2003; Ríos, 2005; Acebo y Samada, 2019). El tránsito a lo largo de estos estadios impone exigencias de ajuste a todo el sistema, poniendo a prueba su cohesión y su capacidad de adaptación, según el modelo circunflejo que se ha expuesto previamente (Barnes y Olson, 1985). Por otro lado, según la teoría evolutiva de la familia, en cada uno de estos estadios evolutivos existen una serie de tareas (por ejemplo, si una familia de nueva constitución no realiza adecuadamente la tarea de separarse de su familia de origen, las tareas evolutivas de la nueva familia se verán comprometidas) que la familia ha de realizar para poder pasar al siguiente. Estas tareas tienen que ver con el propio sistema, pero también con los otros sistemas o contextos con los que la familia se relaciona. De modo que, si la familia no las realiza satisfactoriamente, podrían producirse problemas individuales y familiares, pero también problemas de relación con otros sistemas externos a ella, como la escuela o el mundo laboral. Y estos problemas se manifestarán en el nuevo estadio (López Larrosa y Escudero, 2003).

Según la teoría evolutiva de la familia, las familias pueden transitar por cursos normativos o no normativos, relacionados con que experimenten acontecimientos que sean normativos o no normativos. Los cambios normativos son los que se ajustan a lo que es habitual dentro de una determinada cultura o grupo social y son los que recoge la propia teoría evolutiva de la familia (López Larrosa y Escudero, 2003; Ríos, 2005), mientras que los cambios no normativos no son tan habituales y pueden o no ser azarosos. Por ejemplo, sería azaroso que a la familia le tocara la lotería, pero no sería azaroso el que los padres se divorciasen (López Larrosa y Escudero, 2003; Herrera, 2008).

Por tanto, aparte de las fuentes normativas de estrés familiar, por ejemplo, las tensiones familiares ligadas al desarrollo de la familia y sus miembros que se producen cuando los hijos son adolescentes, la familia puede experimentar otros eventos de carácter estresante no normativos e inesperados como por ejemplo las crisis económicas, la

enfermedad crónica o la muerte repentina de alguno de sus miembros (Musitu y Callejas, 2017). Por tanto, el estrés familiar sería el resultado de la acumulación de todas estas situaciones de tensión (normativas y no normativas) que podrían tener lugar dentro del sistema familiar.

En el presente trabajo, se tendrá en cuenta el estrés familiar, en especial, con respecto al divorcio de los progenitores, lo cual, como hemos visto, afecta al curso normativo familiar según la teoría evolutiva de la familia. De hecho, en el estudio de Viqueira Gutiérrez y López-Larrosa (2017) con jóvenes universitarios, los estudiantes cuyos padres estaban divorciados presentaban un mayor estrés familiar. De modo similar, López Larrosa et al. (2022) realizaron un estudio en el que participaron 236 jóvenes universitarios y encontraron que el divorcio de los progenitores se relacionaba con mayor estrés familiar, menor resolución constructiva de los conflictos y peores relaciones bidireccionales con los padres varones. Por su parte, Valdez et al. (2013) analizaron las experiencias de estrés familiar de una muestra de estudiantes universitarios de edades comprendidas entre los 18 y los 25 años de una universidad del medio oeste de los Estados Unidos a través de una entrevista cualitativa. Los participantes describieron una variedad de factores estresante familiares, incluidos conflictos y divorcio de los padres, enfermedades mentales y físicas y abuso emocional o sexual por parte de un miembro de la familia.

No se han hallado trabajos que traten específicamente el estrés familiar en alumnado de FP, pero sí en estudiantes universitarios. Katz y Nelson (2007) llevaron a cabo una investigación en Nueva York en la que participaron 98 estudiantes universitarios de edades comprendidas entre los 18 y los 22 años y en la que analizaron la influencia del estrés familiar en la autocrítica de los estudiantes. Hallaron que aquellos estudiantes que mostraron mayores niveles de estrés familiar presentaban también mayor autocrítica.

La presente investigación pretende considerar la relación entre el estrés familiar y otras variables familiares con diversas dimensiones personales de los estudiantes universitarios, aportando información valiosa sobre los estudiantes de FP acerca de los que hay menos estudios hasta el momento (Sánchez-Martín et al., 2022).

## **Capítulo IV. El divorcio**

### **4.1. El divorcio**

Tal y como se señaló en el capítulo anterior, existe una relación significativa entre el estrés familiar y el divorcio (López Larrosa et al., 2022; Valdez et al., 2013; Viqueira y López Larrosa, 2017). Hasta la mitad del siglo XX el divorcio, esto es, la disolución legal del matrimonio, era visto como un signo de inestabilidad familiar. Holmes y Rahe (1967) desarrollaron una escala de estrés conformada por una lista de 43 acontecimientos vitales estresantes que podían conducir a la enfermedad. La prueba consistía en una puntuación acumulada que proporcionaba una evaluación del riesgo. El divorcio se constituía como uno de los eventos más estresantes a nivel individual. Cuatro décadas más tarde, Acuña et al. (2012) realizaron un estudio en el que aplicaron la escala de Reajuste Social de Holmes y Rahe (1967) en México. Ambos estudios situaron al divorcio como uno de los eventos más estresantes a nivel individual (Acuña et al., 2012; Holmes y Rahe, 1967).

En España existe una escasa tradición divorcista, de hecho, ha sido uno de los últimos países de la Unión Europea en regular las separaciones matrimoniales con la ley del divorcio de 1981 (Mabres Boix, 2014). En la última década, desde el año 2013 hasta el año 2021, ha habido 919.771 divorcios en nuestro país. Durante el 2020 se produjeron 77.200 divorcios, la cifra más baja de toda la década, probablemente debido a que, durante ese año, España y el resto del mundo, se hallaba inmersa en la crisis sanitaria por la COVID-19 (INE, 2021). El año siguiente, hubo un incremento (90.582 divorcios) pues las cifras aumentaron un 13.2% con respecto al año anterior; todo lo cual podría interpretarse como resultado de la recuperación del parón social de la pandemia con el consiguiente incremento por la posible acumulación de demandas de divorcio que se vieron interrumpidas durante la crisis sanitaria y que fue preciso atender una vez recuperada la actividad social (INE, 2022). Esto se vería apoyado por los datos pues, durante el año 2022, los divorcios descendieron un 6.4% (81.302) respecto al auge del año anterior (INE, 2023). Y esta tendencia a la baja ha continuado, al menos, durante los tres primeros meses de 2023, con 47 demandas de divorcio por cada 100.000 habitantes respecto al primer trimestre del año pasado en el que hubo 52 demandas. Además, 8.954 personas se divorciaron durante el primer trimestre de 2023, suponiendo un 6% menos que durante los mismos meses de 2022 en los que se divorciaron 9.498 personas (Martínez, 2023).

En el año 2013, el mayor número de divorcios se concentraba en el grupo de matrimonios que se divorciaba tras 20 o más años juntos (28.027). Tendencia, que diez años más tarde, continúa repitiéndose puesto que, en el año 2022, el mayor número de divorcios se concentraba en este mismo grupo (26.376). Tanto en el 2013 como en el 2023, el número menor de divorcios se produjo en el grupo de matrimonios que llevaban casados menos de un año (INE, 2023).

Con el paso del tiempo, el divorcio ha comenzado a constituirse como objeto de estudio de diversas disciplinas como la psicología, la educación, la antropología y la sociología (Valdés Cuervo et al., 2010). No obstante, en España en 2012, Morgado y González señalaron que no se disponía de muchas investigaciones psicológicas acerca de la evolución de los miembros de la familia tras la separación conyugal (Morgado y González, 2012).

El divorcio es un proceso estresante que comienza cuando la pareja todavía convive y finaliza tiempo después de que terminen las resoluciones legales (López-Larrosa, 2009). La literatura indica que el divorcio de los padres puede llegar a deteriorar de forma grave el sistema familiar, dado que se relaciona con un empeoramiento de la cooperación parental y del apoyo familiar (Fariña et al., 2017). Amato (2000) considera que aumenta el riesgo de problemas emocionales, conductuales y de salud durante la infancia y la adolescencia, y estas consecuencias negativas pueden perdurar tiempo después de que los niños/as se conviertan en adultos (Ahrons, 2007; Amato y Afifi, 2006). Así, los hijos de padres divorciados presentan mayores probabilidades de iniciarse a una edad más temprana en las actividades sexuales, pudiendo convertirse en padres y madres adolescentes (Juanes Ricaldi, 2023). No obstante, parece que en países con mayor tradición investigadora y con tradición en el ámbito de la intervención y la mediación en situaciones de divorcio, los efectos negativos en los hijos se han ido atenuando (López Larrosa, 2009; Fariña et al., 2013; Seijo Martínez et al., 2002). De hecho, la calidad de las relaciones post divorcio parece ser el predictor más significativo del ajuste psicológico de los hijos a largo plazo (Valls-Vidal et al., 2010; Arch y Fariña, 2023). Cuando el hijo afronta con éxito la separación parental no solamente logra apartar las emociones negativas vinculadas al proceso del divorcio, sino que además aumenta su nivel de competencia y su autoestima (Vázquez et al., 2003).

En el año 2004, Campos Madrigal realizó un estudio en México en el que investigó cómo afectaba el divorcio a la autoestima de los hijos adolescentes. Participaron 76 hijos



de padres separados o divorciados y 74 que vivían con ambos progenitores. Los dos grupos, aproximadamente, presentaban la misma edad, educación y clase social. Los resultados indicaron que el grupo de hijos cuyos padres estaban divorciados o separados presentaban una puntuación más baja en autoestima que el grupo de hijos que vivían con ambos progenitores.

En el año 2010 Valls-Vidal et al. (2010) señalaban que en España había escasez de estudios sobre el impacto del divorcio en los hijos cuando estos eran jóvenes adultos. Viqueira Gutiérrez y López-Larrosa (2017) estudiaron a 147 alumnos universitarios y hallaron que aquellos cuyos padres estaban divorciados presentaban mayor estrés familiar, menor satisfacción familiar y menor calidad de las relaciones familiares que aquellos estudiantes cuyos padres no estaban divorciados.

En el año 2020, Smith-Etxeberria et al. analizaron las asociaciones entre el divorcio parental y el conflicto interparental con la calidad de las relaciones paterno y materno-filiales en una muestra española constituida por 1078 adultos jóvenes. Los resultados indicaron que el conflicto interparental se asociaba con relaciones paterno-filiales y materno-filiales de menor calidad, lo cual coincide con los resultados obtenidos en otros estudios internacionales (Valls-Vidal et al., 2010) en los que se señala la menor calidad de las relaciones entre padres e hijos como uno de los resultados del divorcio de los padres. En el estudio de Smith-Etxeberria et al. (2020), el divorcio parental se asociaba de manera más negativa con la calidad de la relación con el padre que con la madre. Las mujeres de familias divorciadas obtenían puntuaciones más bajas en la calidad de la relación paterno-filial que las mujeres de familias no divorciadas. Sin embargo, encontraron que el divorcio de los padres no se asociaba con una mayor ansiedad, ni con apego evitativo en los hijos adultos ni con peores expectativas de relaciones románticas, siendo más determinante el conflicto interparental.

Por tanto, en España se han realizado estudios en los que los adolescentes y los jóvenes cuyos padres estaban divorciados se diferenciaban significativamente de sus pares cuyos progenitores no estaban divorciados en dimensiones individuales (por ejemplo, la autoestima) y familiares (por ejemplo, peores relaciones con el padre o menor satisfacción familiar); pero no se diferenciaban en otras dimensiones (por ejemplo, en ansiedad o apego).

## **Capítulo V. El apego adulto**

### **5.1. El apego**

Bowlby (1969) define el apego como una conexión psicológica duradera entre seres humanos. Por su parte, Ainsworth y Bell (1970) lo definen como la vinculación estable, afectiva, consistente y organizada que tiene lugar entre el niño y sus cuidadores/padres.

La primera relación de apego que se establece, por norma general, es con los padres. Esta conexión lejos de desaparecer se mantiene a lo largo de todo el ciclo vital del individuo y va modificándose en función del estadio evolutivo en el que se halle el hijo.

Las conductas de apego, especialmente durante los dos primeros años de vida, suponen un factor crucial y formativo en el desarrollo social y emocional del ser humano (Botana et al., 2017). El apego desarrollado en la niñez incide directamente en la formación de la conducta, la personalidad y el temperamento del individuo y, por supuesto, en sus relaciones adultas, incluidas las de pareja (Nieto y Ordoñez, 2023). La teoría del apego de Bowlby (1995) considera la tendencia a establecer lazos emocionales e íntimos con individuos concretos como un componente indispensable de la naturaleza humana que ya está presente en el neonato y prosigue a lo largo de la vida adulta continuando hasta la vejez. Durante la infancia, estos lazos se establecen con los padres/cuidadores, a los que el niño recurre buscando protección, apoyo o consuelo. Durante la adolescencia y la vida adulta, estos lazos persisten, pero son completados por nuevos lazos.

Generalmente, la búsqueda de cuidados la manifiesta un individuo más débil y menos experimentado hacia alguien que considera más fuerte y más experimentado. La persona que desempeña el papel de buscador de cuidados se mantiene dentro del alcance de la persona que presta dichos cuidados. El grado de proximidad o de accesibilidad dependerá de las circunstancias y, de ahí, el concepto de conducta de apego (Bowlby, 1995).

Para Bowlby (1995) la conducta de apego es cualquier forma de comportamiento que da como resultado la proximidad con otro individuo perfectamente identificado y al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Dicha conducta resulta obvia cada vez que la persona está asustada, enferma o fatigada y se siente aliviada con los cuidados y con el consuelo de su figura de apego. Pero, en otras situaciones, la

conducta es menos evidente. Sin embargo, saber que nuestra figura de apego es accesible y sensible nos brinda un sentimiento de seguridad y nos alienta a valorar y continuar con la relación (Bowlby, 1995).

En la teoría del apego, Bowlby diferenciaba entre cuatro tipos diferentes de apego. El apego seguro es el que el niño tiene la certeza de que el cuidador no le va a fallar. Se trata de un tipo de apego en el que el cuidador proporciona la seguridad suficiente a través de una comunicación asertiva y permite que el infante se sienta seguro ante todo lo que le rodea (Bowlby, 1993).

Dentro del apego inseguro, se considera el ambivalente, el evitativo y el desorganizado. El apego ansioso y ambivalente se relaciona con un cuidador muy sobreprotector o ambivalente que no logra generar suficiente seguridad en el niño. Como resultado, el pequeño desarrollará temor a la separación y no explorará el medio que le rodea con confianza, prefiriendo el distanciamiento emocional (Bowlby, 1993).

El apego evitativo tiene lugar cuando los cuidadores no proporcionan un entorno seguro. Como resultado, el niño desarrollará un distanciamiento emocional y evitará el contacto. Pudiendo, a lo largo de su desarrollo, generarle un elevado estrés y problemas para establecer relaciones interpersonales (Bowlby, 1993).

Finalmente, el último tipo de apego es el desorganizado, que se relaciona con una conducta negligente y despreocupada del cuidador. El niño no confía en su cuidador, pudiendo demostrar hasta miedo, provocando que se sienta inseguro y muestre reacciones desmesuradas puesto que no sabe cómo gestionar de manera asertiva sus emociones (Bowlby, 1993).

La teoría del apego ha dado lugar a grandes avances en el estudio del desarrollo de las relaciones sociales, el comportamiento y la psicopatología en la infancia. Además, el impacto de los tipos de apego en el desarrollo social comienza a observarse en la adolescencia y en la edad adulta. Por tanto, la teoría del apego y su investigación pueden arrojar información valiosa sobre los aspectos sociales del desarrollo y el comportamiento de los adultos (Dereli y Karakus, 2011; Noblecilla y Sánchez, 2023; Alatraste-Martínez et al., 2023).

## **5.2. El apego adulto**

Pese a que la conducta de apego es muy obvia durante la infancia, ésta puede observarse a lo largo todo el ciclo vital de un individuo, puesto que supone la conexión

psicológica duradera que el sujeto irá estableciendo a lo largo de toda su vida tanto con los miembros de su propia familia como con sus amistades (Bowlby, 1969). Se la considera parte integral de la naturaleza humana y una particularidad que compartimos con los miembros de otras especies. A la conducta de apego se le atribuye la función biológica de protegernos, puesto que, tener acceso a un individuo que sabemos dispuesto a acudir en nuestra ayuda cuando así lo precisemos, es indispensable cualquiera que sea nuestra edad (Bowlby, 1993).

En los últimos tiempos ha aumentado el interés por el estudio del apego adulto, ya que el tipo de apego adquirido durante la infancia y la adolescencia influye directamente en las relaciones posteriores de las personas (Martínez-Álvarez et al., 2014). Hazan y Shaver (1987) se interesaron por el estudio del apego en las relaciones de pareja adultas, afirmando que estas relaciones comparten características similares a las que se experimentan durante la infancia entre el niño y su progenitor/cuidador. Por otro lado, la bibliografía internacional relaciona los distintos tipos de apego con la expresión funcional o disfuncional de la ira, la violencia de pareja y doméstica o el comportamiento delictivo (Loinaz y Echeburúa, 2012; Murillo, 2023; Velásquez, 2023).

Como ya se especificó en el apartado anterior, los lazos que se establecen entre el niño y los padres/cuidadores durante la infancia, persisten en la adolescencia y en la vida adulta, pero son completados por nuevos lazos (Bowlby, 1993). Aquellos niños que tienen un tipo de apego seguro, se convertirán en adultos que podrán tener relaciones adecuadas, empatizando con otros adultos y modulando sus emociones sin perder en ningún momento el control (Loinaz y Echeburúa, 2012). Sin embargo, los niños que tienen un tipo de apego evitativo, presentarán dificultades para mantener relaciones interpersonales puesto que no lograrán manejar los niveles de intimidad y confianza precisos en una relación de pareja (Loinaz y Echeburúa, 2012). Los adultos con un tipo de apego ansioso también presentarán dificultades, puesto que tenderán a experimentar sensaciones de abandono y desconfianza de su pareja, buscando constantemente el afecto y la intimidad (Medina et al., 2016).

En el año 2012, Gómez evaluó el apego hacia los progenitores en 392 estudiantes universitarios: 180 eran mujeres y 212 varones con edades comprendidas entre 17 y 22 años. Los resultados mostraron que los estudiantes reconocían la necesidad de contar con figuras parentales que les brindasen seguridad. Cabrera Gutiérrez et al. (2023) estudiaron a 180 adultos jóvenes. Encontraron que aquellos jóvenes con un tipo de apego seguro con ambos padres realizaban una valoración más completa de los factores que tenían en cuenta

cuando elegían pareja, mientras que en el caso de los jóvenes con apego inseguro se hicieron evidentes las dificultades para establecer una relación a largo plazo. En esta misma línea se encuadraría la investigación de Rodríguez Fierro (2023) que halló que los adultos que habían adquirido un tipo de apego seguro durante su infancia manifestaban confianza, seguridad, comunicación y satisfacción en el ámbito afectivo y sexual. Por el contrario, aquellos que tenían un apego inseguro mostraban bajos niveles en estos ámbitos.

Guerrero Nieto (2019) investigó el apego adulto en jóvenes universitarios, comparando las dimensiones del apego en función del género de los estudiantes. Su estudio contó con 300 universitarios de diferentes carreras. Los resultados indicaron que existían diferencias significativas según el género con respecto a la dimensión Ansiedad ante el abandono, obteniendo las mujeres una mayor puntuación. También Guzmán-González et al. (2016) analizaron los tipos de apego en 548 estudiantes universitarios. En concreto su relación con las dificultades de regulación emocional. Hallaron que los estudiantes con tipos de apego seguro mostraban niveles más bajos de confusión emocional que aquellos que presentaban tipos de apego inseguros. Los universitarios con un tipo de apego preocupado y/o temeroso mostraron mayor rechazo emocional e interferencia cotidiana, esto es, dificultades para concentrarse en la realización de las tareas cuando se experimentan emociones negativas.

Por otro lado, Medina et al. (2016) analizaron el apego adulto y la calidad percibida en las relaciones de pareja. La muestra del estudio estuvo constituida por 119 estudiantes universitarios de edades comprendidas entre los 18 y los 26 años. Los resultados mostraron que los hombres presentaban una media significativamente más elevada en apego evitativo.

Si el tipo de apego que adquirimos durante la infancia y la adolescencia en el seno familiar está conectado con las relaciones que posteriormente desarrollaremos como adultos, cabría preguntarse, ¿qué relación puede tener el tipo de apego adulto con variables familiares como la calidad de las relaciones con el padre y la madre, o con variables como el estrés y la satisfacción familiar de los que se ha hablado anteriormente? Por otro lado, ¿puede el apego adulto relacionarse con otras variables individuales además de las emocionales que se exploraron en los estudios citados anteriormente, por ejemplo, con la adaptación académica o con la adaptación social o institucional?, ¿qué pasa con el apego del alumnado de FP?

## Capítulo VI. La adaptación de los jóvenes adultos

### 6.1. La adaptación a la vida universitaria

La transición a la universidad conlleva una serie de desafíos para los estudiantes, provocándoles una sobrecarga en sus recursos personales (Rodríguez González et al., 2012). El interés por el estudio de los retos que supone para los estudiantes el paso a la educación superior ha aumentado considerablemente en los últimos años. La investigación internacional considera el primer curso universitario como un periodo especialmente crítico para la mayoría de los jóvenes (Rodríguez González et al., 2012). La evidencia científica demuestra que esta transición puede llegar a convertirse en una vivencia estresante (Rodríguez González et al., 2012), dado que no todos los estudiantes están preparados para adaptarse adecuadamente a la misma (Tinajero Vacas et al., 2020). Por ejemplo, los estudiantes deberán adoptar nuevos hábitos de estudio, lo cual podría influir de manera positiva o negativa en su proceso de adaptación a la nueva vida universitaria (Alfaro y Castillo, 2021).

El paso de la enseñanza secundaria a la universidad supone, además de afrontar diferentes exigencias académicas, adaptarse a una nueva vida y alejarse de la familia y amigos cuando el centro educativo no está en la misma localidad de la residencia familiar, lo cual puede conllevar una gran inestabilidad emocional. Sin embargo, más allá del primer curso, la adaptación de los jóvenes a lo largo de toda su formación universitaria tiene implicaciones para su salud física y mental y consecuencias para las universidades cuando su alumnado repite curso o abandona sus estudios (Restrepo et al., 2023).

A lo largo de las últimas décadas, el concepto de “*adaptación a la vida universitaria*” se ha relacionado con múltiples variables de diversa índole tanto personal como académica, siendo uno de los instrumentos más utilizados para evaluarla el “Student Adaptation to College Questionnaire”, (Baker y Siryk, 1989), denominado de forma abreviada como SACQ. La adaptación a la vida universitaria va más allá de considerar las calificaciones (López et al., 2023) y podría definirse como el manejo de las demandas necesarias para lograr un funcionamiento autónomo dentro del ámbito universitario, incluyendo la elaboración de un horario, el establecimiento de negociaciones y el desarrollo de la motivación intrínseca (Domínguez-Lara et al., 2021). Además, implica la consolidación de la propia identidad del estudiante y la adecuada

adaptación ante las situaciones académicas, incluyendo diferentes ámbitos como el personal y el interpersonal (Zuñiga-Vilchez et al., 2020).

En el año 2012 Rodríguez González et al., tradujeron el SAQC para su uso con estudiantes españoles, analizando sus propiedades psicométricas. La escala cuenta con cuatro subescalas: adaptación académica, social, institucional y personal-emocional. La subescala de adaptación académica mide el éxito del estudiante a la hora de enfrentarse a las diversas exigencias educativas características de la experiencia universitaria. La subescala de adaptación social mide el éxito del estudiante a la hora de enfrentarse a las exigencias interpersonales y sociales inherentes a la vida universitaria. La subescala de adaptación personal y emocional se centra en el estado psicológico del estudiante y en el grado en que experimenta malestar psicológico general. Por último, la subescala de adaptación institucional está diseñada para medir el compromiso del estudiante con los objetivos educativos e institucionales, el apego a la institución a la que asiste y la calidad de la relación entre el estudiante y la institución (Rodríguez González et al., 2012).

Soares et al. (2007) analizaron las relaciones entre los niveles de autonomía de los estudiantes en su entrada a la universidad y la calidad de su adaptación académica al final del primero año. La muestra contó con 420 alumnos de primer curso de la Universidade do Minho. Los resultados indicaron que la adaptación académica se asociaba con los niveles de autonomía de los alumnos. En un estudio realizado en EEUU (Karaman et al., 2021), encontraron que el apoyo social, la adaptación académica y la adaptación institucional predecían significativamente el autoconcepto de los estudiantes.

Se han hallado otras investigaciones que no se ocupan específicamente de la adaptación académica del alumnado universitario, pero que podrían encuadrarse dentro de esta línea. Es el caso del estudio realizado por Narváez-Olmedo et al. (2018), en el que participaron 1192 estudiantes universitarios de primer y segundo curso. Los resultados indicaron que la autoeficacia académica puede generar en los estudiantes una base psicológica adecuada que les permita una adecuada adaptación académica en la vida universitaria. Los factores que permiten este desarrollo son, por un lado, externos (familia y sociedad) e internos (autoestima y autoconcepto). Como señalan Parra et al. (2015), existe un amplio acuerdo en que el bienestar de los hijos durante la adultez emergente está muy relacionado con la calidad de las relaciones familiares, que son un apoyo esencial para la adaptación del joven adulto.

Aguilar Rivera et al. (2014) analizaron la influencia que ejercía la inteligencia emocional, la angustia, los factores psicossomáticos, la autoeficacia y el locus de control en el rendimiento académico. En la investigación participaron 368 estudiantes universitarios. Los resultados mostraron que el rendimiento académico se relacionaba de manera significativa con el locus de control interno y una menor angustia psicológica, y en menor medida con la autoeficacia, las quejas psicossomáticas y la inteligencia emocional. Por tanto, parece que un buen rendimiento académico se ve influido por algunas variables psicológicas que propician a su vez una mejor salud emocional.

En relación a la adaptación personal-emocional de los estudiantes universitarios, en un estudio realizado por Forte (2022) participaron 89 alumnos de la Universidad de Coruña (UDC). Los resultados indicaron que existía una relación significativa y elevada entre la adaptación académica y personal-emocional del alumnado. Por su parte, García-Mendoza et al. (2017) estudiaron a 1502 adultos con edades comprendidas entre los 18 y los 29 años. Los resultados pusieron de manifiesto que las buenas relaciones familiares se relacionaban significativamente con el bienestar de los jóvenes, reforzando la idea de que la calidad de las relaciones con el padre y la madre sigue suponiendo durante esta etapa un aspecto esencial dentro de su ajuste psicológico.

En cuanto a la adaptación social, según Gravini Donado et al. (2021), la UNESCO advierte sobre los efectos negativos que la pérdida de oportunidades de socialización en el ámbito universitario puede tener sobre la estabilidad emocional de los estudiantes universitarios. Por tanto, se reconoce la importancia de la adaptación social en la Universidad, una dimensión que, junto a la adaptación institucional, se podría relacionar con la “pertenencia a la universidad”. Videla et al. (2022) llevaron a cabo una investigación en la que analizaron el sentido de pertenencia a la universidad en tiempos de pandemia. La muestra estuvo constituida por 43 estudiantes universitarios de primer curso de la Facultad de Química y Bioquímica y Farmacia de la Universidad Nacional de San Luis (Argentina). Los resultados obtenidos sugieren que la combinación de factores académicos, ambientales y sociales promovían el sentido de pertenencia, fortaleciendo los vínculos con la universidad. Por otro lado, Puig Hernández et al. (2019) analizaron la identidad estudiantil y el sentido de pertenencia de los estudiantes universitarios de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (México). Participaron 354 universitarios con una media de edad de 24 años. Los resultados indicaron que los estudiantes se sentían parte de la universidad y que deseaban estar en la institución. Se esforzaban por acceder



a ella, cuidaban las instalaciones y en el contexto universitario habían conocido a sus mejores amigos. Sin embargo, desconocían el reglamento de la institución.

El estudio de la adaptación a la Universidad es más escaso que el estudio del rendimiento de los estudiantes (López et al., 2023) y se ha centrado habitualmente en los estudiantes de primer curso. No obstante, en este trabajo se estudiará a alumnado de diversos cursos. Por otro lado, se tendrá en cuenta la multidimensionalidad de la adaptación al analizar el ajuste académico, el personal-emocional, el social y el institucional.

## **6.2. La adaptación de los estudiantes de formación profesional**

En los últimos cinco años, la formación profesional de Grado Superior ha crecido un 43.3% en España. En su conjunto, el alumnado matriculado en enseñanzas de FP ha aumentado un 28.7% hasta alcanzar los 985.431 estudiantes durante el curso 2020/21, de los cuales, el 54.8% eran hombres y el 45.2% mujeres (Ministerio de Educación y Formación Profesional, 2022). El éxito de la FP se sustenta en su apuesta profesionalizante y sus altos índices de empleabilidad, por lo que ya no es, sin más, una alternativa para aquellos estudiantes que no quieren cursar un bachillerato (Maquillón Sánchez y Hernández Pina, 2011).

Pese a la pujanza de la FP, en España, los estudios sobre el alumnado de Formación Profesional son escasos, siendo la investigación discontinua y con fuentes de financiación limitadas (Sánchez-Martín et al., 2022). Prácticamente no existen grupos de trabajo con líneas de investigación que estudien a esta población y los cauces de comunicación entre investigadores son casi inexistentes (Echeverría-Samanes y Martínez-Clares, 2021b). A este respecto y tras diagnosticar la deficitaria situación de la investigación acerca de la formación profesional en España, un comité de expertos nacionales e internacionales analizaron los retos a los que se enfrenta la FP. Concluyeron que era muy necesario identificar y/o crear redes estatales de investigadores de FP, obtener recursos y financiación, tener facilidad de acceso a los microdatos y bases de datos, integrar a los actores implicados y promover cauces de comunicación con las administraciones autonómicas y estatales para propulsar y facilitar la investigación e innovación (Echeverría-Samanes y Martínez-Clares, 2021a).

Es frecuente que el análisis de la vinculación escolar del alumnado se centre en medir el buen comportamiento académico, obviando otras dimensiones que son menos

observables como las emocionales, las afectivas o las cognitivas (Navas Saurin, et al., 2021). Considerando la definición que se dio anteriormente de la adaptación académica del alumnado universitario, la adaptación académica del alumnado de FP podría definirse como el manejo de las demandas necesarias para lograr un buen funcionamiento autónomo dentro del ámbito académico en el que se desenvuelven. Por tanto, tal y como se consideraba al referirse a los universitarios, el trabajo autónomo se concretaría en pequeñas tareas como la elaboración de un horario, el establecimiento de negociaciones o el desarrollo de la motivación intrínseca (Domínguez-Lara et al., 2021).

Del mismo modo, la adaptación personal-emocional se centra en el estado psicológico del estudiante y en el grado en que experimenta malestar psicológico general. Se trata, por tanto, de un concepto multidimensional que engloba variables psicológicas y emocionales, y que puede ser evaluado a través de la satisfacción, del rendimiento académico y de los problemas externos e internos del estudiante (Martínez-Vicente y Valiente-Barroso, 2020).

Pese al interés de explorar la adaptación académica y personal-emocional del alumnado de FP, no se han hallado estudios que las traten específicamente en estos estudiantes. No obstante, sí se han encontrado trabajos sobre su rendimiento académico. Salanova et al. (2005) encontraron que cuanto mejores eran los resultados académicos, mayor era la creencia en la autoeficacia, y mayor el compromiso y el éxito académico. Maquillón Sánchez y Hernández Pina (2011), de la Universidad de Murcia, estudiaron la influencia de la motivación en el rendimiento académico de los estudiantes de FP. Los resultados mostraron que tanto los estudiantes de FP de Grado Medio como los de Grado Superior necesitaban una supervisión y formación especializada en todos los aspectos relacionados con las motivaciones y con las estrategias de aprendizaje. Por otro lado, Fernández-Lasarte et al. (2019) analizaron el rendimiento académico en la Educación Secundaria. Los resultados indicaron que las mujeres presentaban un mayor rendimiento académico que los hombres.

Por lo que respecta a la adaptación personal-emocional, tampoco se han hallado estudios que traten específicamente este concepto en alumnado de FP, pero sí se han hallado trabajos sobre bienestar psicológico en población universitaria de edad equivalente. Salanova et al. (2005) analizaron y relacionaron el bienestar psicológico con los facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. Participaron 872 estudiantes de la Universitat Jaume I (Castellón, España). Los resultados obtenidos indicaron una relación positiva entre los obstáculos en el estudio, el burnout o queme y la

propensión al abandono. Mientras que los facilitadores se relacionaron positivamente con el compromiso, la satisfacción, la autoeficacia y la felicidad relacionada con los estudios.

Por ende, los estudiantes de FP constituyen un grupo muy poco estudiado, del que se posee escasa información en relación a su adaptación académica y personal-emocional. Dado que ambas dimensiones son imprescindibles para el éxito del estudiante dentro del ámbito formativo, la presente tesis pretende aportar información de utilidad a este respecto.

## **Capítulo VII. Método**

### **7.1 Objetivos de la investigación**

Los objetivos se concretaron en:

- Analizar la relación entre el divorcio de los padres, las variables familiares (estrés, satisfacción familiar y relaciones con padre y madre), y las variables personales (apego adulto y adaptación académica y personal-emocional) en los participantes universitarios y de FP.
- Analizar la relación entre las variables familiares (estrés y satisfacción familiar, relaciones con padre y madre) con la adaptación académica y personal-emocional de los estudiantes universitarios y de FP con apego seguro e inseguro.
- Analizar la relación entre el tipo de apego (seguro/inseguro) y la nota obtenida en el acceso a la universidad con la adaptación académica, personal-emocional, social e institucional de los estudiantes universitarios.
- Analizar la relación entre la evaluación de la satisfacción y el estrés familiar de padres e hijos/as.

Hipótesis

- El divorcio de los progenitores se relacionará con peores relaciones con los padres varones (Smith-Etxeberria et al., 2020).
- El divorcio de los padres se relacionará con mayor estrés y menor satisfacción familiar (López Larrosa et al., 2022; Viqueira Gutiérrez y López Larrosa, 2017).

### **7.2 Diseño**

El diseño fue transversal correlacional, puesto que se trata de una investigación no experimental en la que se pretendía medir y comprender la relación entre dos o más variables que suceden de forma natural en un momento determinado (Cataldo et al., 2019). Por otro lado, la metodología empleada fue la encuesta (Alvira, 2011). Esta metodología se basa en la recopilación de datos, en este caso escritos, de una muestra de una población concreta.

### 7.3 Participantes

En la presente investigación participaron 251 estudiantes universitarios y de formación profesional y 20 de sus progenitores. El criterio de inclusión de los jóvenes era tener una edad comprendida entre 18 y 25 años y encontrarse realizando estudios universitarios o de formación profesional. El criterio de exclusión era ser alumno/a de la facultad de Ciencias de la Educación de la Universidade da Coruña (UDC). El criterio de inclusión de los progenitores era tener al menos un hijo/a entre 18 y 25 años.

Según los datos del Observatorio de la Formación Profesional (<https://www.observatoriofp.com/>), en el curso 2021/2022 hubo en España 478.963 alumnos/as de FP entre los 18 y los 25 años. Por su parte, la cifra de alumnado universitario de grado entre estas edades era de 1.033.959 alumnos/as (Subdirección General de Actividad Universitaria Investigadora de la Secretaría General de Universidades, 2022). Teniendo en cuenta estos datos, se fijó un margen de error del 5%, un nivel de confianza del 90% y una proporción poblacional entre el 35 y el 50% y se calculó el tamaño muestral, que debía situarse entre 248 y 273 participantes. El número final de participantes, 251, se encuentra, por tanto, en dicho rango numérico.

La muestra contó con 110 alumnos/as de FP (43.8%) y 141 universitarios (56.2%). No hubo datos perdidos. Eran 74 hombres (29.5%), 167 mujeres (66.5%) y 10 estudiantes que decidieron que no querían indicar su sexo (4%). Sus edades oscilaron entre los 18 y los 25 años (*media* = 20.13 años, *DT* = 1.96). La mayoría de los estudiantes residían en A Coruña (57%), así como en otras provincias gallegas como Lugo (7.6%), Orense (10%) y Pontevedra (8.8%). También participaron estudiantes de otras provincias y comunidades autónomas de España como Madrid (10.4%), Barcelona (0.4%), Segovia y Navarra (0.4%) y Sevilla y Cádiz (1.6%). El 56.6% residían con su familia, mientras que 34% iban a casa los fines de semana y las vacaciones. Solo 9.56% veían a su familia exclusivamente durante las vacaciones o nunca. La mayoría no tenían pareja estable, 62%, y sus padres no se habían divorciado, 80%.

El grupo conformado por los estudiantes de formación profesional contó con 43 hombres (39%), 60 mujeres (54.5%) y 7 estudiantes que no quisieron indicar su sexo (6.5%). Este grupo de alumnado de FP estudiaba en seis centros diferentes. Por lo que respecta al nivel educativo de sus progenitores, tenían estudios secundarios el 58% de los padres y el 62.7% de las madres; seguido de estudios universitarios: 27.5% de los padres y 29.1% de las madres. Tenían estudios primarios o menos el 14.5% de los padres y el

8.2% de las madres. El nivel de dependencia económica de sus progenitores en una escala de 0 (*nada*) a 10 (*totalmente*) era de media 8.01 ( $DT = 2.34$ ).

En cuanto a los estudiantes universitarios, eran 31 hombres (22%), 107 mujeres (76%) y 3 estudiantes los cuales decidieron no indicar su sexo (2%). Por lo que respecta a las áreas de conocimiento, 49 estudiantes pertenecían al área de Ciencias (34.8%), 35 a la de Ciencias Sociales y Jurídicas (24.8%), 34 a la de Ciencias de la Salud (24.1%), 22 eran de Ingeniería y Arquitectura (15.6%) y 1 de Artes y Humanidades (0.7%). La mayoría eran estudiantes de grado, 129 (91.5%), mientras 8 estaban en máster (5.7%) y 4 hacían su doctorado (2.8%). Al considerar el nivel educativo de sus progenitores, tenían estudios primarios el 12.1% de los padres y el 7.8% de las madres, estudios secundarios el 49.6% de los padres y el 41.8% de las madres y tenían estudios universitarios el 38.3% de los padres y el 50.4% de las madres. El 49.6% de los universitarios estudiaban en la Universidade da Coruña (UDC), el 23.4% en la Universidade de Santiago de Compostela (USC), el 5% en la Universidade de Vigo, el 14.9% en la Universidad Complutense de Madrid, el 3.5% en la Universidad de Sevilla y el 0.7% en la Universidad de Extremadura. El nivel de dependencia económica de sus progenitores en una escala de 0 (*nada*) a 10 (*totalmente*) era de media 8.45 ( $DT = 2.33$ ).

Por lo que respecta a los progenitores, eran 18 mujeres (90%) y 2 hombres (10%) con una media de edad de 52.78 años ( $DT = 4.40$ ). El 85% no estaban divorciados y el 15% sí lo estaban. En cuanto al lugar de residencia, la mayor parte residían en las provincias gallegas como A Coruña (17.1%), Pontevedra (14.3%), Lugo (8.6%) y Orense (2.9%), pero también participaron progenitores de otras provincias y comunidades autónomas de España como Madrid (11.4%) y León (2.9%). Los progenitores de universitarios suponían el 85% de la muestra (17 progenitores) y los que tenían hijos en FP eran el 15% (3 progenitores).

#### **7.4 Materiales**

Los materiales utilizados para responder a los objetivos del estudio fueron los siguientes:

- **Un cuestionario socio-demográfico y de situación familiar para jóvenes y otro para sus padres** elaborado ad hoc. **El cuestionario sociodemográfico y de situación familiar de los jóvenes** recoge información como población de residencia, provincia de residencia, sexo, edad, titulación,

curso, si vive actualmente con su familia, la composición del hogar familiar, si tiene pareja estable, el nivel educativo de sus padres, el divorcio de los padres y desde cuándo en caso afirmativo, la calificación media en las pruebas de acceso a la universidad y la nota media en el anterior curso universitario (en el caso de que el participante fuese estudiante universitario). Además, se recoge el nivel de dependencia económica de los padres usando una escala tipo Likert de once puntos con valores de 0 (*nada*) y 10 (*totalmente*). El **cuestionario sociodemográfico y de situación familiar de los progenitores** recoge información como el sexo, el estado civil, la edad, la población y provincia de residencia, el nombre de la universidad en que estudia su hijo (en el caso de que fuese estudiante universitario) y el nivel de dependencia económica de los hijos empleando una escala tipo Likert de once puntos con valores de 0 (*nada*) y 10 (*totalmente*).

- **La bidireccional Parent-Adolescent Relationships Scale (BiPAR)** (Gómez-Baya et al., 2018). Se compone de 20 enunciados los cuales permiten evaluar la calidad de las relaciones bidireccionales entre progenitores e hijos. Diez enunciados evalúan las relaciones bidireccionales que existen entre madres e hijos (por ejemplo, “*animo a mi madre en las cosas que hace*”) y otros diez enunciados evalúan las relaciones bidireccionales entre padres e hijos (por ejemplo, “*mi padre me demuestra que me quiere*”). Cada uno de los enunciados se responde empleando una escala tipo Likert con valores de 1 (*Nunca*) a 5 (*Siempre*). La escala en su versión original obtuvo una consistencia interna de  $\alpha = .93$  en la subescala de Relaciones bidireccionales con el padre y de  $\alpha = .89$  en la subescala de Relaciones bidireccionales con la madre (Gómez-Baya et al., 2018). En este estudio, la consistencia interna de la subescala de Relaciones bidireccionales con el padre fue de  $\alpha = .95$  y para la subescala de Relaciones bidireccionales con la madre fue de  $\alpha = .93$ . Según Barrios y Cosculluela (2013) la fiabilidad adecuada oscila entre .70 y .95. Por tanto, se trata de unos valores que indican una adecuada consistencia interna (Oviedo y Campos-Arias, 2005 y Barrios y Cosculluela, 2013).
- **La Escala de Satisfacción Familiar (Family Satisfaction Scale-Versión Española; FsfS-VE)** (Equipo EIF, 2008). Esta escala evalúa el grado de satisfacción de una persona con respecto a la adaptabilidad y la cohesión de su sistema familiar, teniendo como referencia el modelo circunflejo de

funcionamiento familiar (Olson, 2011; Sanz, 2008). Cuenta con 10 enunciados (por ejemplo, “*lo justa que es la crítica en tu familia*”). Para responder a estos enunciados se utiliza una escala tipo Likert con cinco alternativas de respuesta que van desde 1 (*Muy insatisfecho*) a 5 (*Muy satisfecho*). La escala contó con una buena consistencia interna en su adaptación española  $\alpha = .90$  y una fiabilidad test-retest de .95 (Sanz et al., 2002). En el presente estudio la consistencia interna fue de  $\alpha = .95$ . Por tanto, se trata de unos valores que indican una adecuada consistencia interna (Oviedo y Campos-Arias, 2005 y Barrios y Cosculluela, 2013).

- **La Escala de Estrés Familiar (Family Stress Scale-Versión Española; FSS-VE)** (Equipo EIF, 2008). La Escala de Estrés Familiar proporciona información de diferentes fuentes de estrés que puede experimentar una familia. Cuenta con 20 enunciados (por ejemplo, “*los conflictos se quedan sin resolver*”) que se responden utilizando una escala tipo Likert con cinco alternativas de respuesta las cuales van desde 1 (*Nunca*) hasta 5 (*Muy frecuentemente*). En su adaptación española, la escala obtuvo una consistencia interna de  $\alpha = .82$  (Equipo EIF, 2008). En el presente estudio la consistencia interna fue de  $\alpha = .87$ . Por tanto, se trata de unos valores que indican una adecuada consistencia interna (Oviedo y Campos-Arias, 2005 y Barrios y Cosculluela, 2013).
- **El Cuestionario de Apego Adulto** (Melero y Cantero, 2008). El Cuestionario de Apego Adulto se compone de 40 enunciados agrupados en 4 factores (Melero y Cantero, 2008): Baja autoestima (por ejemplo, “*con frecuencia, a pesar de estar con gente importante para mí me siento sólo/a y falto de cariño*”), Resolución hostil de conflictos (por ejemplo, “*cuando me enfado con otra persona, intento conseguir que sea ella la que venga a disculparse*”), Expresión de sentimientos (por ejemplo, “*cuando tengo un problema, se lo cuento a una persona con la que tengo confianza*”) y Autosuficiencia emocional (por ejemplo, “*no mantendría relaciones de pareja estables para no perder mi autonomía*”). Para valorar los enunciados se utiliza una escala tipo Likert con valores de 1 (*Completamente en desacuerdo*) a 6 (*completamente de acuerdo*). En el estudio que realizaron Melero y Cantero (2008), la consistencia interna de la subescala “Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo” fue de  $\alpha = .86$ ; en la subescala de “Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad” fue de  $\alpha = .80$ ; en la subescala de “Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones” fue de



$\alpha = .77$ ; y en la subescala de “Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad” fue de  $\alpha = .68$ . En el presente estudio, la consistencia interna de la subescala de Baja autoestima fue de  $\alpha = .89$ , en la subescala de Resolución hostil de conflictos fue de  $\alpha = .78$ , en la subescala de Expresión de sentimientos fue de  $\alpha = .74$ , y en la subescala de Autosuficiencia emocional fue de  $\alpha = .71$ . Por tanto, se trata de unos valores que indican una adecuada consistencia interna (Oviedo y Campos-Arias, 2005 y Barrios y Cosculluela, 2013).

- **Student Adaptation to College Questionnaire, SACQ** (Baker y Siryk, 1989). Este cuestionario fue traducido y adaptado al castellano por Rodríguez-González et al. (2012). En su versión española consta de 56 ítems, los cuales se responden empleando una escala tipo Likert de nueve puntos que van desde *totalmente en desacuerdo* (1) hasta *totalmente de acuerdo* (9). Consta de cuatro subescalas: Adaptación académica (por ejemplo, “*mis objetivos y propósitos académicos están bien definidos*”), social (por ejemplo, “*estoy satisfecho de estar en esta facultad*”), personal-emocional (por ejemplo, “*últimamente me siento bien*”) e institucional (por ejemplo, “*estoy satisfecho con mi decisión de ir a la universidad*”). Unas puntuaciones más elevadas en las subescalas indican mayor adaptación. En el presente estudio, para responder a los objetivos 1 y 2, que se centran en la muestra de universitarios y alumnado de FP, se utilizaron las subescalas de adaptación académica y personal-emocional. Se usaron las cuatro subescalas para responder al objetivo 3 que se centra en el alumnado universitario. Se realizaron ligeros cambios en la redacción de los ítems de las subescalas de adaptación académica y en la de adaptación personal-emocional para los alumnos/as de FP. Estos cambios se aplicaron a siete enunciados de la subescala de adaptación académica y a un enunciado de la subescala de adaptación personal-emocional. Se sustituyó o eliminó la palabra Universidad, facultad o universitario. Cuando fue preciso sustituirla se hizo por estudios o estudiar. Los enunciados de los universitarios fueron idénticos a la traducción de Rodríguez-González et al. (2012). En la validación de la escala, la consistencia interna fue superior a  $\alpha = .90$  en la escala completa y por encima de  $\alpha = .80$  en las diferentes subescalas (Rodríguez-González et al., 2012). En la presente investigación, la consistencia interna de la subescala de adaptación académica fue de  $\alpha = .85$  y de  $\alpha = .91$  para la subescala de adaptación personal-emocional con el total de participantes. La consistencia interna fue de  $\alpha = .87$  para la subescala de adaptación social y de  $\alpha =$

.79 para la subescala de adaptación institucional en la muestra de participantes universitarios. Por tanto, se trata de unos valores que indican una adecuada consistencia interna (Oviedo y Campos-Arias, 2005 y Barrios y Cosculluela, 2013).

## 7.5 Variables

Las variables objeto de estudio fueron las siguientes:

- ***El estrés familiar:*** definido como la acumulación de situaciones de tensión dentro del sistema familiar.
- ***La satisfacción familiar:*** definida como el agrado con el funcionamiento de la familia en relación a la unión entre sus miembros, la autonomía que experimenta cada uno y la adaptabilidad de los roles y reglas familiares.
- ***La calidad de las relaciones con los progenitores:*** definida por los intercambios bidireccionales entre el hijo/a y cada uno de sus progenitores.
- ***El apego adulto:*** definido como una conexión psicológica duradera entre seres humanos. Según Melero y Cantero (2008) en el apego adulto se pueden considerar cuatro dimensiones: Baja autoestima (por ejemplo, “me preocupa mucho lo que la gente piensa de mí”), Resolución hostil de conflictos (por ejemplo, “las amenazas son una forma eficaz de solucionar ciertos problemas”), Expresión de sentimientos (por ejemplo, “los demás opinan que soy una persona abierta y fácil de conocer”), y Autosuficiencia emocional (por ejemplo, “me gusta tener pareja, pero al mismo tiempo me agobia”).
- ***La adaptación académica:*** definida como el éxito del estudiante para lograr dar respuesta a las diferentes exigencias educativas.
- ***La adaptación personal-emocional:*** definida como el estado psicológico del estudiante y el grado en el cual experimenta bienestar psicológico general.
- ***La adaptación institucional:*** definida como el compromiso del estudiante con los objetivos educativos e institucionales, el apego a la institución a la que se asiste y la calidad de la relación entre el estudiante y la institución.
- ***La adaptación social:*** definida como el éxito del estudiante a la hora de enfrentarse a las exigencias interpersonales y sociales inherentes a la vida universitaria.

Además de estas, se tuvieron en cuenta las siguientes variables individuales: el sexo y la edad, si el participante era alumno/a universitario o de FP, si vivía o no con su familia de origen, si tenía pareja, sus calificaciones (considerando la nota de admisión a la universidad dicotomizada hasta 10 y superior a 10), y el nivel de dependencia económica autoinformada. Por lo que respecta a las variables familiares, se consideró el nivel educativo de los progenitores y si estos estaban divorciados.

## **7.6 Procedimiento**

La presente investigación recibió la aprobación del Comité de Ética de la Investigación y de la Docencia de la Universidade da Coruña (UDC) con el código 2022-005. Se crearon formularios en Microsoft Forms con los instrumentos mencionados anteriormente para la recogida de datos.

Para el acceso a la muestra de los estudiantes universitarios, se contactó con los decanos de las facultades a través de correo electrónico, solicitándoles su colaboración para compartir el enlace con todos los estudiantes de su facultad. Las facultades se seleccionaron según las ramas de conocimiento, de manera que todas estuvieran representadas. En un primer momento, se comenzó por las universidades gallegas, para luego continuar con otras universidades españolas. Se contactó con un total de 65 facultades de cinco universidades diferentes siguiendo un criterio geográfico (norte, centro y sur de España): la Universidade da Coruña (UDC), la Universidade de Santiago de Compostela (USC), la Universidade de Vigo, la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de Sevilla.

Por otro lado, el acceso a la muestra de los estudiantes de FP se llevó a cabo a través de los centros de formación profesional. Se contactó en un primer momento con el director, y en ausencia de éste, con el jefe de estudios, de 170 centros de FP a través de correo electrónico y por teléfono. Se les informó de la investigación y se les proporcionó el enlace para que lo pudieran compartir con todo el alumnado. Primeramente, se comenzó con centros de formación profesional de Galicia, continuando con otros centros de otras Comunidades Autónomas siguiendo el mismo criterio geográfico que en la muestra de universitarios. Así, se contactó con centros de Asturias, Madrid, Cataluña y Andalucía. También se accedió a centros de FP que impartían estas enseñanzas de forma online.

Los estudiantes tuvieron que dar su consentimiento expreso indicando que habían leído la información proporcionada, en la cual se indicaba en qué consistía el estudio,

cómo contactar con las investigadoras, la gestión de sus datos o la ausencia de efectos adversos por la no participación (ver Anexo 1). Por otro lado, la cumplimentación de los cuestionarios no se realizó en horario lectivo y no afectó de forma alguna a la relación de los estudiantes con ningún profesor. Ningún docente pudo saber si su alumnado había o no participado, dado su carácter anónimo. El tiempo medio para la realización de los cuestionarios fue de veinte minutos aproximadamente y los datos quedaron recogidos en una carpeta digital dentro del dominio de la UDC a la que solo tienen acceso las investigadoras.

Para acceder a la muestra de los progenitores, en el cuestionario de los hijos/as se facilitó un enlace a otro formulario para que lo compartieran de forma voluntaria con su padre o madre. Los hijos tuvieron que crear un código identificativo y los padres creaban el suyo, que debía ser idéntico al de sus hijos puesto que este código se componía de las iniciales del nombre y las iniciales de los apellidos del hijo y el día de su cumpleaños. A modo de ejemplo, si una de las participantes (universitaria o alumna de FP) se llamara Luisa López Sánchez y hubiera nacido un día 24 su código sería LLS24. Este código idéntico para padres e hijos hizo posible conectar los datos de unos y otros.

## **7.7 Método de análisis de datos**

Para la realización de los análisis estadísticos se usó el programa IBM SPSS 26. Se hicieron análisis estadísticos descriptivos para caracterizar a los participantes. También se realizaron análisis descriptivos de las variables estudiadas junto con las diferencias de medias, la significación y el tamaño del efecto. Para determinar si había diferencias entre el alumnado universitario y el alumnado de FP según su edad se hizo un análisis de varianza de un factor. Para analizar si había diferencias según el sexo, si tenían o no pareja, si vivían con su familia de origen, el estado civil de sus padres o su nivel educativo se hicieron análisis de Ji cuadrado. Se empleó el calculador online MedCalc para precisar entre qué categorías de las variables se daban diferencias significativas en aquellas con más de una categoría, por ejemplo, al considerar su vida con la familia de origen (nunca o en vacaciones, durante los fines de semana y las vacaciones, y siempre).

En cuanto al grupo de los padres de estudiantes universitarios y de FP, se realizaron análisis para determinar si existían diferencias según el estado civil o el sexo

Para responder al primer objetivo se realizó un análisis de varianza 2x2 considerando como factores el divorcio (Sí/No) y ser estudiante universitario o de FP.

Para responder al segundo objetivo, se agrupó a los participantes de la muestra según presentaran apego seguro o inseguro. Las cuatro escalas del Cuestionario de Apego Adulto representan dimensiones en las que el sujeto puede puntuar en distintos grados (Melero y Cantero, 2008). Al igual que realizaron Melero y Cantero (2008) en su estudio, para establecer tipologías de participantes a partir de las combinaciones de las puntuaciones de las cuatro escalas (Baja autoestima, Resolución hostil, Expresión de sentimientos y Autosuficiencia emocional), se realizaron análisis de conglomerados de *K* medias. En la solución de dos conglomerados, el primero agrupó a los participantes que puntuaron alto en las tres subescalas relacionadas con la inseguridad (Baja autoestima, Resolución hostil y Autosuficiencia emocional) y bajo en la escala de seguridad (Expresión de sentimientos). El segundo cluster o conglomerado agrupó a los participantes que puntuaron bajo en las escalas de inseguridad y moderado en la escala de seguridad (ver Tabla 7). Para comprobar que la clasificación del análisis de dos conglomerados era correcta, se realizó una regresión logística binaria considerando como variable de criterio el tipo de apego y como variables predictoras las cuatro subescalas del Cuestionario de Apego Adulto de Melero y Cantero (2008): Baja autoestima, Resolución hostil, Expresión de sentimientos y Autosuficiencia emocional. Una vez identificados los participantes que tenían apego seguro e inseguro, se hicieron análisis de Ji-cuadrado para analizar la distribución de los participantes universitarios y de FP entre los dos tipos de apego. Una vez se determinó que no había diferencias en el tipo de apego de universitarios y alumnado de FP, se hicieron análisis descriptivos de las variables familiares (estrés familiar, satisfacción familiar, relaciones bidireccionales con padre y madre) y de las variables de criterio de este objetivo (adaptación académica y personal-emocional) considerando a toda la muestra y a los participantes con apego seguro e inseguro. Igualmente, se calcularon las diferencias de medias y el tamaño del efecto. A continuación, dado que se daban diferencias entre el alumnado de FP y universitario según su sexo, se hicieron ANOVAs 2x2 considerando el tipo de estudiante (FP/universitario) y su sexo en las variables criterio, adaptación académica y personal-emocional. Finalmente, para responder al objetivo, se realizaron análisis de regresión lineal múltiple por pasos.

Para abordar el tercer objetivo, centrado exclusivamente en el alumnado universitario y su adaptación académica, personal-emocional, social e institucional según el apego y las calificaciones, primeramente se hicieron análisis de varianza de un factor para determinar si había diferencias en las variables criterio (adaptación académica,

personal-emocional, social e institucional) según las siguientes variables sociodemográficas sexo, tener o no pareja, divorcio de los progenitores, nivel educativo de padre y madre. Con respecto a las calificaciones, se optó por considerar las calificaciones de acceso y admisión a la Universidad porque todos los participantes tenían esta calificación. Se diferenció entre el alumnado que tenía una nota hasta 10, que es la máxima puntuación de acceso, y los que tenían más de 10 hasta 14, que es la nota máxima de admisión. A continuación, se realizaron análisis de Ji cuadrado para determinar si había diferencias en el tipo de apego según la nota. Finalmente, se realizó un análisis de varianza considerando como factores el tipo de apego (seguro/inseguro) y la nota de admisión a la universidad (hasta 10 puntos/por encima de 10 puntos).

Para responder al cuarto objetivo, se realizó un análisis de correlaciones (Spearman) entre las puntuaciones de padres e hijos con respecto al estrés familiar y la satisfacción.

## Capítulo VIII. Resultados

### 8.1 Análisis preliminares

Los análisis realizados para determinar si los participantes universitarios y de FP eran equiparables según la edad, indicaron que no había diferencias estadísticamente significativas,  $F(1,249) = 1.69, p = .19$ . Por lo que respecta al sexo de los participantes, sí se hallaron diferencias estadísticamente significativas,  $\chi^2(1) = 10.30, p = .001$ , de modo que había más mujeres haciendo estudios universitarios (64%) que estudios de FP (36%). Para determinar si existían diferencias entre el alumnado universitarios y de FP si tenían pareja, el análisis de Ji cuadrado indicó que no había diferencias estadísticamente significativas,  $\chi^2(1) = 0.64, p = .42$ . A continuación, en la Tabla 1 se presentan los estadísticos descriptivos de las variables estudiadas junto con las diferencias de medias entre alumnado universitario y de FP, la significación y el tamaño del efecto (ver Tabla 1). Como puede verse, no se halló ninguna diferencia estadísticamente significativa entre el alumnado universitario y el alumnado de FP en las variables familiares, ni en su apego o adaptación.

**Tabla 1**

*Estadísticos descriptivos de las variables, diferencias de medias entre estudiantes universitarios y de FP y tamaño del efecto*

Variables	Media (DT) Mínimo Máximo Total N = 251	Media (DT) Universitarios Mínimo Máximo n = 141	Media (DT) FP Mínimo Máximo n = 110	Diferencia de medias	p	Tamaño del efecto d de Cohen
Relaciones bidireccionales madre	42.75 (7.70) 11 50	43.11 (7.07) 16 50	42.28 (8.47) 11 50	F(1,247) = .71	.3 9	.10
Relaciones bidireccionales padre	38.52 (106.62) 10 50	38.98 (10.13) 10 50	37.93 (11.24) 10 50	F(1,235) = .56	.4 5	.09
Satisfacción familiar	36.93 (9.63) 10 50	36.67 (9.76) 10 50	37.26 (9.49) 12 50	F(1,249) = .23	.6 3	.06
Estrés familiar	40.11 (11.78) 20 100	39.15 (10.01) 20 71	41.34 (13.67) 21 100	F(1,249) = 2.13	.1 4	.18
Baja autoestima	43.09 (14.05) 13 78	44.07 (13.29) 14 75	41.83 (14.94) 13 78	F(1,249) = 1.57	.2 1	.15
Resolución hostil	29.38 (8.64) 11 66	28.48 (7.31) 11 50	30.54 (10.02) 12 66	F(1,249) = 3.5	.0 6	.23
Expresión de sentimientos	37.31 (7.76) 12 54	37.48 (8.62) 12 54	37.09 (6.52) 23 54	F(1,249) = .15	.6 9	.05
Autosuficiencia emocional	18.30 (6.31) 7 38	18.45 (6.19) 7 38	18.11 (6.48) 7 37	F(1,249) = .18	.6 6	.05
Adaptación académica	106.69 (22.09) 33 162	105.02 (23.80) 33 162	108.82 (19.58) 37 145	F(1,249) = 1.83	.1 7	.17
Adaptación personal- emocional	72.25 (25.68) 20 126	73.33 (26.83) 20 122	70.86 (24.16) 22 126	F(1,249) = .57	.4 5	.09

En cuanto a si vivían con su familia de origen, se hallaron diferencias estadísticamente significativas en el caso de los estudiantes que casi siempre vivían con sus familias  $\chi^2(1) = 8.26, p = .00$ , de modo que, había más estudiantes de FP que vivían casi siempre con sus familias de origen (70%) que estudiantes universitarios (46.1%). Sin embargo, no se hallaron diferencias significativas en el caso de los estudiantes de FP y universitarios que nunca o solo durante las vacaciones vivían con sus familias de origen,



$\chi^2(1) = .33, p = .56$ , ni entre los que vivían con sus familias durante los fines de semana y las vacaciones,  $\chi^2(1) = 1.46, p = .22$ .

Por lo que respecta a los datos sobre el estado civil de los padres, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambas muestras considerando si sus progenitores estaban o no divorciados,  $\chi^2(1) = 1.69, p = .19$ . No obstante, sí se encontraron según el nivel educativo de las madres, de modo que en el alumnado de FP más madres tenían estudios secundarios (62.7%)  $\chi^2(1) = 5.53, p = .01$ , mientras que en el alumnado universitario, más madres tenían estudios universitarios (50.4%)  $\chi^2(1) = 4.02, p = .04$ .

Finalmente, en cuanto al grupo de los progenitores de estudiantes universitarios y de estudiantes de FP, los análisis realizados indicaron que no había diferencias estadísticamente significativas en función del sexo y del estado civil,  $\chi^2(1) = 0.39, p = .53$  y  $\chi^2(1) = 0.62, p = .43$ , respectivamente.

## 8.2 Resultados

### Objetivo 1

Para responder al primer objetivo y analizar la relación entre el divorcio de los padres, las variables familiares (estrés, satisfacción familiar y relaciones con padre y madre), y las variables personales (apego adulto y adaptación académica y personal-emocional) en los participantes universitarios y alumnos/as de FP, se llevó a cabo un análisis de varianza considerando como factores el divorcio de los padres (Sí/No) y ser estudiante universitario o de FP.

El análisis arrojó valores significativos en tres de las variables familiares: la relación bidireccional con el padre (Tabla 2), la satisfacción (Tabla 3) y el estrés familiar (Tabla 4) y en una variable personal, la baja autoestima (Tabla 5), al considerar el divorcio de los progenitores, pero no al diferenciar entre alumnado universitario y de FP. En las relaciones con la madre, las dimensiones de apego adulto (Resolución hostil, Expresión de sentimientos y Autosuficiencia emocional) y la adaptación académica y personal no se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre aquellos participantes cuyos padres estaban divorciados y los que no (ver Tabla 6). Tampoco fue significativa la interacción entre las variables divorcio de los progenitores y tipo de estudiante (universitario y FP), a excepción de la Baja autoestima, en que la interacción fue estadísticamente significativa (Tabla 5).

En el caso de la relación bidireccional con el padre (ver Tabla 2), los estudiantes cuyos padres no estaban divorciados presentaban una media significativamente más

elevada (*media* = 40.20) que aquellos estudiantes cuyos padres sí lo estaban (*media* = 31.57).

**Tabla 2**

*Resultados del ANOVA 2x2 (divorcio y estudiante universitario/FP) con la variable relación bidireccional con el padre*

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Potencia observada
Modelo corregido	2789.83	3	9.09	.00	.10	.99
Intersección	189732.44	1	1854.56	.00	.88	1.00
Divorcio	2725.74	1	26.64	.00	.10	.99
Tipo estudiante	26.63	1	.25	.61	.00	.07
Divorcio * Tipo estudiante	5.43	1	.05	.81	.00	.05
Error	23837.29	233				
Total	378344.00	237				
Total Corregido	26627.12	236				

En relación a la satisfacción familiar (ver Tabla 3), los estudiantes cuyos padres no estaban divorciados presentaron una media significativamente más elevada (*media* = 37.65, *DT* = 9.52) que aquellos estudiantes cuyos padres sí lo estaban (*media* = 34.06, *DT* = 9.62).

**Tabla 3**

Resultados del ANOVA 2x2 (divorcio y estudiante universitario/FP) con la variable satisfacción familiar

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Potencia observada
Modelo corregido	557.67	3	2.02	.11	.02	.51
Intersección Divorcio	204782.56	1	2234.14	.00	.90	1.00
Tipo estudiante	536.17	1	5.85	.01	.02	.67
Divorcio *	27.67	1	.30	.58	.00	.08
Tipo estudiante	.00	1	.00	.99	.00	.05
Error	22640.17	247				
Total	365560.00	251				
Total Corregido	23197.85	250				

Los estudiantes cuyos padres estaban divorciados presentaban una media significativamente más elevada en estrés familiar ( $media = 45.02$ ,  $DT = 12.60$ ) que aquellos estudiantes cuyos padres no lo estaban ( $media = 38.89$ ,  $DT = 11.28$ ) (Tabla 4).

Al considerar el apego adulto, en la subescala de Baja autoestima, aquellos estudiantes cuyos padres estaban divorciados tenían una media de puntuaciones más elevada ( $media = 46.62$ ,  $DT = 14.50$ ) que aquellos cuyos padres no lo estaban ( $media = 42.21$ ,  $DT = 13.84$ ) (Tabla 5). Como puede verse en la Figura 1, aunque en ambos grupos (universitarios y alumnado de FP) la baja autoestima tenía puntuaciones más elevadas cuando los progenitores estaban divorciados, esta diferencia se acortaba más en el caso del alumnado universitario con respecto al alumnado de FP.

**Tabla 4**

*Resultados del ANOVA 2x2 (divorcio y estudiante universitario/FP) con la variable estrés familiar*

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Potencia observada
Modelo corregido	1936.87	3	4.86	.00	.05	.90
Intersección	279672.09	1	2106.11	.00	.89	1.00
Divorcio	1410.29	1	10.62	.00	.04	.90
Tipo estudiante	414.59	1	3.12	.07	.01	.42
Divorcio * Tipo estudiante	232.64	1	1.75	.18	.00	.26
Error	32799.22	247				
Total	438499.00	251				
Total Corregido	34736.09	250				

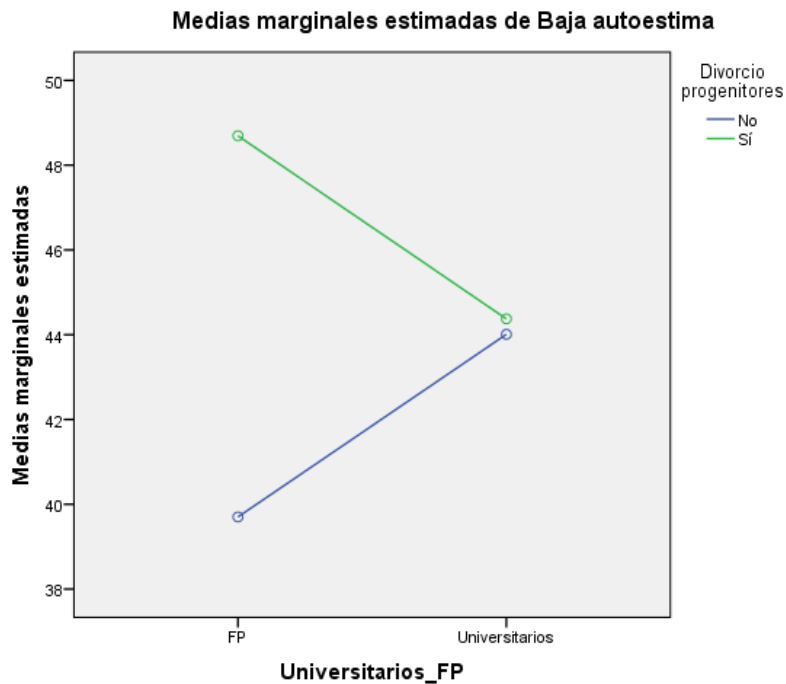
**Tabla 5**

*Resultados del ANOVA 2x2 (divorcio y estudiante universitario/FP) con la variable Baja autoestima*

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Potencia observada
Modelo corregido	1918.35	3	3.32	.02	.03	.75
Intersección	310703.44	1	1616.41	.00	.86	1.00
Divorcio	870.37	1	4.52	.03	.01	.56
Tipo estudiante	.00	1	.00	.99	.00	.05
Divorcio * Tipo estudiante	739.35	1	3.84	.05	.01	.49
Error	47477.71	247				
Total	515389.00	251				
Total Corregido	49396.07	250				

**Figura 1**

*Medias de la variable baja autoestima según el estado civil de los progenitores*



**Tabla 6**

*Resultados de los ANOVAs 2x2 (divorcio y estudiante universitario/FP) con las variables relación bidireccional con la madre, resolución hostil, expresión de sentimientos, autosuficiencia emocional, adaptación académica y adaptación personal*

Variable		<i>F</i>	<i>p</i>	Tamaño del efecto <i>d</i> de Cohen
Relaciones bidireccionales con la madre	Tipo estudiante	1,100.40 = 1.69	.19	.10
	Divorcio	1,110.52 = 1.86	.17	.20
	Interacción	1,87.15 = 1.47	.22	
Resolución hostil	Tipo estudiante	1,266.01 = 3.57	.06	.23
	Divorcio	1,22.19 = 0.29	.58	.10
	Interacción	1,37.27 = 0.50	.48	
Expresión de sentimientos	Tipo estudiante	1,6.44 = 0.10	.74	.05
	Divorcio	1,6.25 = 0.10	.74	.05
	Interacción	1,0.22 = 0.04	.95	
Autosuficiencia emocional	Tipo estudiante	1,3.86 = 0.96	.75	.05
	Divorcio	1,9.78 = 0.24	.62	.08
	Interacción	1,1.87 = 0.00	.99	
Adaptación académica	Tipo estudiante	1,276.44 = 0.56	.45	.17
	Divorcio	1,207.84 = 0.42	.51	.08
	Interacción	1,194.28 = 0.39	.52	
Adaptación personal-emocional	Tipo estudiante	1,981.43 = 1.48	.22	.09
	Divorcio	1,410.23 = 0.62	.43	.13
	Interacción	1,829.68 = 1.25	.26	

## **Objetivo 2**

El segundo objetivo pretendía analizar la relación entre las variables familiares (estrés y satisfacción familiar, relaciones con padre y madre) con la adaptación académica y personal-emocional de los estudiantes universitarios y de FP según el tipo de apego adulto (seguro o inseguro). Como se señaló en el apartado de análisis de datos, primeramente, se hicieron análisis de conglomerados siguiendo el procedimiento utilizado por Melero y Cantero (2008). Al igual que realizaron Melero y Cantero (2008) en su estudio, para establecer tipologías de sujetos a partir de las combinaciones de las puntuaciones de las cuatro subescalas de apego (Baja autoestima, Resolución hostil, Expresión de sentimientos y Autosuficiencia emocional), se realizaron análisis de conglomerados de  $K$  medias; de modo que, el 53.8% de los participantes fueron clasificados como seguros y el 46.2% como inseguros (ver Tabla 7) en la que se pueden comparar los resultados del presente estudio y del estudio de Melero y Cantero, 2008).

**Tabla 7***Tipos de apego*

	Apego inseguro	Apego seguro	Apego inseguro (Melero y Cantero, 2008)	Apego seguro (Melero y Cantero, 2008)
Subescala 1: Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo	Muy alto 55	Bajo/moderado 33	Alto 48.30	Bajo 32.32
Subescala 2: Resolución hostil de conflictos, rancor y posesividad	Moderado/alto 33	Bajo/moderado 26	Moderado/alto 36.30	Bajo/moderado 25.32
Subescala 3: Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones	Bajo 35	Bajo/moderado 39	Bajo/moderado 37.25	Moderado/alto 42.54
Subescala 4: Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad	Alto 21	Moderado 16	Moderado/alto 18.97	Bajo/moderado 15.51
Casos	116 (46.20%)	135 (53.80%)	208 (46.74%)	237 (53.26%)

Para comprobar que la clasificación del análisis de dos conglomerados era correcta (ver Tabla 8), se realizó una regresión logística binaria considerando como variable de criterio el tipo de apego y como variables predictoras las cuatro subescalas del Cuestionario de Apego Adulto de Melero y Cantero (2008): Baja autoestima, Resolución hostil, Expresión de sentimientos y Autosuficiencia emocional. Los resultados indicaron que la muestra había sido clasificada correctamente en el 97.6% de los casos, siendo para el apego inseguro el 98.3% y el 97% para el seguro. Las variables estadísticamente significativas para esta clasificación fueron la Baja autoestima, la Resolución hostil y la Expresión de sentimientos (ver Tabla 9).

**Tabla 8***Porcentaje de clasificación de los participantes con apego seguro e inseguro*

Observado	Tipo de apego		Pronosticado
	Inseguro	Seguro	Porcentaje correcto
Inseguro	114	2	98.3
Seguro	4	131	97
Porcentaje global			97.6

**Tabla 9***Variables significativas en la clasificación de apego seguro e inseguro*

	B	gl	Sig.	Exp (B)
Baja autoestima	-1.94	1	.00	.14
Resolución hostil	-.56	1	.00	.56
Expresión de sentimientos	.43	1	.00	1.54
Constante	87.64	1	.00	1.16

Para determinar la distribución del alumnado universitario y de FP entre los dos tipos de apego (seguro e inseguro), el análisis de Ji cuadrado indicó que no había diferencias significativas  $\chi^2(1) = 0.22$ ,  $p = .63$ . Por tanto, el alumnado universitario y de FP se distribuía de forma similar entre los dos tipos de apego. Tampoco se hallaron diferencias significativas entre hombres y mujeres en el tipo de apego,  $\chi^2(1) = 0.90$ ,  $p = .34$ .

A continuación, en la Tabla 10 se presentan los resultados de los análisis descriptivos de las variables (relación bidireccional con padre y madre, satisfacción y estrés familiar y adaptación académica y personal-emocional) para toda la muestra, y considerando a los estudiantes con tipo de apego seguro e inseguro, incluyendo la diferencia de medias y el tamaño del efecto.



**Tabla 10**

*Estadísticos descriptivos de las variables, diferencias de medias y tamaño del efecto según el tipo de apego*

Variables	Media (DT) Total N = 251	Media (DT) Apego seguro n = 135	Media (DT) Apego inseguro n = 116	Diferencia de medias	Tamaño del efecto d de Cohen
Relaciones bidireccionales madre	42.75 (7.70)	43.67 (6.70)	41.67 (8.65)	$F(1,247) = 4.21^*$	.26
Relaciones bidireccionales padre	38.52 (106.62)	40.14 (8.96)	36.62 (12.05)	$F(1,235) = 6.61^{**}$	.33
Satisfacción familiar	36.93 (9.63)	38.54 (8.24)	35.06 (10.77)	$F(1,249) = 8.38^{***}$	.36
Estrés familiar	40.11 (11.78)	35.36 (8.34)	45.63 (12.80)	$F(1,249) = 58.14^{***}$	.95
Adaptación académica	106.69 (22.09)	114.04 (20.86)	98.12 (20.40)	$F(1,249) = 37.10^{***}$	.77
Adaptación personal- emocional	72.25 (25.68)	85.03 (23.222)	57.38 (19.760)	$F(1,249) = 101.37^{***}$	1.28

Nota. \*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$ , \*\*\*  $p < .001$

Dado que, como se indicó en los análisis preliminares, se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre el alumnado universitario y el alumnado de FP según el sexo, y, dado que las variables de criterio del objetivo 2 son la adaptación académica y personal-emocional, se realizó un análisis de varianza considerando como factores el sexo (hombre/mujer) y ser estudiante universitario y de FP. Los análisis indicaron que no existían diferencias estadísticamente significativas en la adaptación académica,  $F(1, 392.84) = 0.79$ ,  $p = .37$  para tipo de estudiante,  $F(1, 620.78) = 1.26$ ,  $p = .26$  para sexo y  $F(1, 248.65) = 0.50$ ,  $p = .47$  para la interacción. No obstante, sí se hallaron en la adaptación personal-emocional (ver Tabla 11), de modo que los estudiantes universitarios presentaban una media más elevada en adaptación personal-emocional ( $media = 73.65$ ,  $DT = 26.89$ ) que los estudiantes de FP ( $media = 71.62$ ,  $DT = 24.43$ ); y los hombres tenían una puntuación media más elevada ( $media = 84.36$ ,  $DT = 23.20$ ) que las mujeres ( $media = 67.65$ ,  $DT = 25.34$ ). La interacción sexo/tipo de estudiante fue significativa. Como puede verse en la Figura 2, la diferencia en la adaptación personal-emocional de hombres y mujeres era mayor entre los universitarios que en el alumnado de FP.

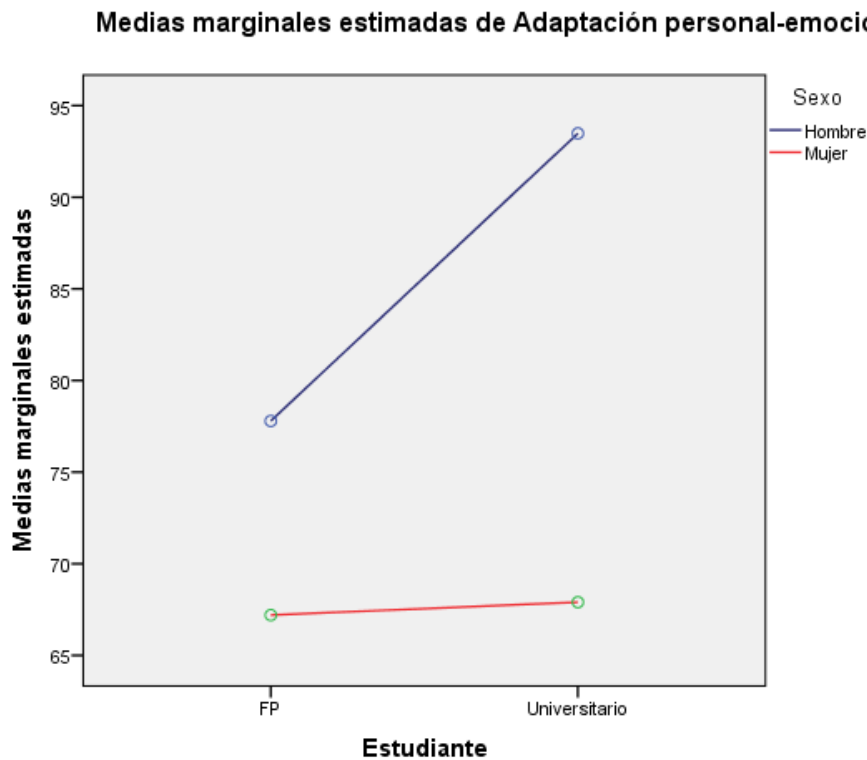
**Tabla 11**

*Resultados del ANOVA 2X2 (sexo y estudiante universitario/FP) con la variable adaptación personal-emocional*

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Potencia observada
Modelo corregido	18777.25	3	10.48	.00	.11	.99
Intersección	1151399.48	1	1928.69	.00	.89	1.00
Sexo	16045.44	1	26.87	.00	.10	.99
Tipo estudiante	3298.94	1	5.52	.02	.02	.64
Sexo *	2754.92	1	4.61	.03	.01	.57
Tipo estudiante						
Error	141485.52	237				
Total	1436971.00	241				
Total Corregido	160262.78	240				

**Figura 2**

*Medias de la variable adaptación personal-emocional según el sexo de los participantes y si eran alumnado universitario o de FP*



Finalmente, para analizar la relación entre las variables familiares (estrés y satisfacción familiar, relaciones con padre y madre) con la adaptación académica y personal-emocional de los estudiantes universitarios y de FP según el tipo de apego adulto (seguro o inseguro), se realizó una regresión lineal múltiple por pasos considerando como variable criterio, por una parte, la adaptación académica y, por otra, la adaptación personal-emocional. Dado que, como se indicó en los análisis preliminares, se daban diferencias significativas entre el alumnado de FP y universitario en el nivel educativo de sus madres y en vivir con la familia de origen, estas variables se incluyeron también en el análisis. En vivir con la familia de origen se diferenció entre tres niveles que suponen una progresión desde vivir menos tiempo con la familia de origen a vivir más tiempo con ellos (desde “nunca o durante las vacaciones”, “durante las vacaciones y fines de semana” hasta “casi siempre”). En cuanto al nivel educativo, también se diferenció entre tres niveles de menor a mayor nivel educativo de las madres (“primarios o menos”, “secundarios” a “universitarios”). Además de estas variables, se incluyeron en el análisis las variables que se señalaban inicialmente en el objetivo (estrés familiar, satisfacción familiar y relaciones bidireccionales con padre y madre) considerando el tipo de apego adulto como variable dicotómica dummy. Los análisis indicaron que el tipo de apego y la satisfacción familiar explicaban el 17 % de la adaptación académica (ver Tabla 12) y el 30% de la adaptación personal-emocional (ver Tabla 13). Como se recogía en la Tabla 10, los participantes con apego seguro tenían unas puntuaciones significativamente más elevadas en adaptación académica y personal-emocional que aquellos con apego inseguro. Por otro lado, como puede observarse en las Tablas 12 y 13 (ver valores de  $\beta$ ), a mayor satisfacción familiar, más elevadas eran las puntuaciones en adaptación académica y personal-emocional.

**Tabla 12**

*Resultados del análisis de regresión lineal múltiple por pasos con las variables predictoras (VP) estrés y satisfacción familiar, relaciones con padre y madre considerando el nivel educativo de la madre y vivir con la familia de origen según el tipo de apego en la variable criterio adaptación académica*

	VP	R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> ajustado	F	β
Modelo 1	Tipo de apego	.34	.12	.11	F(1,233) = 32.17***	.34
Modelo 2	Tipo de apego Satisfacción familiar	.42	.17	.17	F(2,232) = 24.84***	.30 .24

Nota. \*\*\* $p < .001$

**Tabla 13**

*Resultados del análisis de regresión lineal múltiple por pasos con las variables predictoras (VP) estrés y satisfacción familiar, relaciones con padre y madre considerando el nivel educativo de la madre y vivir con la familia de origen según el tipo de apego en la variable criterio adaptación personal-emocional*

	VP	R	R <sup>2</sup>	R <sup>2</sup> ajustado	F	β
Modelo 1	Tipo de apego	.52	.27	.26	F(1,233) = 85.26***	.52
Modelo 2	Tipo de apego Satisfacción familiar	.55	.31	.30	F(2,232) = 51.37***	.48 .20

Nota. \*\*\* $p < .001$

### Objetivo 3

Este objetivo se centra exclusivamente en la muestra de alumnado universitario. Se trataba de analizar la relación entre el tipo de apego (seguro/inseguro) y la nota de admisión a la universidad dicotomizada (hasta 10 y superior a 10) con la adaptación académica, personal-emocional, social e institucional. Los estudiantes que obtuvieron una

nota hasta 10 fueron 53 (37.6%), 14 eran hombres (26.4%) y 37 mujeres (69.8%); mientras que obtuvieron una nota por encima de 10 un total de 85 estudiantes (60.3%), de los cuales, 17 eran hombres (20%) y 68 mujeres (80%).

Se realizaron análisis para determinar que no había diferencias en las variables criterio (adaptación académica, personal-emocional, social e institucional) según las variables sociodemográficas. Se consideró el sexo, si tenían pareja, si sus padres estaban divorciados, y el nivel educativo de la madre y del padre. Estos análisis indicaron que no había diferencias significativas en ninguna de las variables criterio si tenían pareja, si sus progenitores estaban divorciados ni según el nivel educativo de la madre y del padre,  $p > .10$ , tampoco al considerar la adaptación académica, la personal e institucional y el sexo de los participantes universitarios,  $p > .10$ . No obstante, sí se hallaron en la adaptación personal según el sexo,  $F(1,136) = 25.64$ ,  $p = .001$ , de modo que los varones tenían una media de adaptación personal-emocional ( $media = 93.48$ ,  $DT = 18.18$ ) más elevada que las mujeres ( $media = 67.27$ ,  $DT = 26.10$ ).

El análisis de Ji cuadrado para determinar si había diferencias según las notas y el tipo de apego, indicó que no había diferencias significativas,  $\chi^2(1) = 0.63$ ,  $p = .42$ .

El análisis de varianza mostró que no había relación entre las notas, el tipo de apego y la adaptación institucional,  $p = .06$  y  $p = .09$ , respectivamente.

No obstante, sí se hallaron resultados significativos al considerar la adaptación social, la personal-emocional y la académica.

Los análisis considerando la adaptación social mostraron que los estudiantes con apego seguro presentaban una media significativamente más elevada en adaptación social ( $media = 107.55$ ,  $DT = 17.97$ ) (ver Tabla 14) que los estudiantes con apego inseguro ( $media = 96.66$ ,  $DT = 23.56$ ). Además, los estudiantes que accedieron a la universidad con una nota por encima de diez, tenían una media de adaptación social más elevada ( $media = 105.32$ ,  $DT = 19.65$ ) que el alumnado con menor nota ( $media = 97.36$ ,  $DT = 23.55$ ). La interacción entre calificación y tipo de apego no fue estadísticamente significativa.

**Tabla 14**

*Resultados del ANOVA 2x2 (tipo de apego y nota media para acceder a la universidad) con la variable adaptación social*

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Potencia observada
Modelo corregido	6013.06	3	4.68	.00	.09	.88
Intersección	1335355.79	1	3120.34	.00	.95	1.00
Tipo de apego	3944.85	1	9.21	.00	.06	.85
Nota	1697.35	1	3.96	.04	.02	.50
Tipo apego * Nota	221.93	1	.51	.47	.00	.11
Error	57345.54	134				
Total	1506464.00	138				
Total Corregido	63358.60	137				

En el caso de la adaptación personal-emocional, se incluyó en el análisis el sexo, además del tipo de apego y las calificaciones, puesto que había resultado significativo en los análisis previos y podría ocurrir que se dieran interacciones con el apego o las calificaciones. Como puede verse en la Tabla 15, la interacción entre las variables no fue estadísticamente significativa pero sí lo fueron el sexo, por un lado, y el tipo de apego, por otro. Con respecto al sexo, ya se indicó anteriormente, que los hombres tenían una media más elevada en adaptación personal-emocional que las mujeres. En cuanto al apego, los estudiantes con apego seguro (ver Tabla 15) presentaron una media de adaptación personal-emocional significativamente más elevada ( $media = 86.46$ ,  $DT = 24.06$ ) que los estudiantes con apego inseguro ( $media = 59.23$ ,  $DT = 22.22$ ). La nota no fue significativa.

**Tabla 15**

Resultados del ANOVA 2x2 (tipo de apego y nota de acceso a la universidad) con la variable adaptación personal-emocional

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Potencia observada
Modelo corregido	36340.30	7	10.91	.00	.37	1.00
Intersección	513192.27	1	1078.72	.00	.89	1.00
Sexo	10000.29	1	21.02	.00	.14	.99
Nota	244.32	1	.51	.47	.00	.11
Tipo apego	9375.25	1	19.70	.00	.13	.99
Sexo * Nota	540.28	1	1.13	.28	.00	.18
Sexo * Tipo apego	342.70	1	.72	.39	.00	.13
Nota * Tipo apego	158.98	1	.33	.56	.00	.08
Sexo * Nota * Tipo apego	110.05	1	.23	.63	.00	.07
Error	60894.68	128				
Total	826805.00	136				
Total Corregido	97234.99	135				

En el caso de la adaptación académica, los estudiantes con apego seguro (ver Tabla 16) tenían una media significativamente más elevada ( $media = 112.94$ ,  $DT = 21.96$ ) que los estudiantes con apego inseguro ( $media = 96.01$ ,  $DT = 21.97$ ). La nota no fue significativa y tampoco lo fue la interacción entre la nota y el tipo de apego.

**Tabla 16**

*Resultados del ANOVA 2x2 (tipo de apego y nota de acceso a la universidad) con la variable adaptación académica*

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Potencia observada
Modelo corregido	11450.38	3	7.98	.00	.15	.98
Intersección	1402454.59	1	2932.39	.00	.95	1.00
Tipo de apego	7624.64	1	15.94	.00	.10	.97
Nota	411.34	1	.86	.35	.00	.15
Tipo apego * Nota	1164.55	1	2.43	.12	.01	.34
Error	64087.15	134				
Total	1589018.00	138				
Total Corregido	75537.53	137				

#### Objetivo 4

Finalmente, para responder al cuarto objetivo y analizar la relación entre la evaluación de la satisfacción y el estrés familiar de padres e hijos/as, se llevó a cabo un análisis de correlación de Spearman (ver Tabla 17). Los análisis indicaron que la satisfacción familiar de los padres correlacionaba positiva y significativamente con la satisfacción familiar de los hijos. Por otra parte, el estrés familiar de los padres correlacionó positivamente con el estrés familiar de los hijos.

**Tabla 17**

*Correlaciones de Spearman*

	1	2	3	4
1. Satisfacción familiar progenitores	1.00			
2. Estrés familiar progenitores	-.42	1.00		
3. Satisfacción familiar hijos	.61**	-.25	1.00	
4. Estrés familiar hijos	-.64**	.58**	-.72**	1.00

*Nota.* \*\*  $p < .01$ .



## Capítulo IX. Discusión y conclusiones

La adultez emergente se sitúa a medio camino entre la adolescencia y la adultez (Arnett, 2015). Se trata de una etapa en la que se dan variaciones muy relacionadas con las condiciones sociales y culturales que favorecen o dificultan la entrada en la etapa adulta propiamente dicha. La etapa adulta se caracteriza por la emancipación económica y de vivienda, por la terminación de la formación académica y la consecución de un empleo (Uriarte, 2005). Los datos del presente estudio mostraron a unos participantes que se enmarcan plenamente en la etapa de la adultez emergente pues sus edades oscilaban entre los 18 y los 25 años. Eran jóvenes que seguían formándose y tenían un nivel de dependencia económica de sus padres auto informada que superaba el 8 en una escala de 10. Por lo que respecta a dónde vivían, no se hallaron estudios previos sobre los estudiantes de FP. En este trabajo, el 70% del alumnado de FP vivía con sus familias regularmente. Por su parte, el 46.1 % de los universitarios vivían regularmente con sus familias mientras un 39.7% acudía al hogar familiar los fines de semana y las vacaciones. Los datos indican unos porcentajes inferiores a lo reportado en estudios previos que señalaban que el 60% de los universitarios vivían con sus familias (INE, 2020; Torices, 2022). No obstante, suponiendo que los estudiantes que regresan los fines de semana lo hacen porque están en la misma comunidad autónoma, entonces, el porcentaje se ajusta al 85% de universitarios que permanecen en su comunidad autónoma (INE, 2020; Torices, 2022). Por tanto, los participantes de este estudio seguían formándose y dependían en gran medida del apoyo económico de sus familias aun cuando no vivieran regularmente con ellas, en consonancia con los datos en nuestro país y con lo que se produce de forma creciente en otros países europeos (Llaneras y Andrino, 2021; Sompolska-Rzechuła y Kurdy´s-Kujawska, 2022).

Por otro lado, los participantes, aun cuando estaban realizando estudios distintos (FP o Universidad), no se diferenciaban en si tenían o no pareja, en su tipo de apego, en su adaptación personal o académica, ni en las variables familiares analizadas (estrés, satisfacción familiar), ni en las variables de relaciones padres-hijos (relaciones bidireccionales con padre y madre). Solo se hallaron diferencias en que más alumnado de FP vivía regularmente con su familia, como se vio anteriormente, en que había más mujeres estudiando en la Universidad y más hombres estudiando FP y en que más madres de universitarios tenían a su vez estudios universitarios y más madres de alumnado de FP tenían estudios secundarios.

Por lo que respecta al primer objetivo del presente estudio centrado en el divorcio, este es un proceso estresante (Holmes y Rahe, 1967; López-Larrosa, 2009) que eleva el riesgo de problemas emocionales, conductuales y de salud durante la infancia y la adolescencia, pudiendo perdurar estas consecuencias negativas en la edad adulta (Ahrons, 2007; Amato, 2000; Amato y Afifi, 2006). Los resultados obtenidos pusieron de manifiesto la relación del divorcio con las variables familiares de relación bidireccional con el padre, satisfacción y estrés familiar, y con la variable individual Baja autoestima. No obstante, ninguna otra variable de apego adulto ni la adaptación académica ni personal-emocional se relacionaron con el divorcio de los progenitores. Este es un estudio transversal y correlacional con lo que no es posible determinar la trayectoria de vida de los hijos cuyos padres se han divorciado, ni se ha recogido qué edades tenían cuando sus padres se habían divorciado, con lo que no se puede determinar si hay diferencias según haya pasado más o menos tiempo desde el divorcio de los progenitores. En cualquier caso, en consonancia con los estudios de Smith-Etxeberria et al. (2020), la relación con el padre tenía unas puntuaciones significativamente más bajas en aquellos participantes cuyos padres estaban divorciados. Y, por tanto, se cumple la primera hipótesis.

El divorcio, como se señalaba anteriormente, es un evento estresante que afecta a cada individuo de la familia y a todo el sistema familiar, por tanto, el hecho de que aquellos participantes cuyos padres estaban divorciados percibieran un mayor estrés familiar es un resultado esperable, que coincide con lo encontrado por Viqueira y López Larrosa (2017) y López Larrosa et al. (2022). Igualmente coincide con el estudio de Viqueira y López Larrosa (2017) el resultado de una menor satisfacción familiar en aquellos participantes cuyos progenitores estaban divorciados. Por tanto, se cumple la segunda hipótesis.

Los datos con respecto a la baja autoestima concuerdan con lo hallado en el estudio realizado por Campos Madrigal (2004) en el que, como se encontró en este trabajo, los hijos cuyos padres estaban divorciados presentaban una puntuación más baja en autoestima. No obstante, en el presente estudio se observó que las diferencias en las puntuaciones de baja autoestima entre aquellos cuyos padres estaban divorciados y los que no eran menores entre los universitarios comparados con el alumnado de FP.

No es posible determinar si el paso del tiempo ha favorecido el que el divorcio de los progenitores no se relacione con la adaptación académica o con la adaptación personal-emocional de los participantes, ni es posible saber si la supuesta normalización en nuestra sociedad del divorcio y la ayuda formal o informal recibida por las familias

pueden tener que ver con estos resultados. El hecho de que la menor relación con los padres en el caso de los participantes con progenitores divorciados no se relacionó con un mayor incremento de las relaciones con las madres permite suponer que el equilibrio familiar no se ha conseguido a costa de incrementar la bidireccionalidad de la relación con la madre. Aunque, como se ha visto, una medida global de la familia como es la satisfacción familiar sí era significativamente menor en los participantes cuyos progenitores estaban divorciados.

En lo que concierne al segundo objetivo centrado en la relación entre las variables familiares y el tipo de apego con la adaptación de los jóvenes, la adaptación académica y personal-emocional son dimensiones fundamentales en la vida de cualquier estudiante, que influyen directamente en el rendimiento académico y en otros ámbitos de la vida de los jóvenes como el psicológico o el emocional (Navas Saurin et al., 2021). Los datos obtenidos mostraron que no existían diferencias entre hombres y mujeres ni entre alumnado universitario y de FP en la adaptación académica, lo cual supone que varones y mujeres de FP y universitarios no diferían en su percepción de su éxito para dar respuesta a las diferentes exigencias educativas. No obstante, las diferencias se manifestaron en la adaptación personal-emocional definida por el estado psicológico del estudiante y su bienestar general; de modo que los hombres que estudiaban FP o estaban en la Universidad tenían unas puntuaciones significativamente más elevadas que las mujeres, mientras que las mujeres tenían unas puntuaciones inferiores y apenas eran diferentes según estudiaran en la Universidad o hicieran FP (ver Figura 2). Dado que no se han hallado estudios previos que comparen estas dimensiones entre alumnado universitario y de FP, estos datos suponen una contribución a la bibliografía existente, aunque harán falta más estudios para determinar si estas diferencias se dan en otras muestras equivalentes.

Por otro lado, en los últimos tiempos ha aumentado el interés por el estudio del apego adulto (Martínez-Álvarez et al., 2014). Bowlby (1969) definió el apego como una conexión psicológica duradera entre seres humanos. Es posible distinguir entre apego seguro e inseguro. El adulto con apego seguro podrá tener relaciones adecuadas, empatizando con otros adultos y modulando sus emociones sin perder en ningún momento el control. Por el contrario, el adulto con apego inseguro evitativo presentará dificultades para mantener relaciones interpersonales dado que no logrará manejar los niveles de intimidad y confianza necesarios (Loinaz y Echeburúa, 2012) y el ansioso

experimentará sensaciones de abandono y desconfianza, buscando constantemente el afecto y la intimidad (Medina et al., 2016).

Los datos obtenidos mostraron que los participantes se distribuyeron con un elevado porcentaje de corrección (97.6%) en los dos tipos de apego, seguro e inseguro, y que esta distribución no dependía de si eran alumnado de FP o universitario. Pese a que, como señala la bibliografía, el tipo de apego adquirido durante la infancia y la adolescencia influye directamente en las relaciones posteriores de las personas (Bowlby, 1993; Martínez-Álvarez et al., 2014), en este trabajo, la relación entre el tipo de apego adulto y las relaciones bidireccionales con padre y madre, aunque significativas, no lograron un tamaño del efecto elevado, quizá porque las relaciones bidireccionales con padre y madre cuando los hijos son jóvenes adultos son más igualitarias (Guan y Fuligni, 2015) y pueden diferir de las forjadas en la infancia.

Donde se hallaron diferencias entre los participantes con apego seguro e inseguro con un tamaño del efecto elevado fue en el estrés familiar, la adaptación académica y la adaptación personal-emocional, mostrando que los participantes con apego inseguro tenían una media de estrés familiar más elevada y menores puntuaciones en adaptación académica y personal-emocional. Estos datos ponen de manifiesto la importante relación entre una variable familiar como el estrés y el apego adulto, y cómo el tipo de apego adulto, esto es, las relaciones que se forjan con otros, están conectadas con la percepción del éxito para dar respuesta a las exigencias académicas y con el bienestar psicológico de los jóvenes.

Los resultados mostraron que aun cuando se consideró el nivel educativo de las madres, si vivían o no con su familia, el estrés o las relaciones bidireccionales con padre y madre, las variables estadísticamente significativas para la adaptación académica y personal-emocional de los jóvenes adultos eran el tipo de apego y la satisfacción familiar. Aun cuando al considerar las variables independientemente, el tamaño del efecto era mayor cuando se consideraba el estrés familiar, al tener en cuenta varias variables conjuntamente resultó significativa la satisfacción junto con el tipo de apego. Como mostraron García-Mendoza et al. (2017), Narváez-Olmedo et al. (2018) y Guan y Fuligni (2015), las buenas relaciones familiares se relacionaban de manera significativa con el bienestar de los jóvenes. En este estudio, la satisfacción de los participantes con el funcionamiento de su familia con respecto al grado de unión entre sus miembros y el grado de autonomía que experimentan y la flexibilidad de los roles y las reglas familiares se relacionó con una mayor adaptación, tanto mayor bienestar psicológico como mayor

percepción de éxito para dar respuesta a las diferentes exigencias educativas. Por otro lado, tal y como encontraron Guzmán-González et al. (2016), los estudiantes con apego seguro presentaban menores niveles de confusión emocional, lo cual podemos suponer que se relaciona con el bienestar psicológico y, por tanto, con su adaptación personal-emocional. En este estudio, además, el apego seguro se relacionó con mayor adaptación académica.

En cuanto al tercer objetivo centrado en la adaptación a la universidad, las calificaciones de acceso y el apego adulto, se distinguió entre cuatro dimensiones de la adaptación (Rodríguez González et al., 2012), dos ya estudiadas al considerar conjuntamente a los participantes de FP y los universitarios, la adaptación académica y la personal-emocional, y la adaptación social y la institucional, que se consideraron solo en la muestra de participantes universitarios. La adaptación social e institucional son dimensiones fundamentales que influyen positiva o negativamente en la vida universitaria de los jóvenes estudiantes. Mientras que la adaptación social mide el éxito del alumno a la hora de enfrentarse a las exigencias interpersonales y sociales, la institucional se centra en el compromiso con los objetivos educativos e institucionales (Rodríguez González et al., 2012). Los análisis con la submuestra universitaria replicaron los resultados con todos los participantes de esta investigación, de modo que el tipo de apego y el sexo se relacionaron significativamente con la adaptación personal-emocional. Los hombres tenían unas puntuaciones más elevadas que las mujeres y aquellos con apego seguro tenían puntuaciones también más elevadas que los que tenían apego inseguro. Las calificaciones con las que accedieron a la universidad no resultaron significativas en la adaptación personal-emocional, pero tampoco lo fueron, curiosamente, en la adaptación académica; donde, nuevamente, el tipo de apego fue la variable significativa. En la dimensión de adaptación en la que resultó significativa la nota de acceso a la universidad fue en la social, de modo que, aquellos estudiantes que obtuvieron una nota por encima de diez mostraban una media más elevada en esta dimensión de adaptación social que aquellos cuya nota había sido inferior. Por tanto, el alumnado con notas más altas al acceder a la Universidad también parece tener un mayor éxito a la hora de enfrentarse a las exigencias interpersonales y sociales. Dado que no se han analizado las calificaciones obtenidas una vez estaban cursando sus estudios universitarios no es posible relacionar la nota de acceso con estas calificaciones ni determinar la relación entre las calificaciones universitarias actuales y la adaptación social. Los datos parecerían contraponerse al perfil estereotípico del alumnado con mejores calificaciones como con más dificultades

sociales. Según estos datos, sería justo lo contrario. Por otro lado, la adaptación social, tal y como sucedía con la adaptación personal y la académica también se relacionó con el tipo de apego, de modo que, el alumnado con apego seguro tenía unas puntuaciones significativamente más elevadas en adaptación social. Dado que el apego seguro se determinó con bajas puntuaciones en baja autoestima y miedo al rechazo, con una baja resolución hostil de los conflictos y una moderada expresión de sentimientos, estos parecen ingredientes relevantes para el éxito y la adaptación social en las relaciones interpersonales.

Por su parte, la adaptación institucional no se relacionó ni con el apego ni con la nota de acceso. Videla et al. (2022) señalaron al analizar el sentido de pertenencia a la Universidad, que la combinación de factores académicos, ambientales y sociales promovían el sentido de pertenencia y fortalecían los vínculos con la universidad. En este estudio, no obstante, las variables consideradas no resultaron significativas.

En relación al cuarto objetivo, centrado en la relación entre la evaluación que padres e hijos realizaban del estrés familiar y de su satisfacción con el funcionamiento familiar, a lo largo de todas las transiciones por las que va pasando una familia, se producen situaciones de tensión, que, de acumularse, dan lugar al estrés familiar, poniendo a prueba a la familia y a su capacidad de resistir y salir reforzada ante las dificultades (Minuchin, 1995). No obstante, la percepción del estrés al que se ve sometida la familia debe pasar por el filtro de la subjetividad personal. En este caso, no obstante, las puntuaciones de padres e hijos con respecto al estrés estaban significativamente relacionadas, esto es, mostraron un acuerdo significativo entre los progenitores y los hijos. Y también fue significativa la correlación entre la satisfacción familiar de padres e hijos basada en su evaluación del funcionamiento familiar con respecto a la cohesión y la adaptabilidad del sistema familiar. Dado que, en la adultez emergente, las relaciones padres-hijos evolucionan hacia una relación más igualitaria (Fang et al., 2021), esto puede relacionarse tanto con una mayor satisfacción como con el acuerdo en la valoración de la familia de padres e hijos.

La presente tesis aporta información relevante acerca del alumnado de Formación Profesional, sobre el cual apenas existen investigaciones (Sánchez-Martín et al., 2022). Además, compara a los universitarios con los estudiantes de FP, arrojando información sobre sus semejanzas, que son destacables, frente a sus diferencias. En cuanto a las limitaciones de este trabajo cabe mencionar que no se diferenció en función de los niveles de Formación Profesional (FP Básica, Grado Medio y Grado Superior) ni al alumnado

universitario de primero con respecto a otros cursos. Además, la investigación contó fundamentalmente con un único informante, el joven adulto, dado que la participación de sus padres fue muy baja. Se pretendía obtener una muestra más elevada que permitiese la combinación de puntuaciones de padres e hijos para determinar su relación con las dimensiones individuales de los jóvenes, pero esto no fue posible dado el escaso número de progenitores. Lo que no es posible determinar es si esta baja participación se debió a que los hijos no compartieron el enlace al cuestionario a sus padres o bien a que los propios progenitores no quisieron participar.

Por lo que respecta a las implicaciones prácticas del estudio, se han identificado variables que parecen relevantes para la adaptación de los estudiantes considerada multidimensionalmente (social, personal-emocional, académica e institucional), tanto una variable familiar, la satisfacción, como una variable personal, el apego. Luego, estas parecen variables que los servicios de orientación de los centros educativos y universitarios podrían considerar evaluar, junto con la adaptación. Empleando adecuadamente la evaluación de la adaptación, se podrían detectar dificultades en estos ámbitos que, por otra parte, son fundamentales en la vida académica de cualquier estudiante. Como se ha especificado anteriormente, una mala adaptación en cualquiera de las dimensiones de adaptación supondría consecuencias negativas para los estudiantes como, por ejemplo, dificultades a la hora de enfrentarse a las exigencias interpersonales y sociales, bajo rendimiento académico, falta de apego con la institución o problemas de adaptación con los compañeros/as (Rodríguez González et al., 2012). Lo ideal sería lograr detectar rápidamente estos desajustes, para darles respuesta proporcionando consejo y apoyo a los estudiantes y tratando de restablecer unos adecuados niveles de adaptación. Por otro lado, los datos obtenidos han mostrado que aquellos estudiantes con apego inseguro presentaban medias más bajas en adaptación personal-emocional, académica y social, por consiguiente, en el caso de detectar este tipo de apego en el alumnado, se debería prestar especial atención en dichas áreas. Finalmente, la satisfacción familiar podría considerarse un factor protector para la adaptación de los jóvenes. Además, los servicios de orientación y apoyo de los centros educativos y universidades no pueden obviar la relevancia que el divorcio de los progenitores tiene para los estudiantes. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto la relación del divorcio con variables familiares (relación con el padre, satisfacción y estrés familiar) e individuales (como la baja autoestima) de los alumnos. Por tanto, también se debería prestar atención a aquellos estudiantes que están pasando por el proceso de divorcio de sus padres o que ya han

pasado, pero persisten en ellos sus consecuencias negativas. Puesto que, en países con mayor tradición investigadora y mayor práctica de intervención y mediación en situaciones de divorcio, los efectos negativos en los hijos se han ido atenuando (López-Larrosa, 2009), el apoyo ofrecido por los servicios de apoyo psicológico a los estudiantes, los servicios de orientación de los centros educativos de FP o los servicios extraacadémicos de apoyo a la familia en situaciones de divorcio pueden jugar un papel clave para atenuar las consecuencias negativas del divorcio en la familia y en los hijos, aun cuando sean jóvenes adultos.

En cuanto a las futuras líneas de investigación, una de ellas sería aumentar el número de participantes y comparar la adaptación académica y personal-emocional de los estudiantes de FP (diferenciando según cursen FP Básica, Grado Medio o Grado Superior) y de los estudiantes universitarios (diferenciando por cursos dentro del Grado), tratando de determinar si se produce una progresión en la adaptación a medida que los estudiantes avanzan en los cursos.

Otra futura línea de investigación podría ser adaptar las subescalas Social e Institucional del SACQ para emplearlas con los estudiantes de Formación Profesional, lo que permitiría comparar estas dimensiones en los universitarios y en el alumnado de FP.

Finalmente, sería interesante lograr aumentar la participación de los padres, tratando de conseguir que no hubiera un único informante. Si se lograra contar con una muestra suficiente de padres e hijos, se podría investigar el tipo de apego (seguro/inseguro) que presentan los padres y el tipo de apego (seguro/inseguro) que presentan los hijos, y determinar la relación entre el apego adulto de padres e hijos.

Por otro lado, siguiendo la línea de los estudios longitudinales de la relación padres-hijos (Fang et al., 2021; Guan y Fuligni, 2015; Lansford et al., 2021; Parra et al. 2015), sería muy interesante estudiar las relaciones padres-hijos longitudinalmente desde la adolescencia, a la adultez emergente y la adultez, considerando las relaciones bidireccionales entre padres e hijos y la satisfacción y el estrés familiar; y analizando el impacto del divorcio longitudinalmente.



## Capítulo X. Referencias bibliográficas

- Acebo Pisco, G. y Samada Grasst, Y. (2019). El estrés familiar y su influencia en el rendimiento laboral. *Mikarimin, Revista Multidisciplinar*, 6, 103-114.
- Acuña, L., González García, D. A. y Bruner, C. A. (2012). La escala de reajuste social de Holmes y Rahe en México: una revisión después de 16 años. *Revista Mexicana de Psicología*, 29(1), 16-32.
- Aguilar Rivera, M. C., Gil Llanes, O. F., Pinto Garrido, V. A., Quijada Maldonado, C. R., y Zúñiga Sánchez, C. A. (2014). Inteligencia emocional, estrés, autoeficacia, locus de control y rendimiento académico en universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 22-37.
- Ahrons, C. R. (2007). Lazos familiares después del divorcio: implicaciones a largo plazo para los niños. *Proceso Familiar*, 46(1), 53-65.
- Ainsworth, M. D., y Bell, S. M. (1970). Attachment, exploration, and separation: Illustrated by the behavior of one-year-olds in a strange situation. *Child Development*, 41(1), 49-67. <https://doi.org/10.2307/1127388>
- Alatríste-Martínez, N. G., Estrada Miranda, A., Ramírez Padilla, S. I. y Rodríguez Gómez, J. (2023). Estilos de apego del adolescente y el estilo de socialización parental percibido por adolescentes. *PsicoSophia*, 5(1), 14-22.
- Alfaro Santiago, B. C. y Castillo Sempértegui, N. E. (2021). *Proceso de adaptación académica del estudiante de enfermería de una universidad nacional-Lambayeque 2019* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/9460>
- Almidón Vargas, F. M. (2023). *Satisfacción familiar y comunicación familiar en estudiantes de psicología Lima, 2021* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote]. <https://hdl.handle.net/20.500.13032/32876>
- Alvira, F. (2011). *La encuesta: Una perspectiva general metodológica*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Amato, P. R. (2000). The consequences of divorce for adults and children. *Journal of Marriage and Family*, 62(4), 1269-1287. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2000.01269.x>

- Amato, P. R., y Afifi, T. D. (2006). Feeling caught between parents: Adult children's relations with parents and subjective well-being. *Journal of Marriage and Family*, 68(1), 222–235. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2006.00243.x>
- Arco Beltrán, M., Osuna Cáceras, T. y Rodríguez Gutiérrez, L. (2015). *La satisfacción familiar de un grupo de jóvenes de 18 a 25 años del municipio de Madrid Cundinamarca* [Trabajo de Fin de Grado, Fundación Universitaria Los Libertadores]. <https://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/99>
- Arch, M. y Fariña, F. (2023). Divorcio conflictivo y terapia forense: una intervención enmarcada en el paradigma de la justicia terapéutica. *Papeles del Psicólogo*, 44(2), 71-77. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol.3013>
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469-480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Arnett, J. J. (2015). *Emerging adulthood: The winding road from the late teens through twenties*. Oxford University Press.
- Arnett, J. J. (2007). Emerging adulthood: What is it, and what is it good for? *Society for Research in Child Development*, 1(2), 68-73. <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2007.00016.x>
- Ávila Guerrero, E. T., Carvajal Calderón, F. y Vaca Moreno, L. J. (2023). *Influencia de la familia en el desarrollo socioemocional del niño en la etapa preescolar* [Trabajo de Fin de Máster, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/17529>
- Baker, R. W. y Siryk, B. (1989). *Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ): manual*. Western Psychological Services.
- Barnes, H. L., y Olson, D. H. (1985). Parent–adolescent communication and the Circumplex Model. *Child Development*, 56(2), 438–447. <https://doi.org/10.2307/1129732>
- Barraca, J. y López-Yarto, L. (1997). *ESFA: Escala de satisfacción familiar por adjetivos*. TEA Ediciones.
- Barrios, M. y Cosculluela, A. (2013). Fiabilidad. En J. Meneses (Ed.), *Psicometría* (pp.75-140). Editorial UOC.
- Ben-Shlomo, S., Levin-Keini, N. y Ofir-Barash, E. (2022). Life satisfaction in young adults. The moderating role of parental support. *International Journal of*

- Environmental Research and Public Health*, 19, 1-14.  
<https://doi.org/10.3390/ijerph191912513>
- Birditt, K. S. y Fingerman, K. L. (2013). Parent-child and intergenerational relationships in adulthood. En M. A. Fine y F. D. Fincham. (Eds.), *Handbook of family theories. A content-based approach* (pp. 71-86). Routledge.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21, 7-43.  
<https://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>
- Botana, I., Peralbo, M. y García-Fernández, M. (2017). Indicadores tempranos de desarrollo pragmático y alteraciones del vínculo de apego. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, (9) 23-26.  
<https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.09.2349>
- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Paidós.
- Bowlby, J. (1993). *La separación afectiva*. Paidós.
- Bowlby, J. (1995). *Una base segura*. Paidós.
- Cabello, L. y D'Anello, S. (2001). Síndrome de desgaste profesional (Burnout) y el apoyo familiar en médicos residentes de la Universidad de los Andes. *Revista de Facultad de Medicina*, 12(4), 40-47.
- Cabrera, G., Gómez, L.D y Suárez, L.M. (2023). Vínculo apego parental y la elección de pareja en adultos tempranos del Quindío. *Tempus psicológico*, 6(1), 11-27.
- Caixabank Dualiza (n.d.). *Observatorio de la Formación Profesional*. Obtenido el 16 de octubre de 2023 de <https://www.observatoriofp.com/>
- Campbell, A., Converse, P. E. y Rodgers, W. (1976). *La calidad de vida estadounidense: percepciones, evaluaciones y satisfacciones*. Fundación Russel Sage.
- Camporro, D. G. (14 de noviembre de 2023). Emanciparse, misión imposible: el alquiler sigue disparado y sólo el 50% de los jóvenes se irá de casa en 2028. *El Español*.
- Campos Madrigal, L. (2004). *Cómo afecta el divorcio a la autoestima de los hijos adolescentes* [Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Montemorelos].  
<https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/477>
- Carrasco Muñoz, M. A., Martínez Morales, C., Noreña Tello, F. y Bao Condor, C. L. (2020). Satisfacción familiar, depresión y rendimiento académico en adolescentes de un Colegio Estatal de Huánuco, Perú. *Boletín Redipe*, 9(2), 197-210.  
<https://doi.org/10.36260/rbr.v9i2.922>

- Cataldo, R., Arancibia, M., Stojanova, J. y Papuzinski, C. (2019). Conceptos generales en bioestadística y epidemiología clínica: estudios observacionales con diseño transversal y ecológico. *Revista Médica Revisada por Pares*, 1-7. <http://doi.org/10.5867/medwave.2019.08.7698>
- Cendrero, T. (2006). *Mediación familiar: experto en gestión de conflictos*. Formación Alcalá.
- Clavijo, A. (2002). *Crisis, familia y psicoterapia*. Editorial Ciencias Médicas.
- Consejo de la Juventud de España (16 de diciembre de 2021). El 14.9% de los menores de 30 años están emancipados, la cifra más baja del siglo. *Diario de Ibiza*. <https://www.informacion.es/sociedad/2021/12/16/14-9-menores-30-anos-60736761.html>
- Consejo de la Juventud de España (Segundo semestre de 2022). *Observatorio de emancipación*. <https://www.cje.org/observatorio-de-emancipacion/#258-186-segundo-semester-2022-1691745583>
- De Besa Gutiérrez, M. R. y Gil Flores, J. (20-22 de marzo de 2018). *Apoyo social y autoestima para la calidad del aprendizaje* [Resumen de presentación de la conferencia]. IV Congreso virtual internacional sobre innovación pedagógica y praxis educativa, Sevilla, España. <http://hdl.handle.net/10433/5642>
- Delgado, A. (29 de septiembre de 2021). España cuenta con la mayor sobrecualificación de la UE. *El Economista*. <https://www.economista.es/economista/noticias/11411431/09/21/Espana-cuenta-con-la-mayor-sobrecualificacion-de-la-UE.html>
- Del Rocío Zambrano Escobar, C., Guerrero Bravo, L. I., Sabando Intriago, K. M., Loor Cevallos, D. C. y Barcia Briones, M. F. (2023). El entorno familiar en el desarrollo infantil. *Polo del Conocimiento*, 8(6), 553-547.
- Dereli, E., y Karakus, O. (2011). Un examen de los estilos de apego y habilidades sociales de los estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(2), 731-744.
- Díaz-Arévalo, A. L. (2023). *Divorcio y su repercusión en el estado emocional de un adolescente de 13 años de edad de Cantón Babahoyo* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Técnica de Babahoyo]. <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/14386>
- Domínguez-Alarcón, P., Parra, A. y Sánchez-Queija, I. (2023). Influencia de las relaciones familiares en la presencia de sintomatología clínica durante la adultez

- emergente. *Behavioral Psychology*, 31(2), 343-358.  
<https://doi.org/10.51668/bp.8323206s>
- Domínguez-Lara, S., Prada-Chapoñan, R., y Gravini-Donado, M. (2021). Estructura interna del Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ) en universitarios de primer año. *Educación Médica*, 22, 335-345.  
<https://doi.org/10.1016/j.edumed.2019.06.004>
- Echeverría-Samanes, B. y Martínez-Clares, P. (2021a). Perspectiva internacional de la investigación sobre formación profesional en España. *Educación XXI*, 24(2), 231-256. <https://doi.org/10.5944/educXXI.28178>
- Echeverría-Samanes, B. y Martínez-Clares, P. (2021b). Statu quo de la investigación sobre formación profesional en España: Análisis DAFO y CAME. *Revista Educare*, 25(1), 8-34. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i1.1459>
- ESADE (2023). *La juventud mediterránea frente a los desafíos de la crisis permanente*. <https://www.esade.edu/ecpol/es/publicaciones/la-juventud-mediterranea-frente-a-los-desafios-de-la-crisis-permanente/>
- Fang, S., Galambos, N. L. y M. D. Johnson (2021). Parent-child contact, closeness and conflict across the transition to adulthood. *Journal of Marriage and Family*, 83, 1176-1193. <https://doi.org/10.1111/jomf.12760>
- Fariña, F., Arce, R., Novo, M. y Seijo, D. (2013). Justicia terapéutica, una oportunidad para controlar la violencia en la ruptura de pareja. En S. P. Colín, E. García-López y L. A. Morales (Ed.), *Ecos de la violencia, voces de la reconstrucción* (pp. 73-94). Servicio de publicaciones de la Universidad de Morelia.
- Fariña, F., Novo, M., Arce, R. y Seijo, D. (2002). Programa de intervención “Ruptura de pareja, no de familia” con familias inmersas en procesos de separación. *Psicología Clínica, Legal y Forense*, 2(3), 67-85.
- Fariña, F., Pérez-Lahoz, V., Vázquez Figueiredo, M. J. y Seijo, D. (2017). Clima familiar y coparentalidad en familias con ruptura de pareja. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, (5), 295-298.  
<https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.05.2782>
- Fernández-Lasarte, O., Goñi, E., Camino, I. y Zubeldía, M. (2019). Ajuste escolar y autoconcepto académico en la Educación Secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 37(1), 163-179. <https://doi.org/10.6018/rie.37.1.308651>

- Figuerola, A. E., Mendiburo Subiabre, N. P. y Olmedo Fuentes, P. A. (2011). Satisfacción familiar, apoyo familiar y conflicto trabajo-familia en una muestra de trabajadores chilenos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(2), 317-329.
- Forte, C. (2022). *La seguridad en el sistema familiar, la apertura a los iguales y el ajuste a la universidad*. [Trabajo de Fin de Máster no publicado]. Universidade da Coruña.
- García-Mendoza, M. C., Parra, A. y Sánchez-Queija, M. I. (2017). Relaciones familiares y ajuste psicológico en adultos emergentes universitarios españoles. *Behavioral Psychology*, 25(2), 405-417. <https://www.behavioralpsycho.com/producto/relaciones-familiares-y-ajuste-psicologico-en-adultos-emergentes>
- Guerrero Nieto, K. E. (2019). *Comparación de las dimensiones de apego según sexo en estudiantes de una universidad privada* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad San Ignacio de Loyola]. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/9172>
- Goldenberg y Goldenberg (1985). *Family Therapy: An Overview*. Books/Cole Publishing Company.
- Gómez, E. L. (2012). Evaluación del apego en estudiantes universitarios. *Revista Horizonte Médico*, 12(3), 42-46.
- Gómez-Baya, D., Mendoza, R., Camacho, I., y Gaspar de Matos, M. (2018). Latent growth curve model of perceived family relationship quality and depressive symptoms during middle adolescence in Spain. *Journal of Family Issues*, 39(7), 2037-2060. <https://doi.org/10.1177/0192513X17741174>
- González, M. M. y Sánchez, M. A. (2003). Las familias homoparentales y sus roles de apoyo social. *Portularia*, 3, 207-220.
- Gravini Donado, M. L., Mercado-Peñaloza, M. y Domínguez-Lara, S. (2021). College adaptation among Colombian freshmen students: Internal structure of student adaptation to college questionnaire (SACQ). *Journal of New Approaches in Educational Research*, 10(2), 251-263. <https://doi.org/10.7821/naer.2021.7.657>
- Guan, S. A. y Fuligni, A. J. (2015). Changes in parent, sibling and peer support during the transition to young adulthood. *Journal of Research on Adolescence*, 26(2), 286-299.
- Gutarra, L. (2016). Family satisfaction and resentment among high school from a public institution of San Juan de Miraflores. *Acta Psicología Peruana*, 1(1), 19-34.

- Guzmán-González, M., Carrasco, N., Figueroa, P., Trabucco, C. y Vilca, D. (2016). Estilos de apego y dificultades de regulación emocional en estudiantes universitarios. *Psykhé*, 25(1), 1-13. <https://doi.org/10.7764/psykhe.25.1.706>
- Hazan, C., y Shaver, P. R. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 511–524. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.52.3.511>
- Herrera, P. M. (2008). El estrés familiar, su tratamiento en la psicología. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 24(3), 1-8.
- Holmes, T. H. y Rahe, R. (1967). The social readjustment rating scale. *Journal of Psychosomatic Research*, 11, 213-218. [https://doi.org/10.1016/0022-3999\(67\)90010-4](https://doi.org/10.1016/0022-3999(67)90010-4)
- INJUVE (2019). *Informe Juventud en España 2020*. Instituto de la Juventud. <https://www.injuve.es/observatorio/demografia-e-informacion-general/informe-juventud-en-espana-2020>
- Instituto Nacional de Estadística (27 de noviembre de 2020). *Encuesta de transición educativa-formativa e inserción laboral*. [https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736056996&menu=ultiDatos&idp=1254735573113](https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736056996&menu=ultiDatos&idp=1254735573113)
- Instituto Nacional de Estadística (27 de septiembre de 2021). *Estadísticas de nulidades, separaciones y divorcios. Últimos datos*. [https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176798&menu=ultiDatos&idp=1254735573206](https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176798&menu=ultiDatos&idp=1254735573206)
- Instituto Nacional de Estadística (15 de julio de 2022). *Estadísticas de nulidades, separaciones y divorcios. Últimos datos*. [https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176798&menu=ultiDatos&idp=1254735573206](https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176798&menu=ultiDatos&idp=1254735573206)
- Instituto Nacional de Estadística (13 de julio de 2023). *Estadísticas de nulidades, separaciones y divorcios. Últimos datos*. [https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176798&menu=ultiDatos&idp=1254735573206](https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176798&menu=ultiDatos&idp=1254735573206)
- Jesuïtes Educació Formació Profesional (18 de julio de 2017). *Nuevos perfiles de estudiantes en la formación profesional*. Universitat Oberta de Catalunya. <https://fp.uoc.fje.edu/blog/nuevos-perfiles-de-estudiante-en-la-formacion-profesional/>



- Juanes Ricaldi, J. J. (2023). *Análisis de las consecuencias psicológicas de los hijos a raíz del divorcio o la desvinculación judicial* [Trabajo de Fin de Máster no publicado]. Universidad Mayor de San Simón.
- Karaman, M. A., Watson, J., Freeman, P. y Haktanir, A. (2021). First-year college students at a Hispanic serving institution: Academic self-concept, social support and adjustment. *International Journal for the Advancement of Counselling*, 43, 356-371. <https://doi.org/10.1007/s10447-021-09438-w>
- Katz, J. y Nelson, R. A. (2007). Family experiences and self-criticism in college students: Testing a model of family stress, past unfairness and self-esteem. *The American Journal of Family Therapy*, 35, 1-11. <https://doi.org/10.1080/01926180601057630>
- Lansford, J. E., Peña Alampay, L. y Oburu, P. (2023). An international perspective on parenting and family influences on adolescents. En L. J. Crockett, G. Carlo y J. Schulenberg (Eds.) *APA Handbook of adolescent and young development* (pp. 209-224). American Psychology Association. <https://doi.org/10.1037/0000298-013>
- Lansford, J. E., Goulter, N., Godwin, J., Crowley, M., McMahon, R. J., Bates, J. E., Pettit, G. S., Greenberg, M. T., Lochman, J. y Dodge, K. A. (2021). Development of individuals' own and perceptions of peers' substance use from early adolescence to adulthood. *Addictive Behaviors*, 120(2), 1-18. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.106958>
- Llaneras, K. y Andrino, B. (2021, 26, junio). ¿Atrapado con tus padres? Por qué los jóvenes españoles tardan más en irse de casa que los europeos. *El País*. <https://elpais.com/espana/2021-06-26/atrapado-con-tus-padres-por-que-los-jovenes-espanoles-tardan-mas-en-irse-de-casa-que-los-europeos.html>
- Loinaz, I., y Echeburúa, E. (2012). Apego adulto en agresores de pareja. *Acción psicológica*, 9(1), 33-46. <https://doi.org/10.5944/ap.9.1.435>
- López-Larrosa, S. (2009). El sistema familiar ante el divorcio: factores de riesgo y protección y programas de intervención. *Cultura y Educación*, 21, 391-402. <https://doi.org/10.1174/113564009790002436>
- López-Larrosa, S. y Escudero, V. (2003). *Familia, evaluación e intervención*. CCS.
- López-Larrosa, S., Pardiño, N., Ha, A. P. y Cummings, E. M. (2022). Seguridad emocional y relaciones familiares de estudiantes universitarios españoles. *Revista*



- de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 9(2), 267-284.  
<https://doi.org/10.17979/reipe.2022.9.2.9352>
- López, M. J., Santelices, M. V. y Taveras, C. M. (2023). Academic performance and adjustment of first generation students to higher education: A systematic review, *Cogent Education*, 10, 1-26. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2023.2209484>
- Mabres Boix, M. (2014). El divorcio de los padres y su repercusión en los hijos. *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*, (57), 27-33.
- Maquillón Sánchez, J.J. y Hernández Pina, F. (2011). Influencia de la motivación en el rendimiento académico de los estudiantes de formación profesional. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(1), 81-100.
- Martínez, M. (2023). El mapa de los divorcios en España en 2023: este es el podio de las autonomías con más rupturas. *El Español*.  
[https://www.elespanol.com/reportajes/20230628/mapa-divorcios-espana-podio-autonomias-rupturas/774422929\\_0.html](https://www.elespanol.com/reportajes/20230628/mapa-divorcios-espana-podio-autonomias-rupturas/774422929_0.html)
- Martínez-Álvarez, J. L., Fuertes-Martín, A., Orgaz-Baz, B., Vicario-Molina, I. y González-Ortega, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología*, 30(1), 211-219.  
<https://doi.org/10.6018/analesps.30.1.135051>
- Martínez-González, R. A., Rodríguez-Ruiz, B. y Gimeno Esteo, J. L. (2010). Áreas de cooperación entre los centros docentes y las familias. Estudio de caso. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 127-156.
- Martínez-López, Z., Páramo Fernández, M. F., Guisande, M. A., Tinajero Vacas, C., Da Silva Almeida, L. y Rodríguez González, M. S. (2014). Apoyo social en universitarios españoles de primer año: propiedades psicométricas del Social Support Questionnaire-short form y el Social Provisions Scale. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(2), 102-110. [https://doi.org/10.1016/S0120-0534\(14\)70013-5](https://doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70013-5)
- Martínez-Vicente, M., y Valiente-Barroso, C. (2020). Ajuste personal y conductas disruptivas en alumnado de primaria. *Actualidades en Psicología*, 34(129), 71-89.
- Maslow, A. H. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50(4), 370–396. <https://doi.org/10.1037/h0054346>
- Medina, C. J., Rivera, L. Y., y Aguasvivas, J. A. (2016). El apego adulto y la calidad percibida de las relaciones de pareja: evidencias a partir de una población adulta

- joven. *Salud & Sociedad*, 7(3), 306-318.  
<https://doi.org/10.22199/S07187475.2016.0003.00005>
- Melero, R., y Cantero, M. J. (2008). Los estilos afectivos en la población española: un cuestionario de evaluación del apego adulto. *Clínica y Salud*, 19(1), 83-100.  
[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1130-52742008000100004](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742008000100004)
- Meyers, J. (1985). The family: A missing link in school psychology. *Division of School Psychology Association*, 24(6), 12-13.
- Ministerio de Educación y Formación Profesional (20 de mayo de 2022). *La formación profesional de grado superior crece un 43.3% en cinco años*.  
<https://www.educacionyfp.gob.es/prensa/actualidad/2022/05/20220520-estadisticafp.html>
- Minuchin, S. (1995). *Familias y terapia familiar*. Editorial Gedisa.
- Monteiro, S., Almeida, L. S., Gómez Sánchez, T., Rebollo Quintela, N. y Peralbo Uzquiano, M. (2023). Recursos de carrera en estudiantes de educación superior: un estudio de métodos mixtos. *Educación XXI*, 26(1), 93-115.
- Morgado Camacho, B. y González Rodríguez, M. M. (2012). Divorcio y ajuste psicológico infantil. Primeras respuestas a algunas preguntas repetidas. *Apuntes de Psicología*, 30 (1-3), 351-360.
- Mortimer, J. T., Kim, M., Staff, J. y Vuolo, M. (2016). Unemployment, parental help and self-efficacy during the transition to adulthood. *World and Occupations*, 43(4), 434-465. <https://doi.org/10.1177/0730888416656904>
- Murillo Retuerto, M. M. (2023). *Estilos de apego y violencia en el noviazgo en adolescentes del distrito de San Martín de Porres-Lima 2022* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/114618>
- Musitu, G., y Callejas, J. E. (2017). El modelo de estrés familiar en la adolescencia: MEFAD. *Revista de Psicología*, (1), 11-20.
- Musitu, G., Román, J. M. y Gracia, E. (1988). *Familia y educación. Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos*. Labor.
- Narváez Olmedo, G., Posso-Yépez, M., Guzmán Flores, F. y Valencia Gordillo, S. (2018). Autoeficacia académica: un factor determinante para el ajuste académico en la vida universitaria. *Sathiti: Sembrador*, 13(2), 59-69.  
<https://doi.org/10.32645/13906925.755>

- Navas Saurin, A. A., Abiétar López, M., Bernad i García, J. C., Córdoba Iñesta, A. I., Giménez Urraco, E., Meri Crespo, E., y Quintana-Murci, E. (2021). Implicación del estudiantado en Formación profesional: análisis diferencial en la provincia de Valencia. *Revista de Educación*, 394, 189-213. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2021-394-505>
- Nieto Muyulema, E. P. y Ordoñez Berrezueta, A. V. (2023). *Estilos de apego parental desarrollados en la infancia y su repercusión en la formación de dependencia emocional de adulto jóvenes* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Católica de Cuenca]. <https://bibliotecadigital.oducal.com/Record/ir-ucacue-14358?sid=4469>
- Noblecilla Castro, R. M. y Sánchez Taniguchi, P. M. (2023). *Apego y ansiedad social en adultos jóvenes: una revisión sistemática* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. <http://hdl.handle.net/10757/667808>
- Olguín-López, A. Y., Arriaga Martínez, J. L. y Gaeta González, M. L. (2023). Desafíos educativos y orientaciones motivacionales en población universitaria del área de la salud durante la pandemia por la Covid-19. *Revista Educación*, 47(1), 2215-2644.
- Oliva, A., Hidalgo, V., Martín, D., Parra, A., Ríos, M. y Vallejo, R. (2007). *Programa de apoyo a madres y padres de adolescentes*. Junta de Andalucía, Consejería de Salud.
- Olson, D.H. (1988). Capturing family change: Multi-system level assessment. En L. C. Wynne (Ed.), *The state of the art in family therapy research: Controversies and recommendations* (pp.75-80). Family Process Press.
- Olson, D. H. (2011). *FACES IV and the Circumplex model: Validation study*. *Journal of Marital and Family Therapy*, 37(1), 64-80. <https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.2009.00175.x>
- Olson, D., y Gorall, D. (2006). *FACES IV and the Circumplex Model*. Life Innovations.
- Oviedo, H. C. y Campos-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580.
- Páramo Fernández, M. F., Araujo, A. M., Tinajero Vacas, C., Almeida, L. S. y Rodríguez González, M. S. (2017). Predictors of student's 'adjustment during transition to university in Spain. *Psicothema*, 29(1), 67-72. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.40>

- Parra, A., Oliva, A., & del Carmen Reina, M. (2015). Family relationships from adolescence to emerging adulthood: A longitudinal study. *Journal of Family Issues*, 36, 2002–2020. <https://doi.org/10.1177/0192513x13507570>
- Pinheiro Mota, C. y Mena Matos, P. (2014). Padres, profesores y pares: contribuciones para la autoestima y coping en los adolescentes. *Anales de Psicología*, 30(2), 656-666. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.2.161521>
- Plo, M. (2022). *Recomendaciones para la reforma profesional en España*. Fundación Alternativas.
- Puig Hernández, P., Rodríguez Ocaña, L. y Banda Izeta, H. (2019). La identidad estudiantil y sentido de pertenencia que presentan los alumnos de la división académica de Ciencias Económicas Administrativas (DACEA), de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. *Hitos de Ciencias económico-administrativas*, 25(72), 300-312. <https://doi.org/10.19136/hitos.a25n72.3620>
- Quiroz Aguirre, E. M. (2021). *Comunicación familiar y satisfacción familiar del personal militar de la compañía comando 32, Trujillo 2021* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote]. <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/25416>
- Restrepo, J. E., Bedoya Cardona, E. Y., Cuartas Montoya, G. P., Cassaretto, M. y Vilela, P. (2023). Academic stress and adaptation to university life: mediation of cognitive-emotional regulation and social support. *Anales de Psicología*, 39(1), 62-71. <https://doi.org/10.6018/analesps.472201>
- Ríos, J. A. (2005). *Los ciclos vitales de la familia y la pareja. ¿Crisis u oportunidades?* Editorial CCS.
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (2005). *Familia y desarrollo humano*. Alianza.
- Rodríguez Fierro, C. E. (2023). *Apego y satisfacción sexual de parejas en adultez temprana* [Trabajo de Fin de Grado, no publicado]. Universidad Católica de Cuenca.
- Rodríguez-González, M. S., Martínez López, Z., Tinajero Vacas, C., Guisande, M. A. y Páramo Fernández, M. F. (2012). Adaptación española de la escala de aceptación percibida (PAS) en estudiantes universitarios. *Psicothema*, 24(3), 483-488.
- Rodríguez-González, M. S., Tinajero, C., Guisande, M. A., y Páramo, M. F. (2012). The Student Adaptation to College Questionnaire (SACQ) for use with Spanish students. *Psychological Reports*, 11, 624-640. <https://doi.org/10.2466/08.10.20.PR0.111.5.624-640>

- Rodríguez-Mateo, H., Luján Henríquez, I., Delia Díaz Bolaños, C., Rodríguez Trueba, J. C. y González Sosa, Y. (2018). Satisfacción familiar, comunicación e inteligencia emocional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología*, 1(1), 117-128.
- Rodríguez Rodríguez, N. y Golías Pérez M. (2015). *La influencia del cumplimiento de las expectativas familiares en la relaciones paterno-filiales de los jóvenes ex emancipados* [Trabajo de Fin de Grado, Universidade da Coruña]. <http://hdl.handle.net/2183/15556>
- Rodríguez-Ruiz, B., Martínez-González, R. A. y Rodrigo López, M. J. (2016). Dificultades de las familias para participar en los centros escolares. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1), 79-98.
- Rollán García, C., Villarrubia, I. y García Bermejo, M. (2005). Relación entre la satisfacción familiar, el bienestar psicológico y el sentido de la vida. *Educación y futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, 12, 141-150.
- Salanova, M., Martínez, I. M., Bresó Esteve, E., Llorens Gumbau, S. y Grau Gumbau, R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Anales de Psicología*, 21(1), 170-180.
- Sánchez-Martín, M., Corral-Robles, S., Llamas Bastida, M. C., y González-Gijón, G. (2022). Determinantes académicos y motivacionales en función del género del alumnado de formación profesional. *Revista de Educación*, 399, 11-37. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2023-399-560>
- Sanz, V. (2008). Escala de Satisfacción Familiar (FsfS. Family Satisfaction Scale). En Equipo EIF (Ed.), *Manual de instrumentos de evaluación familiar* (pp. 69-79). Editorial CCS.
- Sanz, M., Iraurgi, I., y Martínez-Pampliega, A. (2002). Evaluación del funcionamiento familiar en toxicomanías: Adaptación española y características de adecuación métrica del FAP-FACES IV. En I. Iraurgi y F. Gonzáles-Saiz (Eds.), *Instrumentos de evaluación en drogodependencias* (pp. 403-434). Aula Médica.
- Seijo Martínez, D., Fariña Rivera, F. y Novo Pérez, M. (2002). Repercusiones del proceso de separación y divorcio. Recomendaciones programáticas para la intervención con menores y progenitores desde el ámbito escolar y la administración de justicia. *Publicaciones*, 32, 199-218.

- Smith-Etxeberria, K., Eceiza, A., Garneau-Rosner, C. y Adler-Baeder, F. (2020). Parental divorce and interparental conflict: Spanish young adults' attachment and relationship expectations. *The Spanish Journal of Psychology*, 23(42), 1-14. <https://doi.org/10.1017/SJP.2020.38>
- Soares, A. P., Guisande, M. A. y Almeida, L. (2007). Autonomía y ajuste académico: un estudio con estudiantes portugueses de primer año. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 753-765.
- Sompolska-Rzechula, A. y Kurdy's-Kujawska, A. (2022). Generation of young adults living with their parents in European Union countries. *Sustainability*, 14(7), 1-27. <https://doi.org/10.3390/su14074272>
- Subdirección General de Actividad Universitaria Investigadora de la Secretaría General de Universidades (2022). *Datos y cifras del sistema universitario español. Publicación 2022-2023*. Secretaría General Técnica del Ministerio de Universidades. <https://www.universidades.gob.es/publicaciones-e-informes/>
- Tercero Quintanilla, G., Deyanira Lavielle Sotomayor, M. P., Muñoz Hernández, O., Clark Peralta, P., Medeiros Domingo, M., Hernández Roque, A., y Luque Coqui, M. (2013). Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) en escolares y adolescentes mexicanos: datos normativos. *Salud Mental*, 36(5), 381-386. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2013.047>
- Tinajero Vacas, C., Martínez-López, Z., Rodríguez González, M. S., Guisande, M. A. y Páramo Fernández, M. F. (2015). Gender and socioeconomic status differences in university student's perception of social support. *European Journal of Psychology of Education*, 30, 227-244.
- Tinajero Vacas, C., Martínez López, Z., Rodríguez González, M. S. y Páramo Fernández, F. (2020). Perceived social support a predictor of academic success in Spanish university students. *Annals of Psychology*, 36(1), 134-142. <https://doi.org/10.6018/analesps.344141>
- Torices, A. (2022). España mejora su nivel educativo aunque casi un tercio de los jóvenes de 25 a 34 años no tienen bachillerato o FP. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.es/sociedad/educacion/educacion-espana-ocde-titulos-jovenes-respuesta-covid-20221003113926-nt.html>
- Ustariz-Heredia, A. G. (2023). *Consecuencias del divorcio matrimonial en los hijos menores de edad* [Trabajo de Fin de Máster no publicado]. Universidad Mayor de San Simón.

- Uriarte, J. D. (2005). En la transición a la edad adulta. Los adultos emergentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 145-160.
- Valdés Cuervo, A. A., Martínez, E. A. C., y Ochoa Alcántar, M. (2010). Características emocionales y conductuales de hijos de padres casados y divorciados. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 12(1), 117-134.
- Valdez, C. R., Chavez, T. y Woulfe, J. (2013). Emerging adult's lived experience of formative family stress: The family's lasting influence. *Qualitative Health Research*, 23(8), 1089-1102. <https://doi.org/10.1177/1049732313494271>
- Valls-Vidal, C., Pérez-Testor, C., Guardia-Olmos, J. y Iafrate, R. (2010). Assessment of the familial relationships of young adult children o separated parents. *Journal of Divorce and Remarriage*, 51(8), 491-507. <https://doi.org/10.1080/10502556.2010.504096>
- Vázquez, M. J., Soage, Y. y Fariña, F. (2003). Entrenamiento en estrategias de refuerzo del autoconcepto en menores para la adecuada adaptación al proceso de separación. *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía e Educación*, 8(10), 185-195.
- Velasquez Zapata, K. L. (2023). *Estilos de apego adulto en mujeres víctimas de violencia de pareja que asisten al CEM en Comisaría San Sebastián, Cusco-2023* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Andina del Cusco]. <https://hdl.handle.net/20.500.12557/5793>
- Vicioso, J. (19 de abril de 2023). La fórmula de éxito de la formación profesional llega a la enseñanza universitaria. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/extras/formacion-online/2023/04/19/643ec27efdddffb58e8b456e.html>
- Videla, A., Daruich, J. y Fernández Marinone, G. (2022). Construyendo el sentido de pertenencia a la universidad en tiempos de pandemia. *Contextos de educación*, 33(22), 28-37. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7362088>
- Vinader-Segura, R., Puebla-Martínez, B. y Navarro-Sierra, N. (2021). Radiografía de la formación profesional en España. *Reidocrea*, 10(20), 1-19.
- Viqueira Gutiérrez, L., y López-Larrosa, S. (2017). Estrés y satisfacción familiar en estudiantes universitarios: ¿afecta el divorcio parental? *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 4(1), 58-63. <https://doi.org/10.17979/reipe.2017.4.1.2026>



- Walsh, F. (2012). *Family resilience. Strengths forged through adversity. Normal family processes. Growing diversity and complexity*. The Guilford press.
- Yárnoz Yaben, S., Comino Gonzáles, P. y Garmendia Jáuregui, A. (2012). Ajuste al divorcio de los progenitores y problemas de conducta en hijos de familia separadas. *Journal for the Study of Education and Development, Infancia y Aprendizaje*, 35(1), 37-48. <https://doi.org/10.1174/021037012798977485>
- Zuñiga-Vilchez, M., Vergara-Morales, J., Pérez-Villalobos, M. V., y Díaz-Mujica, A. (2020). Factores cognitivo-motivacionales relacionados con el ajuste a la vida universitaria de estudiantes chilenos. *Escritos de psicología*, 13(2), 71-79. <https://doi.org/10.24310/espsiescpsi.v13i2.12411>



## DOCUMENTO DE INFORMACIÓN, COMPROMISO DE CONFIDENCIALIDAD Y CONSENTIMIENTO INFORMADO

El objetivo de este documento es informarle sobre las características del estudio al cual está invitado a participar y solicitar su consentimiento. Su decisión es totalmente voluntaria y no tiene por qué adoptarla ahora.

Previamente, es importante que lea detenidamente el documento, del cual se puede descargar una copia, y aclare todas las dudas con el equipo de investigación. Lo puede hacer por correo electrónico por teléfono, a través de los datos de contacto que se le facilitan al final del primer apartado.

### 1. DOCUMENTO INFORMATIVO

*La investigación/o estudio para el cual pedimos su participación se titula: “Jóvenes adultos, familia y ajuste personal” y recibió el informe favorable del Comité de Ética de la Investigación y la Docencia de la Universidade da Coruña.*

La información básica que debe conocer es la siguiente:

#### *a) Equipo investigador*

El equipo investigador está compuesto por Laura Viqueira Gutiérrez, doctoranda del Programa Oficial de Doctorado en Desarrollo Psicológico, Aprendizaje y Salud, tutorizada y dirigida por la Doctora Silvia López Larrosa, del departamento de Psicología de la Universidade da Coruña.

#### *b) Objetivo y utilidad del estudio*

Los jóvenes adultos, sean universitarios o no, se encuentran en una etapa vital en la que, generalmente, se toman decisiones que afectan a su vida futura personal y profesional. El presente trabajo pretende aportar información valiosa al conocimiento del papel de la familia y de diversas variables familiares en el ajuste a la Universidad de los universitarios y a las relaciones personales de universitarios y no universitarios de edad equivalente. Esta información tiene implicaciones prácticas para los servicios de orientación y apoyo a los estudiantes de las Universidades y puede contribuir a la caracterización de los jóvenes.

#### *c) Selección de las personas participantes*

Los participantes en este estudio son jóvenes universitarios y no universitarios (con edades entre los 18 y los 25 años) y sus progenitores (madre y/o padre). Los criterios de inclusión para los jóvenes son tener entre 18 y 25 años, dar su

consentimiento, saber leer y escribir y contar con acceso a internet para poder cumplimentar los cuestionarios. Además, los universitarios, deben estar actualmente cursando sus estudios universitarios en cualquier universidad pública o privada española. El criterio de exclusión de los jóvenes universitarios es ser alumnado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UDC por la posibilidad de un conflicto de intereses al ser las responsables de la investigación de dicha facultad. Los progenitores tienen que dar su consentimiento tras haber sido invitados a participar por sus hijos/as. Los criterios de inclusión en su caso son, ser padre/madre de un joven entre 18 y 25 años, dar su consentimiento, saber leer y escribir y contar con acceso a internet para poder cumplimentar los cuestionarios. El acceso a los jóvenes universitarios se realiza a través de los docentes de las facultades y universidades seleccionadas según las ramas de conocimiento y a través de sus propios compañeros/as. El acceso a los jóvenes no universitarios se realiza a través de redes sociales, sus centros educativos y a través de sus conocidos. El acceso a los padres/madres se realiza a través de sus propios hijos/as universitarios y no universitarios.

*d) Metodología que se utilizará para el estudio, tipo de colaboración de la persona participante y duración de dicha colaboración*

La persona participante responderá a unos cuestionarios/formularios según sea hijo/a o padre/madre. El tiempo medio que Microsoft Forms estima para la realización del cuestionario/formulario de los hijos es aproximadamente de unos veinte minutos. En el caso de los padres es de 7 minutos. De todos modos, el tiempo es ilimitado y cada participante podrá utilizar el que necesite para completar el formulario.

Para poder realizar dichos formularios cada participante deberá dar su consentimiento expreso indicando haber leído la información previa y aceptando el consentimiento informado.

En el cuestionario de los hijos/as se facilitará un enlace a otro formulario para que lo compartan con sus padres. La decisión de compartir dicho enlace y la suya propia de participar es totalmente voluntaria.

Cada participante contesta su formulario/cuestionario una sola vez. No existe la posibilidad de contactar con las personas participantes con posterioridad a la recogida de datos puesto que los formularios son anónimos.

*e) Tipo de información*

Los participantes dependiendo de que sean hijos (diferenciando entre universitarios y no universitarios) o padres/madres, responderán a una serie de preguntas como edad, sexo, etc., relaciones dentro y fuera de la familia.

*f) Posibles molestias y riesgos para la persona participante*

En cuanto a las molestias y riesgos para la persona participante. La participación no entraña riesgos para la salud. La cumplimentación de los formularios deberá realizarse fuera del horario de clase para no interrumpir el normal funcionamiento de la docencia. Por otro lado, contestar o no, no tiene implicaciones académicas para los jóvenes participantes. En caso de sentir incomodidad al responder a las preguntas, se puede abandonar la cumplimentación de las mismas.

En caso de que un participante (hijo/a) no se sienta cómodo compartiendo el enlace a sus padres/madres, dado que es totalmente voluntario, es libre de decidir si quiere o no compartírselo a su padre/madre.

Si los padres/madres de los participantes no se sienten cómodos respondiendo al formulario que sus hijos/as les han compartido, dado que es totalmente voluntario, los progenitores libremente pueden decidir si quieren o no participar en la investigación.

*g) Medidas para responder a los acontecimientos adversos*

No se toman medidas dado que no se espera ningún acontecimiento adverso relacionado con la investigación.

*h) Posibilidad de compensación*

No existe contraprestación económica por la participación.

*i) Decisión de no participar*

La decisión de no participar consiste en no responder o no enviar el formulario.

*j) Retirada de la investigación/del estudio*

Debido a que los datos se recogen de forma anónima no se podrá ejercer los derechos de acceso, rectificación, supresión, limitación del tratamiento, portabilidad y oposición de sus datos. Ello se debe a la imposibilidad de relacionar la información recogida con una persona física identificada o identificable.

*k) Previsión del uso posterior de los resultados*

Los resultados se utilizarán con fines de investigación, docencia y divulgación. El tipo de actividad que se puede derivar de la investigación, además de la tesis doctoral, podrían ser comunicaciones en congresos y/o publicaciones científicas, o informes.

Se ofrecerá la posibilidad de acceder a la producción realizada en caso de interés por parte de la persona participante.

*l) Acceso a la información y a los resultados de la investigación*

La persona participante, a través del correo que se facilita para contactar con el equipo investigador, podrá solicitar acceder a los resultados generales de la investigación. Además, puede indicar su interés en acceder a los resultados de la investigación en el consentimiento informado (más adelante).

*m) Aspectos económicos: financiación, remuneración y explotación*

La doctoranda no recibe remuneración por la realización de la tesis doctoral.

*n) Datos de contacto de la investigadora principal para aclaraciones o consultas*

Doctoranda: Laura Viqueira Gutiérrez, [laura.viqueira1@udc.es](mailto:laura.viqueira1@udc.es), teléfono de contacto 604029626. Directora y tutora de la tesis doctoral: Dra. Silvia López Larrosa. [silvia.lopez.larrosa@udc.es](mailto:silvia.lopez.larrosa@udc.es).

## 2. COMPROMISO DE CONFIDENCIALIDAD

*a) Medidas para asegurar el respeto a la intimidad y a la confidencialidad de los datos personales*

Se adoptan las medidas oportunas para garantizar la completa confidencialidad de sus datos personales, conforme a lo que dispone la LO 3/2018, del 5 de diciembre, de protección de datos personales y garantía de los derechos digitales y del reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, del 27/04/2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de los datos personales y a la libre circulación de estos datos y por lo que se deroga la Directiva 95/46CE (Reglamento General de Protección de Datos).

Los datos necesarios para llevar a cabo este estudio serán recogidos y conservados de siguiente modo:

- Anónimos, es decir, el participante no podrá ser identificado ni siquiera por el equipo investigador.

*b) Derechos de acceso, rectificación, supresión, limitación del tratamiento, portabilidad y oposición de sus datos*

Debido a que los datos se recogen de forma anónima no se podrán ejercer los derechos de acceso, rectificación, supresión, limitación del tratamiento, portabilidad y oposición de sus datos. Ello se debe a la imposibilidad de relacionar la información recogida con una persona física identificada o identificable.

c) *Cesión, reutilización y periodo de retención de los datos*

En algunas ocasiones, los datos obtenidos en esta investigación/estudio podrían ser útiles para otras investigaciones. Por este motivo, al final de este documento se solicitará a los participantes su autorización.

En caso de dar permiso para el uso de otros investigadores, una vez finalizada la tesis doctoral, los datos permanecerán en repositorios a través de los cuales otros investigadores podrán acceder a ellos. Por tanto, tendrán entonces un carácter abierto. No obstante, en caso de que el participante no dé su permiso, sus datos serán eliminados del acceso abierto.

Tras haber leído el documento:

**Declaro que:**

- Soy mayor de edad
- Fui informado/a de las características del estudio
- Leí la información que me proporcionaron
- Se me ofreció la opción de realizar observaciones y plantear mis dudas
- Comprendí las explicaciones que se me facilitaron y en qué consiste mi participación en el estudio
- Sé cómo y a quién dirigirme para realizar preguntas sobre el estudio en el presente y en el futuro
- Fui informado/a de los riesgos asociados a mi participación (no hay riesgos para la salud ni académicos)
- Confirmo que mi participación es voluntaria

**Consiento:**

- Que se utilicen los datos facilitados para investigación, publicaciones, congresos, informes y para docencia
- Que se conserven los datos codificados al finalizar el estudio para su uso en futuras investigaciones siempre que garanticen el tratamiento anónimo de los datos conforme a este consentimiento

**Solicito:**

- Acceder a los resultados generales y a la producción científica derivada del estudio

Ahora puede regresar al cuestionario. Muchas gracias.